



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

POSGRADO EN ANTROPOLOGÍA

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS E INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLOGICAS

ANTROPOLOGIA LINGÜÍSTICA

**PERSPECTIVA TIPOLOGICA Y PROPUESTA DE ANALISIS COGNOSCITIVO DE LOS
ADJETIVOS PREDICADOS EN EL OTOMÍ DE IXTENCO**

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

MAESTRO EN ANTROPOLOGÍA

PRESENTA:

JAIME RAUL CALDERON CALDERON

DIRECTORA DE TESIS: Dra. Yolanda Lastra

MÉXICO, D.F. ABRIL 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Indice

Capítulo I

Estudios lingüísticos sobre el otomí.....	9
Perspectiva teórica y metodológica.....	11

Capítulo II

Contextos geográficos, históricos y etnográficos.....	18
Ubicación geográfica.....	18
Perfil demográfico.....	19
Historia de Ixtenco.....	22
Breve reseña histórica sobre reclamos territoriales.....	23
Problemáticas recientes sobre tierras y aguas.....	30
Antecedentes y contexto etnográfico.....	35
Formación barrial.....	35
Organización barrial.....	37
Organización de las mayordomías.....	39
Fiesta de San Juan Bautista.....	40
Ciclo festivo en San Juan Ixtenco.....	41

Capítulo III

Situación sociolingüística de San Juan Bautista Ixtenco, Tlaxcala.....	44
Datos demográficos: número de hablantes.....	44
Actitudes lingüísticas, uso y funciones.....	47
Lenguas en contacto, los últimos hablantes.....	53
Recapitulación general.....	57

Capítulo IV

Ubicación dialectal del otomí de Ixtenco.....	60
Panorámica dialectal de Ixtenco.....	60
El otomí de Ixtenco, morfología, fonología y sintaxis general.....	64

Capítulo V

Los adjetivos en las diversas variantes registradas del otomí.....	70
Dialectos con paradigmas similares y sus diferencias.....	71
Los sustantivos en las diversas variantes registradas del otomí.....	79
Los tiempos-aspectos de los atributivos predicados en diferentes variantes dialectales.....	82
Los sustantivos predicados en diferentes variedades dialectales.....	85

Capítulo VI

Perspectiva teórica sobre los atributivos y sustantivos conjugados, el caso del otomí de Ixtenco.....	89
Tipología de los atributivos otomíes en Ixtenco.....	90
Las actitudes y percepciones hacia los adjetivos.....	90
Criterios para reconocer una clase la adjetival en el otomí de Ixtenco.....	97
Paradigmas de conjugación de atributivos en el otomí de Ixtenco.....	105
Tipología de los sustantivos en el otomí de Ixtenco.....	107
Los función de loa atributivos en el otomí de Ixtenco ¿predicados intransitivos o complementos de cópula?.....	110

Capítulo VII

De la tipología a la cognición , la conceptualización de las relaciones de atribución en el otomí de Ixtenco.....	118
Conceptos básicos para el análisis cognitivo.....	119

Modelos de categorización y conceptualización de los atributivos predicados en el otomí de Ixtenco.....	125
Mirada cognitiva a las categorías de adjetivos en el otomí de Ixtenco	129
Conclusiones generales.....	134
Anexos.....	139
Cuestionario sociolingüístico.....	140
Cuestionario lingüístico.....	143
Cuestionario Archivo de Lenguas Indígenas de México.....	149
Atributivos y sustantivos predicados.....	158
Bibliografía.....	160

Índice de cuadros

Cuadro 1. El calendario ritual de Ixtenco.....	42
Cuadro 2. Presencia de las vocales /a/, /o/ y /ɔ/ en diferentes variantes	61
Cuadro 3. Sonorización de consonantes en Ixtenco	61
Cuadro 4. Innovaciones en grupos consonánticos	62
Cuadro 5. Consonantes compartidas entre Ixtenco y las variantes más lejanas y próximas	62
Cuadro 6. Retenciones compartidas entre Ixtenco y la Sierra.....	63
Cuadro 7. Mapa consonántico de esta variante otomí.....	64
Cuadro 8. Posesivos y uso de enfático de primera singular.....	65
Cuadro 9. Duales y plurales en Texcatepec.....	65
Cuadro 10. Primera conjugación <i>tɔnɔ</i> -.....	71
Cuadro 11. Segunda conjugación <i>tɔtj</i> -.....	71
Cuadro 12. Conjugación de Atributivos [tana= tara= dara= dra].....	72
Cuadro 13. Conjugación de atributivos [tana=nara=dara= dri].....	73
Cuadro 14. Conjugación presente para sustantivos.....	79
Cuadro 15. Conjugación de los sustantivos.....	79
Cuadro 16. Conjugación de adjetivos en el otomí colonial.....	82
Cuadro 17. Cambios dialectales en la conjugación de adjetivos.....	83
Cuadro 18. Algunos conceptos con deslices semánticos.....	104
Cuadro 19. Clase 1 de conjugación de atributivos.....	105
Cuadro 20. Clase 2 de conjugación de atributivos.....	107
Cuadro 21. Conjugación de los sustantivos.....	108

Índice de gráficos

Gráfico 1. Población total y población hablante de otomí en Ixtenco, Tlax. 1990-2000.....	45
Gráfico 2. Hablantes de otomí en Ixtenco, Tlaxcala 1900-2000.....	46
Gráfico 3. Hablantes de otomí a nivel nacional por variante, 2005.....	46
Gráfico 4. Percepciones de hablantes bilingües de Ixtenco entre el español y el otomí 2011.....	50
Gráfico 5. El otomí frente al español, inglés, francés.....	51
Gráfico 6. Elementos de herencia cultural más relevantes para jóvenes originarios de Ixtenco y otras poblaciones.....	52
Gráfico 7. Actitudes de jóvenes para aprender otomí y sentimiento de pertenencia étnica.....	54
Gráfico 8. Importancia del otomí frente a otras lenguas mayoritarias español, inglés, francés.....	55
Gráfico 9. ¿Qué otra lengua te gustaría hablar?.....	56
Gráfico 10. Percepción del otomí frente a otras lenguas, jóvenes de comunidades vecinas a Ixtenco.....	57

Índice de imágenes

Imagen 1. Ubicación de Ixtenco en el Estado de Tlaxcala y sus límites municipales.....	18
Imagen 2. Los barrios de Ixtenco.....	19
Imagen 3. Ubicación de lo otomíes al momento de contacto con los españoles s.XVI.....	23
Imagen 4. Los límites coloniales de Ixtenco.....	24
Imagen 5. Linderos de Ixtenco, establecidos por la Real Cédula de 1550.....	25
Imagen 6. Parte oriental de Tlaxcala en 1848.....	27
Imagen 7. Situación de pertenencia de tierras de Ixtenco (1919).....	29
Imagen 8. Mapa de las ampliaciones conferidas a Ixtenco, durante la Reforma Agraria Cardenista.....	30
Imagen 9. Fotografía de un tramo del acueducto construido en el s.XVIII.....	37
Imagen 10. Representación de San Juan, hecha de pepita de calabaza.....	38
Imagen 11. Las poblaciones otomíes que utilizan [dar-] o [dra-] para predicar adjetivos.....	78
Imagen 12. Las poblaciones que utilizan tara/nara.....	80
Imagen 13. El traslape entre las tres categorías de palabras en otomí.....	105
<i>Imagen 14. Estructura conceptual de verbos transitivos, donde un proceso iniciado por un agente, afecta a un objeto /tema.....</i>	<i>129</i>
<i>Imagen 15. Estructura conceptual, de un ente en movimiento.....</i>	<i>126</i>
<i>Imagen 16. Énfasis en la atribución de una propiedad a un objeto.....</i>	<i>127</i>
Imagen 17. La atención se enfoca al proceso de la acción.....	127
Imagen 18. Espacio conceptual el resultado de un proceso a través del tiempo.....	127
Imagen 19. La metáfora de Espacio-Tiempo.....	128
Imagen 20. Experimentante de sensaciones o cambios de estado y propiedades a través del tiempo.....	129
Imagen 21. Ilustración de la estructura de la categoría adjetivo.....	130
Imagen 22. La clase de adjetivos, sus miembros prototípicos y otros periféricos.....	131
<i>Imagen 23. Fondo y figura.....</i>	<i>132</i>
<i>Imagen 24. Perfiles de captación.....</i>	<i>133</i>
<i>Imagen 25. Transformaciones de propiedad.....</i>	<i>133</i>
<i>Imagen 26. Cambios de paradigma.....</i>	<i>136</i>

Abreviaturas

Adj. Adjetivo
Art. Artículo
Cis. Cislocativo
Cont. Continuativo
COD. Complemento de Objeto Directo
COI. Complemento der Objeto Indirecto
Compl. Completivo
Dem. Demostrativo
Dir. Direccional
Enf. Enfático
Excl. Exclusivo
Imperf. Imperfecto
Incl. Inlcusivo
Ind. Indicativo
Indef. Indefinido
Introd. Introdutorio
Neg. Negativo
Nom. Nominalizador
Perf. Perfecto
Pl. Plural
Plusc. Pluscuamperfecto
Pos. Posesivo
Pres. Presente
Pret. Pretérito
Pron. Pronombre
Rev. Reverencial
Sg. Singular
Trans. Translocativo
1°. Primera persona
2°. Segunda persona
3°. Tercera persona

Agradecimientos

Al presentar este trabajo, producto de una estadia de campo en particular fructífera, considero conveniente agradecer en primera instancia a aquellos amigos y profesores que me animaron en mis deseos de proseguir la senda de la investigación lingüística: Carlos Soto Cruz, Emilio Azcatl Barrios, con lo cuales pasé tardes discutiendo sobre modelos de aprendizaje - enseñanza de lenguas y su aplicación a lenguas minoritarias.

Asimismo, al Mtro. Silvestre Angoa Amador, por su buena disposición a resolver dudas y aportar información provocadora concerniente a tendencias lingüísticas, gracias a él me decanté por el enfoque cognoscitivo, así como voltear a ver un pueblo a los pies de La Malinche.

A la Dra. Yolanda Lastra, le agradezco el tiempo que me dedicó, así como su apertura en acoger los llamados de estudiantes ávidos de acercarse a estudios de lenguas indígenas de Mexico, en especial el otomí. Si no fuera por su disposición de difundir el estado de dichas lenguas en foros y publicaciones, quizás yo no habría caído en la cuenta del amplio espacio que se abre en los estudios tipológicos y cognoscitivos en México.

Asimismo, agradezco la paciencia y sus recomendaciones al Dr. Mario Alberto Castillo, pues siempre me daba una perspectiva puntual sobre temas lingüísticos, cuando comenzaba a enmarañarse la trama de la investigación.

Además, me es grato mencionar las opiniones y comentarios que tuve la oportunidad de recibir de parte de los sinodales, antes y después de presentarles esta tesis, pues me permitieron ampliar los horizontes de investigación y dar mayor solidez a este trabajo: Dra. Doris Bartholomew, Dra. Veronica Kugel y Dr. Fernando Nava.

También, deseo reconocer que la voluntad de comenzar un trabajo lingüístico sobre aspectos de la lengua otomí, tuvo su origen en mi asistencia a las clases impartidas en la comunidad de Ixtenco, Tlaxcala, por Don Rafael Ortega a quien le dedico las experiencias vividas durante esta investigación. Así como a mi padres, ya que sus inquietudes me daban mucho en que pensar sobre la importancia de conocer a las poblaciones autóctonas vecinas a mi domicilio.

Por último, me parece justo presentar mis respetos a todas las personas de la comunidad que generosamente compartieron su tiempo, su casa, su vida con el fin de que la lengua otomí perviva por más generaciones.

Capítulo I

Estudios lingüísticos sobre el otomí

El otomí forma parte del tronco otomangué que a la vez, contiene a la rama lingüística otopame, dentro de la cual el otomí pertenece al grupo otomiano se integra por las lenguas otomí, mazahua, ocuilteco y matlatzinca. Según Hopkins (1984), los datos glotocronológicos, comparación de cognados entre las lenguas de una supuesta familia o rama lingüística, para el otomí arrojan una separación entre sus diferentes variantes de nueve siglos, comenzaron a delinearse las zonas dialectológicas en 1000 d.C, aproximadamente en el periodo Epiclásico y Postclásico en Mesoamérica. Respecto a las lenguas del grupo otomiano, entre el otomí y el mazahua median dieciséis siglos de distancia, la separación se presentó en 400 d.C aproximadamente. En las demás lenguas, incluidas las del grupo pameano, pame del norte, pame del sur y chichimeco, existe una distancia de cincuenta y cinco siglos, en relación al otomí, es decir que en 3500 a.C, comenzó una notoria variación lingüística, que las convirtió en lenguas diferentes entre sí.

En tiempos históricos, se comienza a tener datos de la lengua otomí desde fines del s.XVI, gracias a labores de misioneros españoles que se encargaban de la evangelización de los naturales, fray Pedro de Cáceres redacta una gramática, posteriormente a inicios del siglo XVII, fray Alonso Urbano se da a la tarea de compilar un diccionario trilingüe, que se acompaña de un pequeño esbozo gramatical. Ya en la segunda mitad del s. XVIII, un jesuita anónimo escribió otra gramática otomí *Luces del otomí*, y una contribución al conocimiento de esta lengua de parte de Neve y Molina, por las mismas fechas, con una gramática, diccionario y ortografía del otomí. A inicios del s.XIX, López Yepes, redacta un catecismo y un extenso vocabulario.

En esta investigación, se retoman los trabajos que han desarrollado, durante la segunda mitad del siglo XX e inicios del s.XXI, Bartholomew (2006) y Lastra(1997, 2001, 2006). Los aportes que han tenido durante su labor académica dedicada al registro y descripción de variantes lingüísticas de la familia otopame presentan gran incidencia en la apertura de espacios de discusión intelectual. El debate se enmarca en el Seminario Permanente sobre Otopames y el Coloquio Internacional sobre Otopames, donde se comparten hallazgos históricos, lingüísticos y antropológicos de las etnias que forman parte de esta familia lingüística. A estos coloquios, asisten investigadores de la talla de Jacques Galinier, quien se avoca a tratar temas de la cosmovisión otomí.

Los trabajos sobre lenguas poco conocidas, predominantemente, comienzan con una labor de reconocimiento y descripción formal de las diferentes variantes lingüísticas. En el caso otomí destacan el *Otomí de San Andrés Cuexcontitlán* (Lastra: 1989), *El otomí de Toluca* (Lastra: 1992^a) y *Unidad y diversidad de la lengua. Relatos otomíes*. (Lastra: 2001). Estas obras junto con los artículos y trabajos publicados por Bartholomew, *Diccionario del Hñahñü Valle del Mezquital*, Hidalgo (2004), Echegoyen y Voigtlander, *Diccionario Yuhú* (2007), muestran un panorama amplio y una valiosa apreciación de la vitalidad del otomí desde el siglo XVI en los territorios más

representativos y de aquellos que se han obtenido datos recientes. Especialmente en *Los otomíes su lengua y su historia* (Lastra: 2006) se presentan las prácticas culturales que continúan vigentes entre los otomíes y su contribución en la formación del México moderno, prehispánico y el México español de los siglos XVI-XIX.

Sobre el análisis descriptivo de los “adjetivos” otomíes puedo citar *El otomí de Ixtenco (1997)* y *El otomí de Toluca(1992)*, en el primer texto se describe que los verbos no son modificadores nominales, aunque los adjetivos sí lo son y se conjugan, si bien no en todos los tiempos (Lastra 1997:30) En el segundo libro se señala que los adjetivos, en esa variante otomí, utilizan el presente continuativo, aunque señalan formas especiales para conjugarse con el dual y el plural. (Lastra 1992, 21)

En lo que atañe particularmente a la variante del otomí de la Sierra Oriental, se cuenta con bibliografía básica compuesta por: *Luces contemporáneas del otomí. Gramática del otomí de la Sierra*. En este texto sobre los adjetivos se anota que el adjetivo tiene dos series de conjugación, la nominal y la verbal, la primera indicaría una cualidad innata en el adjetivo y la segunda una cualidad adquirida o transitoria. (Voigtlander y Echevoyen, 1985: 77)

Por otra parte, se señala puntualmente que existen sufijos temáticos que sirven para crear verbos de cambio de estado a partir de adjetivos: - *gi*, -*ngi* y -*xki* (Voigtlander, Echevoyen y Bartholomew, 2006: 293-297) Aunado a estos fructíferos esfuerzos por comprender la complejidad del sistema verbal otomí, existe el *Diccionario yuhú. Otomí de la Sierra Madre Oriental, estados de Hidalgo, Puebla, Veracruz* (Voigtlander y Echevoyen, 2007). En el área de etnología, *Una mirada detrás del telón. Rituales y cosmovisión entre los otomíes orientales* (Galinier: 2001), permite introducirse en la concepción del ser humano que mantienen y practican los otomíes de las fronteras del estado de la Sierra Madre Oriental.

En un importante estudio diagnóstico sobre el estado de inteligibilidad de la lengua otomí se publicó el estudio comparativo *Unidad y diversidad de la lengua: Relatos otomíes* (Lastra: 2001), en el cual se elaboró un cuestionario dialectológico que aportara datos fonológicos, morfológicos y sintácticos que permitieran en sus rasgos más destacados hacer comparaciones entre los rasgos compartidos entre las diferentes variantes del otomí, con la finalidad de mostrar hasta qué punto los dialectos que lo conforman, conservan rasgos en común y en cuales elementos se presenta mayor divergencia.

Por otra parte, Palancar (2004,2006), ha contribuido a la descripción de la variante otomí de San Ildefonso Mezquititlan, Queretaro, donde llevó a cabo trabajos referentes a sintaxis y morfología, si bien es importante señalar que se presenta un punto de contraste para la presente investigación, pues menciona en *Property Concepts in Otomí: a language with no adjectives (2006)*, que el otomí de San Ildefonso no cuenta con adjetivos, utilizando el criterio de Beck(1999, 2002) y de Hengeveld (1999) que enuncian una postura, donde las funciones semánticas prototípicas de las clases léxicas, no necesitan ninguna marcación sintáctica especial. Por ello menciona que el otomí al presentar los conceptos de propiedad acompañados de afijos verbales, o de partículas de que funciona como clausulas relativas, en realidad los adjetivos desaparecen

como clase léxica, para dejar lugar sólo a nombres y verbos. Estos argumentos se revisarán más adelante para saber si esto pasa en Ixtenco, o si en realidad los adjetivos otomíes, como en muchas otras lenguas, tienen diferentes funciones semánticas y por ende otra tipología sintáctica y morfológica.

Algunos de los rasgos distintivos mencionados en el caso de Ixtenco, que se retoman para su análisis en el presente estudio, se comparan con la variante mayoritaria del otomí (Valle del Mezquital), con la más cercana geográficamente (Sierra Oriental) y con la que parece que antes eran parte de una sola zona dialectal (Toluca).

Actualmente el estado del estudio de la lengua otomí está maduro y cuenta con un buen acervo que trata sobre dialectología, religión, diccionarios, gramáticas, implementos didácticos y descripciones de variantes particulares, así como de sus aportes a la cultura nacional a través de las épocas. Dichas contribuciones al conocimiento en las disciplinas antropológicas y en aspectos lingüísticos, se reúnen en la revista Estudios de Cultura Otopame. Sin embargo, aún quedan muchos dialectos por estudiar, los cuales presentan rasgos interesantes que podrían arrojar luz sobre los procesos de cambio en el otomí actual y que dan la oportunidad de aplicar nuevos modelos de descripción lingüística o de abordar con nuevos enfoques, aspectos de la cosmovisión otomí a través de su lengua, por ello Ixtenco, al presentarse como una isla otomí, toma importancia por la interacciones que tiene la lengua con sus vecinos no otomíes y con los posibles contactos que tenga con otros otomíes.

En el plano de las nuevas tendencias de análisis lingüístico, puedo mencionar que se carece de estudios cognitivos sobre la morfología verbal otomí. En el caso de los adjetivos, se han hecho descripciones sobre los paradigmas verbales que utilizan, pero estos paradigmas pueden significar más de lo que pareciera cuando presentan dos modelos de conjugación. Por ello uno de los enfoques en el análisis tipológico de los adjetivos, que tendrá relevancia en esta investigación, lo presenta Dixon (2004), donde se presentan los rasgos principales para distinguir un adjetivos de verbos y nombres, por más sutil que parezca la línea de categoría gramatical. Si bien, es pertinente decir que Dixon (1982), era un partidario de que en muchas lenguas parecía que los adjetivos no existían, al acumular corpus de diferentes familias lingüísticas, desarrollo una tipología novedosa, de los adjetivos en dichas lenguas, que ciertamente no se encuadra en los papeles en que se acostumbra ver en las lenguas indoeuropeas como adjetivos, he ahí su dificultad para signarles un lugar en la descripción.

Perspectiva teórica y metodológica

Planteamiento del problema

La intención de esta propuesta es describir a profundidad y explicar un aspecto de esta variante poco estudiada, la cual presenta rasgos conservadores tanto en morfología como en fonología. El estudio se centrará, en un aspecto de la morfología y semántica que se pretende abordar con un modelo cognitivo de análisis: La existencia de dos conjugaciones propias de los verbos, las cuales se aplican de manera diferente a los calificativos para personas y objetos. Así como la manera en

que esto indica cual es la manera de concebir las características intrínsecas y transitoria dela persona humana en otomí, con comparaciones en otras variantes de la lengua.

Si bien, la investigación se centra en el anterior aspecto, también se aboca tangencialmente a un estudio descriptivo de aspectos morfológicos, sintácticos y fonológicos de esta variante, que se han registrado como divergentes frente a otros dialectos (Lastra: 2001: 134): La variación en los posesivos dependiendo del género del hablante, el uso de verbos estativos. Estos rasgos gramaticales particulares de Ixtenco, se destacarán con relación a otros dialectos.

Justificación

La relevancia de esta investigación puede inscribirse en las aplicaciones prácticas para el monitoreo y actualización de los datos dialectológicos del otomí a nivel global y regional, o como auxiliar en el diseño de materiales para enseñanza de lenguas. Por otra parte, un estudio de esta índole complementa las bases empíricas de una lengua para posteriores estudios tipológicos o cognitivos.

Dicha contribución continua las investigaciones descriptivas sobre esta variante (Lastra, 1997), (Weitlaner: 1933), que ahora cuenta con pocos hablantes, la mayoría mayores de 60 años, pero con una floreciente revaloración de su herencia cultural que se refleja en el rescate de tradiciones artesanales, agrícolas y textiles que hasta hace una década estaban siendo dejadas de lado.

Objetivos generales y específicos

Los objetivos fundamentales de esta investigación son:

- Describir aspectos morfológicos, sintácticos y fonológicos que en previos estudios, sobre esta variante, se señalan como poco estudiados a nivel descriptivo formal.
- Describir y explicar a profundidad el uso de distintos paradigmas verbales para ítems verbales con función predicativa.

Objetivos específicos

- Documentar la variación de género en los adjetivos posesivos.
- Conocer el sistema de categorización en donde se inscriben los atributivos que funciona como predicado.
- Describir los afijos verbalizadores de los atributivos de persona y explicar los cambios semánticos en el sistema conceptual que afectan al ítem conjugado.

Hipótesis

- Las variaciones en paradigmas verbales de los ítems conjugados, en función predicativa, aportan referencias conceptuales sobre marcos cognitivos de adquisición, variabilidad o permanencia de características básicas del ser humano.

Preguntas de investigación

Las pesquisas básicas que surgen después de revisar la literatura existente, presentan algunas cuestiones que deben aclararse y a las cuales, se proporciona una formulación *a priori* de lo que posiblemente serían las conclusiones que se hallarían en el decurso de esta investigación.

Las siguientes preguntas ayudarán a resolver o replantear la hipótesis:

- ¿Ha habido innovaciones en morfología y fonología en los últimos veinte años?
- ¿Las estructuras sintácticas y morfológicas del otomí han cambiado bajo influencia del español?
- ¿Qué contacto tiene este dialecto con otros dialectos otomíes, o lenguas?
- ¿Qué características semánticas o sintácticas asemejan a los “adjetivos” otomíes a los verbos?
- ¿Los “atributivos” ocupan un *espacio categorial* entre dos categorías gramaticales?

Metodología

La metodología usada es cualitativo-descriptiva, pues se busca una recopilación de datos y una comprensión global de los mismos para poder armar una explicación del sistema verbal de los atributivos de esta variante otomí.

Los pasos a seguir para alcanzar resolver las interrogantes y/o aclarar las hipótesis son:

- **Descripción de la situación sociolingüística de Ixtenco**, ya que de esta manera se pueden recabar datos sobre las actitudes lingüísticas hacia el yühmü (otomí de Ixtenco), recabar corpus lingüístico mediante entrevistas y narraciones espontáneas sobre la percepción que tienen los otomíes de Ixtenco de sí mismos, de sus vecinos y de otros hablantes de otomí.

- **Recolección de datos**, que implica el registro de las unidades de análisis. En este paso se pondrá especial cuidado en detectar expresiones, dos o tres, que sean recurrentes en el habla espontánea de los hablantes y que presentan problemas en la traducción o para explicar su significado en yühmü.

- **Descripción lingüística**, para tener una noción amplia de la morfología y sintaxis del yühmü que permita formar un corpus donde se presenten los elementos gramaticales registrados como las principales divergencias con otros dialectos.

- **Descripción focalizada**, consiste en identificar y hacer la clasificación morfológica de los afijos complementarios, los proclíticos, raíces y las derivaciones que podrían hallarse con sufijos temáticos que deriven de adjetivos a verbos.

- **Contrastación de los paradigmas de conjugación de los atributivos**, con este fin a los hablantes se les enunciará atributivos conjugados de manera errónea o con otros afijos a como los

hablantes la utilizan espontáneamente. Así se puede acceder a la explicación sobre la pertenencia a uno u otro paradigma de grupos de atributivos o nombres, que presenten características morfológicas o semánticas que los incluyan en la función predicativa de los verbos para calificar personas, basada en nociones semánticas provenientes de su cosmovisión que sobre las características de la persona humana perciben.

-Análisis de contenidos: modelo cognitivo. En este nivel se desarrollaran el tratamiento semántico de la morfología a partir de las categorías de la lingüística cognitiva, las cuales se apoyan en la teoría de prototipos y en los modelos cognitivos idealizados de Langacker (1990), Lakoff(1987), Johnson(1989).

La principal propuesta con que se tratará de construir una explicación a esta peculiaridad del yühmü, la aporta el principio de dominio experiencial (Lakoff:1987), la segunda en los mitos y creencias, apoyada en datos etnográficos sobre la cosmovisión otomí. Ambas retoman una perspectiva de análisis lingüístico apoyado en el uso, donde se pretende saber cómo se relacionan los aspectos significativos con los formales.

En dicho modelo, se considera que las formas lingüísticas no son ni predecibles, ni arbitrarias, sino motivadas por las estructuras de modelos cognitivos idealizados, simplificaciones esquematizadas de la realidad percibida. La distinción básica que se hará para abordar las distinciones semánticas partirá, en el plano formal, de los argumentos internos y externos de las oraciones prototípicas del otomí.

Se exploraran las expresiones recopiladas para delimitar el campo semántico que los otomíes de Ixtenco, confieren a las cualidades innatas o adquiridas de la persona humana, en los adjetivos calificativos, con el fin de sistematizar estas concepciones en un dominio cognitivo. Se registrarán los afijos y su significado implícito, se les clasificará tomando como unidad de registro la oración y como unidad de contexto, la relación de la oración con los atributivos propiamente dichos.

Por último, se agruparán léxico y sufijos considerando su significado, para elaborar una matriz de análisis que refleje el sistema conceptual de las características de la persona humana. Asimismo, se presentarán muestras de su uso y una comparación entre lo que es gramatical y agramatical en la práctica lingüística de los hablantes de otomí. En esta última etapa, los trabajos etnográficos desplegados por Galinier (1990)serán de suma utilidad para encontrar la motivación de la categorización cognitiva, proveniente de los mitos y creencias rituales sobre el cuerpo y su lugar en el cosmos.

Técnicas y procedimientos de Investigación

Para la construcción del *corpus* se procedió a reunir la información dialectal necesaria de la región para lo cual se hizo:

- Un recorrido inicial por la localidad con el propósito principal de encontrar parejas de hablantes, mínimo tres, dispuestos a colaborar con la investigación.

- Se continuó con la elicitación básica para conocer someramente la fonología del sitio escogido, mediante listas de palabras.
- Posteriormente, se incluyeron preguntas generales sobre situaciones cotidianas de la comunidad, saberes-hacer tradicionales y memorias históricas que permitan una mayor soltura de los informantes.
- En la elicitación de los elementos gramaticales y su explicación en el uso o traducción, se partió del cuestionario elaborado por Lastra en el *Archivo Nacional de Lenguas Indígenas*.
- Después de la aplicación del cuestionario anteriormente mencionado, se procedió a la grabación de diálogos, donde los hablantes deberán utilizar en diferentes formas (tiempos, aspectos, etc...) y contextos los elementos gramaticales analizar, en cual se registrará pues aportara datos de una posible variación de dichas formas.

Para el análisis morfológico se procedió, en líneas generales, de la siguiente manera:

- Se construyeron paradigmas verbales, definir las principales conjugaciones existentes, registrar sistemáticamente las reglas de modificaciones verbales.
- La transcripción del *corpus* recopilado se hizo acompañado por un informante, ya que ésta técnica, permite hacerlo con cierta celeridad y se dispone de la oportunidad de aclarar dudas en ese mismo momento. En caso de que surjan apartados culturales que sea necesario explicar se adjuntaran en un anexo.
- La transcripción consistió, parcialmente, en escribir los diálogos, palabras y textos en el Alfabeto Fonético Internacional, y posteriormente en una ortografía práctica. Asimismo, se acompañó del análisis morfosintáctico y la traducción en español.

Con respecto a las innovaciones o variaciones fonológicas o morfosintácticas:

- Se distinguió en qué contexto se produjeron, puesto que en algunos casos simplemente fueron variaciones espontaneas sin ninguna relevancia significativa en el contexto global de la región, no forzosamente imitan dialectos vecinos.

En el tratamiento de la morfología verbal desde un punto de vista cognitivo:

- Se grabaron textos de la vida cotidiana, mitos, narraciones tradicionales
- Se procedió al análisis de los marcos espacio-temporales del adjetivo, comparándolo con los verbos que muestren las mismas conjugaciones.

Marco teórico

La metodología y procedimientos que se aplican en esta investigación, se nutren de dos perspectivas principales de tratamiento de datos, que dependen de los elementos de la lengua que se deseen abordar y el alcance de la explicación a construir: el modelo descriptivo y el modelo cognitivo. Sobre el primero, se puede afirmar que su papel principal es compilar y preservar datos lingüísticos básicos que den pie a enriquecer el acervo tipológico. Además, aporta un medio para contrastar teorías lingüísticas, verificarlas y aplicarlas en datos de lenguas poco conocidas.

Asimismo, el cúmulo de información recabada permite el análisis de la estructura sintáctica, lo que proporciona un punto de partida con suficientes datos panorámicos, aunque el objetivo de la investigación sea muy específico. Este punto de vista, necesariamente abordará la estructura lingüística como una abstracción que permita definir paradigmas sintácticos, morfológicos o fonológicos, sin detenerse a considerar la relación del sistema con los objetos y sucesos del mundo que describen.

El segundo modelo de análisis, la Lingüística Cognitiva, conjuga la estructura de la lengua y nociones del mundo exterior que tengan los hablantes nativos, tanto en los procedimientos de obtención de datos como en su procesamiento. Este enfoque parte de un análisis formal, pero hace hincapié en conocer las habilidades y recursos del humano que, a través del lenguaje, configuran y expresan marcos de referencia, con los cuales se ubica en su mundo y lo hace aprehensible.

La propuesta de Langacker, en el área de Gramática Cognitiva, que se retoma en esta investigación, se basa en la idea de que la gramática de una lengua es indisociable del significado. "Meaning is equated with conceptualization (in the broadest sense); semantic structures are thus conceptualizations shaped in accordance with linguistic convention. Semantic structures (of any size) are referred to as predications". (Langacker, 1990: 60)

Un argumento de peso, para utilizar este modelo de análisis para construir una explicación sobre los datos aportados por la descripción lingüística de esta investigación, estriba en que se pueden integrar explicaciones a nivel semántico, sobre las variaciones estructurales del yühmü, que provengan de categorizaciones culturales de los conceptos. Lo anterior, aunado a la conjunción de datos formales, etnográficos y un tratamiento analítico, se apoya en saber cómo agrupa algunos campos semánticos el hablante de yühmü, para así dilucidar qué tienen semánticamente en común las variaciones a nivel morfológico o sintáctico.

Así, utilizar nociones propuestas por la gramática cognitiva, permite afrontar las separaciones gramaticales, como un continuo entre forma y significado que se origina desde la unidad simbólica, compuesta de un polo semántico y uno fonológico, en constante retroalimentación. "The conventionalized images embodied by the symbolic units of a language (both lexical and grammatical) are crucial to their semantic value". (Langacker, 1990: 61)

Cuando en la metodología se propone un análisis de dos o más expresiones, cinco máximo, que presenten problemas de traducción, o en la explicación de su función en la oración, se apela al postulado del orden monoestratal, que echa raíces en la semántica no composicional. Esta noción, considera que los constituyentes de una construcción gramatical, no contienen forzosamente la suma de las características de los elementos del nivel anterior, es más, puede ser que algunas características de dicho nivel se pierdan, ya que una expresión, si no se comprende su contexto de producción y la totalidad de sus componentes estructurales, es muy dudoso que se entienda su sentido.

En el caso concreto de las funciones predicativas de los atributivos otomíes, cabe considerar que su uso puede verse permeado por la noción de dominio cognitivo, el cual comprende conocimientos lingüísticos y conocimientos enciclopédicos sobre las realidades del mundo, que aporta informaciones denotativas y connotativas, respectivamente, en las expresiones, pues provee un marco de conocimientos para la lectura pertinente de un término con múltiples interpretaciones.

El principio que delimita cabalmente en el campo cultural, las expresiones o categorías gramaticales aparentemente confusas lo enuncia Lakoff (1987: 89) de esta forma “si existe un dominio experiencial relacionado con A es natural que las entidades de dicho dominio estén en la misma categoría que A. Si bien si un término o estructura tiene características de cierta estructura X, pero que mediante mitos o creencias se conecta con características de otra estructura Y, pertenecerá a esta última y no a la primera”.

Por último, en el análisis formal de elementos gramaticales que abarcan variaciones fonológicas, los cambios del posesivo según el género del hablante. En el mismo sentido, en los rasgos gramaticales a estudiar, principalmente en el cuarto, se pueden hallar interferencias lingüísticas del español que ayudan a explicar que dichos cambios, se presenten en este dialecto y no en otros, o inclusive, de manera tangencial, aportar datos de los motivos por los cuales la variante yühmü, perdura en el patrimonio cultural de Ixtenco, Tlaxcala.

Capítulo II

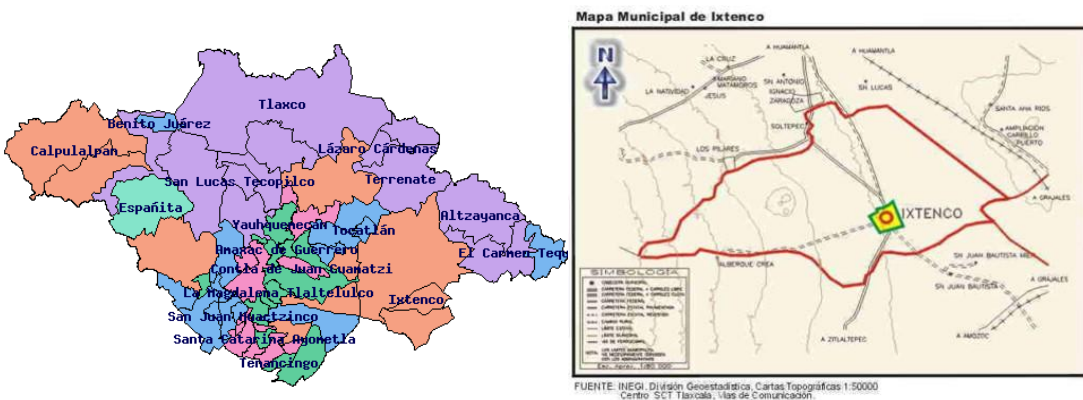
Contextos geográficos, históricos y etnográficos

Ubicación geográfica

San Juan Bautista Ixtenco, se encuentra ubicado en el sureste del estado de Tlaxcala colindando con el estado de Puebla, con los municipios de Huamantla y Trinidad Sánchez Santos. Dentro de su territorio, no hay ninguna otra comunidad, es un municipio solamente conformado por la cabecera municipal desde su fundación a comienzos del siglo XVI, durante la primera ocupación española de México.

Su ubicación en las laderas orientales de la Malintzi, hace que tenga una vista de todo el llano que se extiende por el vecino estado de Puebla, hasta el volcán Citlaltepétl al oriente, y por el norte las serranías al noreste del estado de Tlaxcala, donde se ubica Altzayanca. Dicha situación geográfica hace que participe de los vientos que manan de dicha montaña y el beneficio de una productividad agrícola alta en los terrenos más elevados. También, se cultiva dentro del cráter del Cerro de Xalapasco, la elevación más próxima a la comunidad.

Imagen 1. Ubicación de Ixtenco en el Estado de Tlaxcala y sus límites municipales (INEGI 2005)



En lo referente a la división interna de Ixtenco, se menciona desde la época colonial, la existencia de barrios, con diferente nombre a los actuales, algunos de ellos con población nahua. Algunos de los actuales barrios, aparecen desde mediados del s.XVIII, con motivo de las celebraciones de la fiesta de San Juan Bautista, como divisiones administrativas para hacerse cargo de sufragar los gastos de la fiesta patronal. Posteriormente, ya a comienzos del siglo XX, existen los barrios de San Antonio, San Miguel, San Juan y San Gabriel, para mediados del siglo pasado toman forma los que a continuación presentamos en la división territorial actual de la localidad.



Imagen 2. Los barrios en color rojo, indican a San Antonio 1° y San Antonio 2°, lo que están en verde a San Juan, aquellos marcados con azul a San Gabriel, los que están en amarillo a Resurrección y por último el morado a Santiago.

Perfil demográfico

En este apartado se aborda de manera breve, la situación de acceso a servicios educativos, infraestructura urbana, promedio de ocupantes en cada vivienda, composición de hogares y actividades económicas. Dicho recorrido, se basa en los datos presentados por el INEGI en 2005, así como en los más recientes aportados por esta misma institución en 2010. Además de detallar las cifras de los principales indicadores sociales a nivel municipal, se hace hincapié en aquellas que presentan datos referentes a identidad étnica y hablantes de otomí, ya que se pueden contrastar posteriormente con la encuesta levantada para este efecto en 2011.

En el ámbito educativo, es útil mencionar que en el censo de 2010, para este municipio se señala que de la población mayor de tres años; se encuentra el 11.5% de población que entiende pero no habla la lengua, cifra porcentual que lo ubica en el segundo lugar estatal en este rubro. Asimismo, el 72.4% de las personas mayor de tres años, se considera indígena, que lo ubica en el primer lugar estatal.

Por otra parte, Ixtenco, desde hace dos décadas, ha reportado una edad media superior al promedio del estado de Tlaxcala, para 1990 en Ixtenco era de 22, 1995 era de 24, en 2000 era de 25, en 2005 era de 27, y en 2010 era de 28. Respecto al estado de Tlaxcala, en 1990 es de 18, en 1995 era de 20, 2000 de 21, en 2005 de 23, en 2010 es de 24.

A pesar de ser una población con un significativo número de hablantes de lengua indígena y de conciencia de pertenencia étnica, los índices de alfabetismo que se presentan a nivel global en la población son altos, pero destaca que hay más varones que mujeres que saben leer y escribir. Si bien, esta diferencia ha ido disminuyendo continuamente, debido a un aumento de planteles educativos cercanos, una mayor población femenina y un cambio de actitud sobre la vida laboral de la mujer y su contribución en el hogar.

En 1990, había 94.1% de personas que sabían leer y escribir, el 92.7% de los varones sabían leer y escribir, pero sólo 76.4% de las mujeres estaba alfabetizada. Aunque en 2005, dicha cifra es de 91.7% de la población sabe leer y escribir, y el 95.4% de los varones esta alfabetizado frente al 88.4% de las mujeres, continúa habiendo una distancia considerable pero mucho menor que la de hace quince años. Este último indicador puede arrojar luz, a través de los años, en la conformación del número de miembros, tipo de familias y hogares con jefatura femenina. En el primer rubro, el promedio de miembros en los hogares de Ixtenco es de cuatro miembros, ligeramente menor que la media estatal de Tlaxcala, según los datos del censo 2010.

En una retrospectiva, podemos apreciar que los hogares de ocho o más integrantes se han reducido desde 1990, donde era el 14.2% de todos los hogares, en 2000 el 8.3% y en 2005 el 5.1%, para los hogares que tienen de dos a cuatro miembros hay un aumento sostenido en estas décadas, en 1990 era menos de la mitad de la población total (40.7%), en 2000 ya se aprecia una importante reducción de integrantes (49.5%), y en 2005 el porcentaje era de 53.4%. Las personas que viven solas, se han mantenido sin mucha variación en este lapso de 1990-2005, con que oscilan entre 8.2% y 8.9%. En cambio, la reducción más notable es donde hay dos padres y de tres a cinco hijos, en 1990 era de 36.5%, en 2000 se elevó a 38.8%, para después caer en 2005 32.6%.

Sobre los tipos de familia presentes en Ixtenco, en su mayoría siempre fueron nucleares, pero se ve un marcado descenso desde 1990, quizás debido a las continuas crisis económicas y manejos poco inteligentes de estrategias económicas nacionales. Al inicio de la década de 1990 había 72.3% de hogares nucleares, una década después bajó a 66% en el lustro siguiente aumentar ligeramente a 68.5%. Respecto a las familias ampliadas, donde se encuentran muchas familias nucleares conviviendo juntas, hubo un aumento considerable, en 1990 eran 25.4%, en 2000 el 33.2% y para 2005 30.5%. En relación a las familias compuestas han ido desvaneciéndose en las estadísticas desde el 2.3% de 1990 hasta 0.4% en 2005.

Los datos de 2010 presentan información importante sobre los hogares uniparentales, lo más notorio es que en 2000 el 25.8% del total tenía exclusivamente jefatura femenina, en el mismo periodo la media estatal era de 18.2%, en 2010 hay un ligero descenso 24.8%, en cambio el promedio estatal aumentó a 22.6%. En ambos índices, con diferencia de una década, Ixtenco tiene

un nivel más elevado de familias con jefatura femenina, lo que podría correlacionarse con el porcentaje de familias ampliadas que ronda el 30% del total de hogares.

En el caso de la migración, un indicador revelador son los domicilios deshabitados o de uso temporal (INEGI, 2010). Ixtenco, ocupa el décimo lugar estatal con casas registradas de uso temporal (20%) pero el primero en el rubro de viviendas deshabitadas (6.3%), dichas cifras implican que muchos pobladores originarios de esta población viven fuera, pero conservan sus viviendas ya que piensan regresar a radicar en ellas, otros se han despegado de la comunidad totalmente.

La evolución demográfica por rango de edad presenta una imagen de los cambios que suceden a través de quince años, sobre aquellos que se quedan, los que se van y que grupo de edad tiene más poder de decisión y representación en la comunidad cuantitativamente. Los niños y púberes han descendido de 33.4% en 1990 a 28.1% en 2005, los adolescentes y adultos de entre 15 y 64 años en 1990 eran 57.3% de la población total, pero en 2005 representan el 61.7%, las personas de la tercera edad, más de 65 años, se han mantenido en un rango entre el 9.2% al 10% en su máximo porcentual.

Si estas cifras se contrastan con el promedio del estado de Tlaxcala se puede notar que en 1990, presenta más niños y púberes (40.7%) que Ixtenco, y menos adultos que esta población (54.5%) y menos de la mitad de personas ancianas (4.6%). En 2005, la proporción era similar, el promedio estatal de niños es mayor que el de Ixtenco (32.5%), es ligeramente menor en adultos (60.9%) y significativamente menor en ancianos que el de Ixtenco (5.5%).

En el marco de la ocupación laboral, solo se cuentan con datos presentados para el estado de Tlaxcala, donde se nota que en 2000 en el sector agropecuario, trabajaba el 18.1% de la población económicamente activa mayor de 12 años, después de una década, el 15.6% desempeñaba esta actividad. En el sector industrial, igualmente se ve una contracción en 2000 había 38%, frente a 32.4% en 2010. Dichas contracciones, se compensan en el sector comercio y servicios donde en 2000 había 42.3% de la población laborando, para 2010 eran 51.2%. Sin embargo, dentro de este universo de ocupaciones los resultados del censo 2010, arrojan otras comparaciones interesantes, el nivel de asalariados se redujo en la mitad proporcional a lo que aumentó el número de personas que trabajan por cuenta propia. En 2000, 65% eran asalariados en cambio en 2010 eran 63.2%, en 2000 24% trabajaba por cuenta propia y 28.7% en 2010.

Los anteriores datos cobran relevancia, cuando se les compara con los perfiles de las personas que están a favor o muestran reticencia hacia la lengua otomí y la participación en las festividades de San Juan Ixtenco. De esta manera, se tiene una aproximación de las mecánicas en que está inmersa la población de Ixtenco, que en resumen a comparación de muchas otras comunidades con población indígena, presenta altos niveles de educación, disposición de servicios, y comunicaciones, por ejemplo el 97.8% de los hogares cuentan con drenaje y 99.1% con instalación eléctrica, mientras que la media de Tlaxcala es de 94.2% el primero y 98.5% en el segundo rubro.

Historia de Ixtenco

Introducción

La historia de Ixtenco corre paralela con la de las disputas por la posesión de tierras con acceso a los manantiales que brotan del interior de la Malintzi. Dichos reclamos, se agrupan en cuatro grandes bloques: El periodo colonial, el siglo XIX, el periodo revolucionario y el contemporáneo. En el presente escrito, se abundará en el último periodo.

El eje principal, es denotar las apreciaciones y utilidades que la legua tuvo al articular el movimiento, fortalecerlo y conseguir que sus demandas fueran escuchadas. También, se señala que la identidad lingüística de los hablantes no fue una barrera para que el movimiento creciera y aglutinara a otras personas que no se reconocían como otomíes pero que tenían una afinidad ideológica en los reclamos que expresaba. La percepción de hablar la propia lengua mejoró a raíz de estas reivindicaciones, pero no fue el elemento principal del movimiento sino una herramienta que permitió su sobrevivencia.

Época prehispánica

Los datos referentes a los otomíes en la época prehispánica, pasan por el crisol de la visión mexicana de estas poblaciones rurales, en su mayoría, y sojuzgadas después de la caída del reino otomí de Xaltocan, cerca de 1340 (Bierhost: 1992). Después de dicha conquista, muchos grupos otomíes huyen a la sierra y a Tlaxcala, donde se hallaban otros refugiados políticos provenientes de Chalco y otros otomíes que llegaron anteriormente.

Weitlaner (1962), menciona que algunos informantes le señalaron que los otomíes que poblaban, la zona sureste de Tlaxcala, llegaron de Actopan y Zumpango, en el actual estado de Hidalgo. Los otomíes, contaron con la anuencia de los señores de Tlaxcala para asentarse en sus fronteras siempre y cuando ayudaran a la defensa de las mismas. Lastra (2006), alude algunos datos más específicos sobre el papel que desempeñaron en la conquista, tanto en la defensa de Tlaxcala como en la empresa de la conquista de Mexico-Tenochtitlan, sin embargo no se puede especificar si los otomíes que poblaban la zona sureste de Tlaxcala participaron en los primeros enfrentamientos, ni tampoco se tiene noticia de un nombre otomí para Ixtenco, pero sí para los lugares vecinos. Lastra

(comunicación oral, 2013) comentó que los otomíes generalmente llaman a su asentamientos *hnini* (pueblo).

Hernández Rojas (2003) ubica cuales son los pueblos con población otomí en el momento de las incursiones castellanas a Tlaxcala, forman una franja a manera de muro de contención para la frontera Tlaxcalteca, pero en el lugar donde las batallas iniciales ocurrieron fue en Tecoac. En dicha circunstancia, pudieron concurrir tanto otomíes del sur, lo que incluiría a aquellos que habitaban Huamantla e Ixtenco, y aquellos que habitaban la parte norte del Tlaxcala.



Imagen 3. Ubicación de los otomíes al momento de contacto con los españoles s.XVI. Tomado de Hernández Rojas (2003: 23)

Saumade(2007), insinúa la posibilidad que los otomíes de la región después de la conquista, fueran congregados en Ixtenco, dicha propuesta intenta explicar porque no hay un nombre otomí para este poblado. Ixtenco así se convertiría en un centro de congregación de otomíes, en menor medida de población náhuatl, en la época colonial. Sobre esta apreciación, cuando se la comenté a personas de Ixtenco, no la tomaron muy a bien, ya que ellos se reivindican como una población antigua ciertamente con algunas personas venidas del estado de Hidalgo y otras que estaban antiguamente en estos parajes, lo que les da el derecho de pertenencia por la antigüedad de tiempo de estar poblados de otomíes prehispánicos.

Breve reseña histórica sobre reclamos territoriales

Según la tradición oral, la fundación de Ixtenco es el 8 de enero de 1532, con el nombre de Sta. Cruz Yxtenco, posteriormente en 1550 la Cédula Real, concedida por Carlos V, avala la fundación con el nombre de San Juan Bautista Ixtenco. En esos momentos, se fijan los límites territoriales de la municipalidad, aunque se ignora cuáles fueron los linderos durante la época prehispánica. En los Lienzos de Ixtenco (Guevara: 2002), se detalla que los límites eran señalados en el sur por el *Ensyno*, en el oriente por *Sta. Teresa*, en el norte por el *Sto. Cristo*.

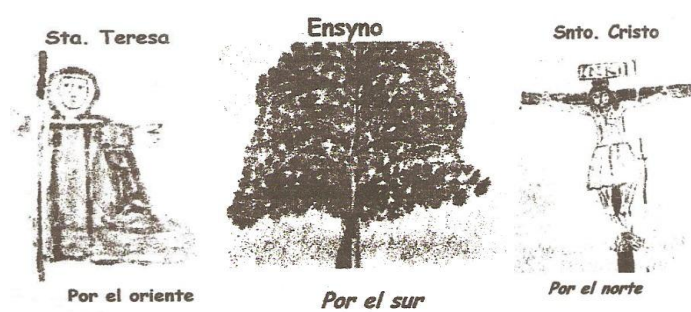


Imagen 4. Los límites coloniales de Ixtenco (tomados de Guevara: 2002)

Durante, los siglos XV y finales del XVI, Ixtenco gozó de la libertad que le confería ser parte de Tlaxcala, un territorio cuasi autónomo dentro de la Nueva España, hasta que en 1692 Don Gaspar Lima y Mendoza, ganadero y español residente de Humantla, intenta apropiarse de porciones territoriales de Ixtenco.

Este hecho, ocasiona que los otomíes acudan a los tribunales españoles de la Cd. de México solicitando que se haga valer las demarcaciones concedidas en la Cédula Real de 1550. Con este suceso, inicia la serie de quejas del pueblo de Ixtenco, por el reconocimiento de sus derechos a disponer de los recursos naturales dentro de su territorio. Agradidamente en 1695, el tribunal se pronuncia favorable al reclamo de la susodicha población, la cual se ve compensada con una ampliación.

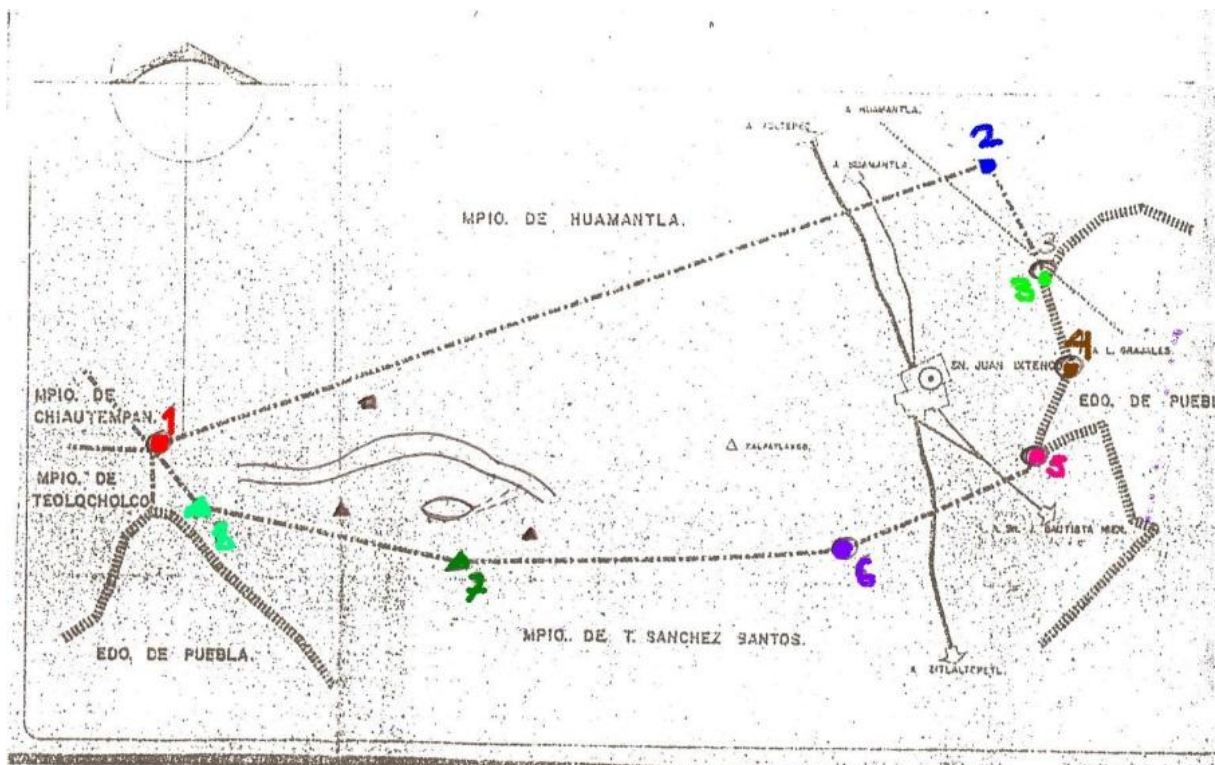


Imagen 5. Linderos de Ixtenco, establecidos por la Real Cédula de 1550.

Acotaciones del mapa:

- | | |
|------------------------|---------------------------|
| 1- Pie de Muerto | 5- Sn. Juan Bautista Mier |
| 2- Ermita | 6- Ensyno |
| 3- Sta. Ana Ríos | 7- Cerro el Otlayo |
| 4- Sn. Antonio Tamariz | 8- Cima de la Malintzi |

El abasto de agua, era el eje de los reclamos territoriales entre las distintas poblaciones y haciendas vecinas a Ixtenco, muestra de ello fue la necesidad de echar mano del trabajo comunitario para construir un canal con troncos ahuecados: las canoas, puesto que los jagüeyes circundantes la proveían de manera insuficiente, tanto para consumo humano, abrevaderos de ganado, como para labores del hogar y riego.

En el año de 1763, se suscita la controversia con Huamantla por la posesión del *Agua blanca de Sn. Juan*. Desde esta fecha, se rastrean las querellas por el acceso al agua de la Malintzi. A la par del litigio con Huamantla, en el s.XVIII, Ixtenco también enfrenta la pérdida de parte de su territorio a manos de la Hda. Sn. Cristóbal Xalapasco, Sn. Antonio Cautla y al Hda. Sn. Juan Bautista. A manera de legitimación, en 1712, los propietarios de dichas haciendas, informan a la corona española su extensión y posesiones. En esa misma fecha, Ixtenco debió edificar un acueducto de piedra, arena y cal, para garantizar el abasto de agua en su ahora fragmentado territorio. (Solís López: 2003)

Periodo independiente siglo XIX

Uno de los sucesos más destacados durante el siglo XIX, fue la declaración del grado de municipio el 19 de julio de 1820. Durante este siglo de turbulencias políticas, escasez económica e intentos por organizar de alguna manera factible el territorio nacional, hubo varios reajustes en la división de departamentos, provincias o estados, dependiendo si el gobierno era de tinte centralista o federalista. Dichos embrollos, tuvieron consecuencias funestas con la primera intervención francesa en La Guerra de los Pasteles y la ocupación y bloqueo del puerto de Veracruz, posteriormente la secesión de Texas y la Invasión Estadounidense de 1846-1848.

En estos periodos, la fisonomía del ahora estado de Tlaxcala, mostró algunos de sus cambios más notorios, lo que conllevó a que en ocasiones perteneciera a Puebla, en otras se redujera su territorio. En el caso de Ixtenco, al situarse en los límites entre Tlaxcala y Puebla, se veía inmerso en los diferentes ajustes y disputas, ejemplo de esta situación es un escrito del 28 de marzo de 1848, donde se pide que Ixtenco, continúe siendo parte de Tlaxcala, no de Puebla, puesto que se pretendía hacer el cambio.



Imagen 6. Parte oriental de Tlaxcala en 1848, se indican las haciendas circundantes de Huamantla. Tomado de Meade de Angulo (1994)

Un hito importante en la conformación interna del Ixtenco actual, es la división de sus barrios, como se apunta en los archivos parroquiales de 1852 ya existen noticias de la existencia de las mitades de barrio de San Antonio con motivo de las fiestas patronales. Durante la segunda mitad del siglo XIX, con la finalidad de ampliar la iglesia de San Juan Bautista, se comenzaron a arrendar tierras a las haciendas cercanas. Otro suceso crucial en la tenencia de la tierra comunal, fue las Leyes de Desamortización de Bienes de Manos Muertas, con ello se fraccionó el territorio de Ixtenco en pequeñas parcelas particulares, y muchas extensiones que se alegaba eran improductivas o no tenían dueño fueron acaparadas en el último cuarto de siglo por Huamantla y Zitlaltepec.

En el año de 1868, la población de Ixtenco alcanzaba 3116 habitantes (Solís López: 2003), cabe destacar que en esta localidad se conserva el trazado inicial de los pueblos coloniales en cuadrícula y alrededor de una plaza pública, la iglesia y el edificio de la alcaldía típica organización de la ciudad española renacentista. A pesar de incrementarse la población con los años, no creció el pueblo hacia afuera sino que se llenaron espacios donde las casas tenían solares extensos a veces una casa en una esquina y otra en la otra esquina de la cuadra y lo demás eran terrenos de la casa. La población crecía y las tierras

no eran suficientes, por lo tanto la migración comenzó a ser algo común entre los pobladores, algunos trabajaban temporalmente en las haciendas próximas, otros se desplazaban a las ciudades vecinas.

En 1875, iniciaron los reclamos formales por la recuperación de tierras enajenadas a otras poblaciones y haciendas circundantes que originalmente eran de Ixtenco, con Ambrosio Ortega como principal querellante del lado de Ixtenco. Este diferendo territorial se agravó con la petición de mayores dotaciones de agua de parte de las haciendas circundantes que la tomaban de los nacimientos que provenían de la Malintzi, en los cuales Ixtenco, estaba construyendo un acueducto para llevar el agua hasta el centro de la población. De este periodo, data también la fuente del zócalo de la población, los aljibes, conchas de agua, abrevaderos, es decir toda la infraestructura tradicional hidráulica de la localidad.

Periodo revolucionario

Inmediatamente antes del estallido revolucionario, en 1908, Don Francisco Bartolomé Méndez, quien era integrante del Partido Antirreleccionista, prosiguió con la demanda de restitución de tierras, iniciada en la penúltima década del s.XIX, entregándose a la tarea de recopilar información escrita, mapas y tradición oral sobre la extensión de los terrenos que le pertenecían a la municipalidad de Ixtenco, como propiedad comunal. No obstante, la prolongación del litigio ocasionó la división del pueblo en fracciones políticamente antagónicas, además, el boicot de las haciendas cercanas a vender sus productos a Ixtenco y la epidemia de la influenza española agravaron la situación.

La raíz del actual conflicto por la reposición de tierras, que incluye la posesión exclusiva del acceso a los manantiales de la Malintzi, data desde el edicto de restitución de todas las tierras demandadas, proclamado el 22 de noviembre de 1922, por el Gral. Álvaro Obregón, publicado en el Diario Oficial del 22 de diciembre de 1922. Dicha orden no se concretó en su totalidad por haber pedido en lugar de “restitución”, una “dotación” lo que ocasionó que no se recuperara todo el territorio de Ixtenco.

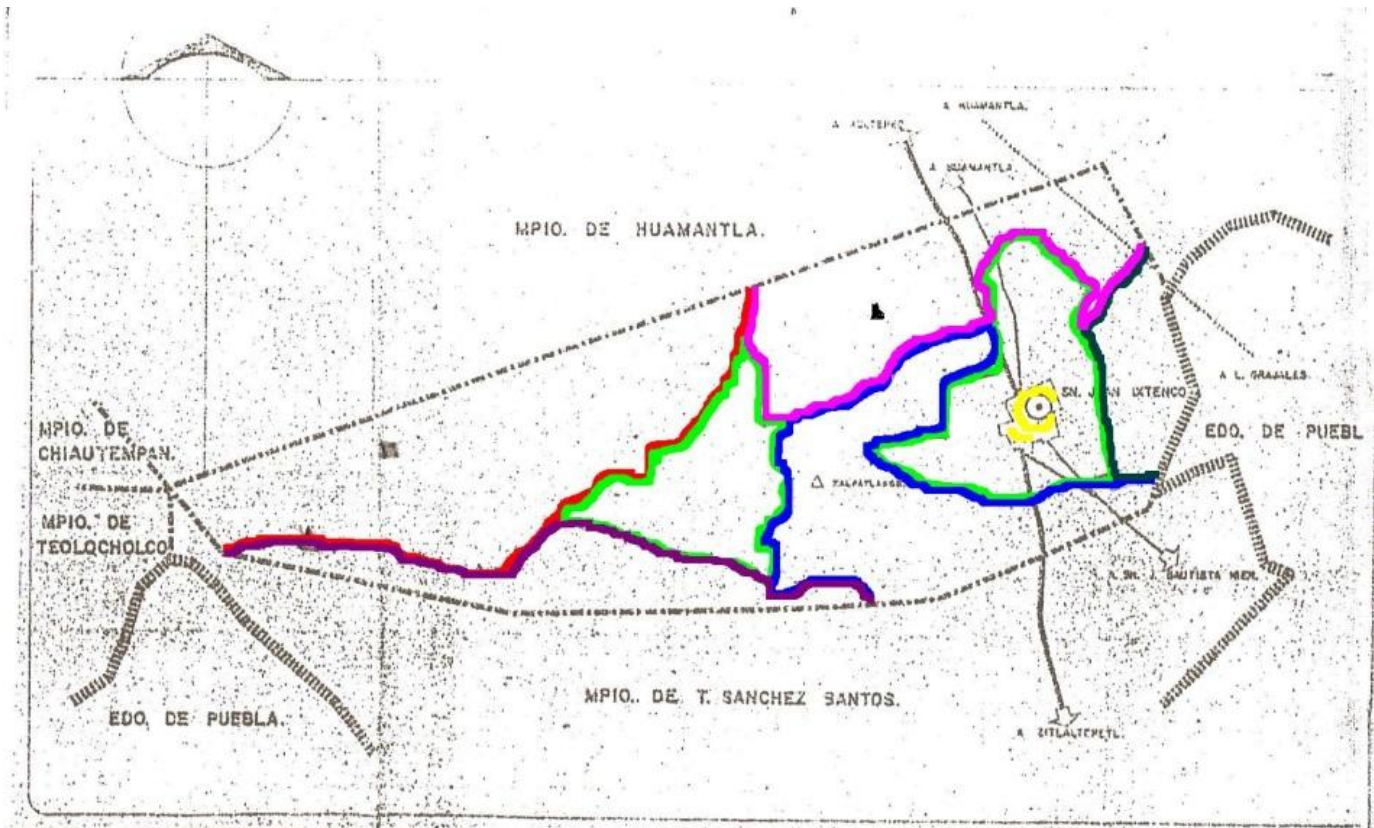


Imagen 7. Situación de pertenencia de tierras de Ixtenco (1919)

Acotaciones de pertenencia de tierras

- Tierras de Huamantla
- Tierras de Hda. Soltepec
- Tierras Hda. San Antonio Tamariz
- Tierras de Zitlaltepec
- Tierras de Hda. San Juan Bautista
- Tierras restantes de Ixtenco

Esta situación condujo a que se solicitara en años posteriores al Gral. Lázaro Cárdenas, la ampliación del ejido de Ixtenco, Tlaxcala. La primera ampliación se ubica en las tierras reclamadas a la Hda. Sn. Antonio Tamariz, en el estado de Puebla y la segunda ampliación en las cercanías de Cuapiaxtla, Tlaxcala. Estas ampliaciones dieron pie a la fundación de las colonias Máximo Serdán, Rafael Lara Grajales, Puebla y de Manuel Ávila Camacho, Cuapiaxtla, Tlaxcala, las cuales se fundaron con población de Ixtenco, pero también de otros municipios para cubrir el número de ejidatarios necesarios para ejecutar la orden de ampliación ejidal.



Imagen 8. Mapa de las ampliaciones conferidas a Ixtenco, durante la Reforma Agraria Cardenista. Hernández Rojas (2003:96)

Problemáticas recientes sobre tierras y aguas

El entubamiento del agua rodada: “¡Quepa o no quepa el agua se va a entubar!”

Durante la década de 1960, en Ixtenco acaecieron hechos relevantes que incidieron en el manejo de los caudales que brotan de los veneros de la Malinche, con miras a mejorar la disponibilidad de agua, potabilizarla e instalar una red de distribución que cubriera el municipio y de ser posible otras comunidades.

Sin embargo, en 1969 surge una propuesta de la Secretaría de Recursos Hidráulicos, en adelante SRH, que planteaba el entubamiento del cauce que se acumulaba en el acueducto. El recurso para implementar el proyecto correría a cuenta del gobierno estatal de Tlaxcala y la SRH. El proyecto estipulaba que todos los vecinos del municipio de Ixtenco, colaborarían rascando en el lugar en que se instalara la red doméstica. Esta propuesta, tenía el mérito de hacer más fácil el transporte y consumo de agua, pues antes había que ir por ella y transportarla hasta donde se necesitara.

Por otra parte, el convenio para la instalación de la red de alcantarillado y agua potable contemplaba que una vez instalado el servicio de entubamiento, el Ayuntamiento de Ixtenco y la SRH nombrarían una *Comisión de Agua Potable*, para regular la distribución y

consumo del líquido, también se comprometía por ley a todos los predios habitados o no, a conectarse a la red y a los pobladores a pagar periódicamente el consumo de agua y el servicio de hidrante.

Además de este proyecto subvencionado por el gobierno estatal y la SRH, existía la opción planteada por un grupo de vecinos que pedían que se entubara el agua, con recursos únicamente de la población, sin intervención económica del gobierno estatal o dependencias ajenas a las autoridades municipales. Este proyecto consideraba que al costear los vecinos mismos la instalación de la red de agua potable, como se había hecho en anteriores ocasiones, mediante cooperaciones o trabajo comunitario, la población dispondría libremente del derecho de hacer lo más conveniente con el agua. De esta manera, se podría mantener en funcionamiento el acueducto, las fuentes y se implementaría una red de tomas de agua domésticas que se nutrieran de esta red ya formada.

En un inicio las partes beligerantes, trataron de llegar a un acuerdo dentro del marco de la legalidad. Los pobladores que se oponían a la administración del agua por parte de la SRH interpusieron varios amparos mientras no se alcanzara un acuerdo común entre las partes. Sin embargo, el gobierno estatal percibió este proceso como una intromisión a su “proyecto” de llevar desarrollo y progreso a la población. En un principio, se trató de concertar un acuerdo sobre el entubamiento del agua, mediante concesiones de obra pública en educación, como la construcción de una escuela secundaria en los límites entre Ixtenco y Huamantla.

Ante el estancamiento de las negociaciones y la suspensión de amparos a los vecinos inconformes, ya que el gobierno estatal y la SRH argumentaban que no había un “despojo” de ningún bien comunal, se iniciaron las obras de bordeo, zanjeo y levantamiento de planos de parte de la SRH. Por otra parte, los pobladores inconformes con estas acciones que no tomaba en consideración la totalidad de las opiniones existente en Ixtenco, formaron el *Comité Pro-Defensa del Agua Rodada*.

Cabe mencionar, que durante del años de 1969 y 1970 hubo tres gobiernos, dos de ellos interinos, en el estado de Tlaxcala, que debieron tomar cartas en el asunto del entubamiento de agua de los manantiales de la Malintzi. En el efímero periodo del Gral. Ignacio Bonilla Vázquez, se agravó la situación con el arresto de los vecinos de Ixtenco, que planteaban una alternativa a la propuesta gubernamental.

Este acto de represión política, estuvo acompañado por la anuencia de un sector de la población que apoyaba las obras de entubamiento del agua que eran promovidas por todos los niveles de administración, así como el comisariado ejidal. El discurso que fundamentaba las medidas represivas residía, en invocar la higiene pública, el progreso y el desarrollo, dando lugar a tachar a los opositores como personas retrogradadas y un lastre para el progreso de la comunidad. Así, la comunidad se dividió en dos grupos, el bando a favor del entubamiento y los simpatizantes del Comité. En ciertas ocasiones, el primer grupo, se prestó a denunciar a los miembros del comité, cuyo principal perseguidor fue Agustín Tlali, secretario municipal y pastor protestante, quien ejecutaba las órdenes de remitir presos a quienes se requería para amedrentar el movimiento (Ortega Rojas, 2009).

La oposición del entubamiento del agua se radicalizó cuando se tuvo conocimiento que la Cervecería Cuauhtémoc-Moctezuma, instalada en el municipio de Rafael Lara Grajales, Puebla, había entablado negociaciones ventajosas a todos los niveles administrativos y gubernamentales para tener acceso al agua proveniente de los manantiales de Malintzi (Ranchero Márquez, 2010). Es decir, los vecinos de Ixtenco simpatizantes del comité; no se inconformaban por el entubamiento, sino de que la población trabajaría para instalar el servicio de agua potable y alcantarillado, pagaría sus cuotas por el servicio y consumo del líquido, y se haría cargo del mantenimiento de la red de distribución.

Sin embargo, la principal beneficiada sería la Cervecería Cuauhtémoc Moctezuma, cuyos intereses eran representados por la SRH, y el gobierno del estado que supuestamente ya habían pactado por dos millones de pesos un arreglo, por ello el Lic. Luciano Huerta Sánchez, gobernador de Tlaxcala en el periodo 1970-1975, espetó la frase *“¡Quepa o no quepa el agua se va a entubar!”* A final, se entubó el agua pero la Cervecería Cuauhtémoc-Moctezuma no se vio beneficiada, aunque dicho repliegue de la empresa no se acompañó de una mejor administración pública, ni una real mejoría en la infraestructura general del municipio de Ixtenco.

Alternativas a la concesión del agua: hechos recientes

Para la década de 1980, la cuestión del agua seguía vigente, a consecuencia del sismo de 1985, los ya de por sí dispersos nacimientos de la Malintzi, se hicieron más difíciles de captar por lo que emergió la urgencia de cavar pozos directamente en los veneros y cambiar el acueducto de piedra por poliducto para el cauce que cruzaba las barrancas.

En esta década, se reactivó el diferendo territorial que sostenían los municipios de Huamantla y de Ixtenco, ya que los derrumbes con el consecuente cambio de trayecto de los depósitos de agua, cada vez más dispersos, difuminaba y ponía en entredicho la posesión de tierras y el acceso al agua potable de los manantiales. Estas querellas en varias ocasiones suscitaron enfrentamientos armados, violencia con resultados desagradables, cuyas víctimas fueron principalmente los pobladores de Ixtenco.

Comenzó otro ciclo de resistencia al conformarse el *Comité Pro-Reparación del Acueducto Agua Rodada*, cuyo presidente, Rafael Ortega Rojas y Agustín Ranchero Márquez, presidente del *Comité Pro-Defensa del Agua Rodada*, plantearon como alternativa al establecimiento de una bomba de agua el: Anteproyecto de Restauración del acueducto del agua rodada del pueblo de San Juan Ixtenco, Tlaxcala, en 22 de marzo de 1991.

En 1999, con el propósito de zanjar definitivamente la cuestión del manejo y acceso al agua de la Malintzi, la Comisión Nacional del Agua, a cargo de Eduardo García Martínez, sugirió concesionar el agua, pues, según esta institución los municipios tenían derecho sobre los terrenos pero una nula o limitada injerencia en el agua, por lo tanto se construiría un pozo en el municipio de Huamantla que abastecería a ambas municipalidades.

El último episodio registrado por El Sol de Tlaxcala (14 de noviembre 2000), se presentó bajo la administración municipal de Arturo Solís Sangrador (1999-2002), quien fue destituido del cargo por la malversación de un millón de pesos que presuntamente se habían dedicado al mantenimiento de infraestructura pública, alumbrado, pavimentación y la reconstrucción del acueducto. De las supuestas obras públicas ninguna daba un beneficio visible y real para la comunidad, además de intentar establecer la toma de agua en el sitio “La Fábrica” en el territorio de Huamantla. (Ortega Angoa, 2010).

Para evitar que se concretaran acuerdos a las espaldas de la comunidad en general, se constituyó la *Comisión Plural de Ixtenco* cuyos representantes, Rafael Ortega Rojas y Moisés Angoa Mauricio, solicitaron una expresa auditoria ante estas irregularidades en el manejo de recursos, ausencia de obras públicas y la decisión de construir un sólo estanque donde se repartirían a la mitad las aguas, propuesta sugerida por Huamantla.

La *Comisión Plural de Ixtenco* y la *Comisión de Vecinos* desconocen el 10 de noviembre de 2000 al presidente municipal Arturo Solís Sangrador, toman la presidencia municipal, exigen una auditoría y proceso judicial contra el alcalde. Además, convocan a formar un Consejo Municipal, mientras se resuelve la situación política del municipio y que además se avoque urgentemente a detener los daños a la flora, fauna y veneros que habitantes

armados de Los Pilares, Huamantla ocasionan en territorio de Ixtenco, situación que se reporta desde 1980 pero que se recrudeció en 1999 y los primeros años del s.XXI.

Lengua, movimiento y resistencia

En Ixtenco, Tlaxcala, la experiencia de defensa de un bien comunitario: el agua, puso de relieve la utilidad de hablar una lengua distinta al español para coordinar eficazmente acciones, contrarrestar represalias y evitar la coacción de autoridades. La lengua, aunque en retirada, cobró peso como mediadora, se reactualizó con términos que tradicionalmente no se incluían en el otomí pero que debieron asimilarse. A raíz de esta experiencia de lucha política, la lengua mostró una utilidad práctica crucial; la del código secreto y se erigió como una especie de armadura frente a agresiones externas, estrategia similar en muchas partes donde las poblaciones indígenas son acosadas.

Dicho movimiento también aglutinó a personas sin ningún conocimiento de otomí. Este hecho socava la noción de que las exigencias de pueblos indígenas exclusivamente les atañen a ellos según el territorio que ocupan, por lo regular pequeño o disperso. En consecuencia, se asume que tienen corto alcance político, pero los movimientos no se restringen al campo geográfico, van creciendo conforme las personas se reconocen con él más allá de la lengua, aunque haya sido favorecida.

La lengua tiene varias aristas que podrían aportar explicaciones de cómo este movimiento fue creciendo y nutriéndose de otros elementos. En el litigio de 1969, fue el movimiento quien hizo que la lengua, para los inconformes, se constituyera en un vehículo que aportaba, por lo menos en la prisión y en las negociaciones, una herramienta que permitió servir como código secreto.

El papel de la lengua otomí cobró relevancia substancial, al momento de las negociaciones, tanto hacia adentro de la comunidad, como medio de concertar acciones conjuntas y de expresar de manera eficiente las ideas que se tenían, y hacia el exterior, como una manera de conservar un margen de negociación, de fortalecimiento de los lazos solidarios de los miembros entre sí y una herramienta para deliberar libremente que hacer en ese momento. La lengua fue una herramienta y una armadura que servía de contrapeso a la coacción institucional.

Durante estos años, los miembros del PRI que conformaban el *Comité Pro-Defensa del Agua Rodada*, fueron expulsados de dicho instituto político, por lo cual cuando se necesitaron asesorías jurídicas o representación política acudieron al Frente Mexicano

Pro- Derechos Humanos, así como a representantes parlamentarios del PAN, PPS y PCM. En especial hubo una estrecha colaboración con los sinarquistas de Sta. Ana Chiauhtempan, pues varios de los presos y miembros del comité eran sinarquistas.

En este movimiento se puede notar que los reclamos emanados de poblaciones de raigambre indígena son actuales, pues como señala Díaz Polanco (1998) en primer lugar los indígenas están integrados a la economía y la política nacional, en segundo plano su identidad juega un papel importante como factor de cohesión frente las agresiones del exterior, en tercer lugar los indígenas son parte de la clase campesina, aunque últimamente se han ido diversificando en sus ocupaciones.

En otro plano la lengua se vio beneficiada, porque los hablantes tomaron consciencia de que durante la agitada historia de Ixtenco, la lengua dio un margen de acción que implicaba solidaridad, también vieron que era difícil para los no otomíes aprenderla, esto último revertía en cierta forma la posición de inferioridad en que el sistema económico y social los ha colocado.

Un dato importante es saber qué tanto beneficiaron los movimientos de defensa del agua potable, y la historia de la población en general, en la conservación del otomí de Ixtenco. Esta respuesta sólo se esboza en estas páginas, pues cabe la posibilidad de que sin los anteriores movimientos, la lengua ya hubiera desaparecido por completo o que se haya mantenido como un aspecto marginal de la vida social de la comunidad. Actualmente, podemos encontrar a varias personas que la hablan fluidamente, la mayoría son mayores de 60 años.

Se deben considerar la incidencia en el proceso de pérdida de la lengua, los proyectos emanados de gobiernos conservadores que afectan a las tierras comunales que, hasta hace poco, eran la base de la economía municipal, situación que influye en el poco interés de transmitir la lengua a niños y jóvenes. Si bien, es justo apuntar que persiste la inquietud de algunos jóvenes y niños de tener cierto conocimiento de la lengua y las personas que más la han difundido en los últimos años, son personas que estuvieron proponiendo el manejo autónomo del agua por la comunidad.

Antecedentes y contexto etnográfico

Formación de los barrios

La existencia de los barrios va unida a la celebración de la mayordomía, en 1731 ya se tienen noticias de la institución de la cofradía de la mayordomía de San Juan Bautista en Ixtenco, en los

Archivos parroquiales del Libro de Cuentas de la Cofradía de San Juan Bautista Ixtenco 1646-1853, en dichos documentos se establece que todas las personas que habiten en el barrio deben contribuir anualmente con los gastos de la fiesta, incluidos aquellos que no vivan en dicho barrio pero que tengan solares en el mismo.

Sin embargo, la historia posterior se recoge un tanto de manera desigual a través del tiempo, pues hasta la década de 1960, cuando Don Vicente Rojas era presidente municipal, se vinieron a formalizar las divisiones barriales, lo que fue acompañado de varios cambios en la estructura del pueblo. En 1962, los terrenos donde actualmente se asienta el plantel 20 del COBAT y la Primaria Lázaro Cárdenas, tenían por nombre Terrenos de Todos los Santos, las siembras que se obtenían de ellos se dedicaban a sufragar una parte de los gastos de las fiestas de la mayordomía.

Es importante señalar, que apenas desde la década de 1940, según Saumade (2007), se celebra el 24 de junio la fiesta de San Juan Bautista, pues anteriormente tenía lugar en el mes de febrero, cuando los campesinos regresaban de la cosecha del estado de Veracruz. Es interesante retomar la observación que partir del reparto agrario cardenista, cuando por fin las tierras del pueblo son recuperadas de las haciendas y municipios cercanos que las habían usurpado, la fiesta toma personalidad prominente en la comunidad y se celebra en el día establecido por el calendario litúrgico.

En contraste, con algunas partes significativas de la información obtenida por Saumade, debo señalar que el profesor Bernabé Ortega Angoa, quien me permitió entrar a los archivos que su difunto padre le heredó y los cuales están ordenados cronológica y temáticamente, señala que su padre le comentó que el cambio de fecha se dio en 1929, cuando el decreto de dotación de tierras a 1922, ya estaba cumplido. Además, indica que la fecha se cambió, ya que las dos secciones del barrio de San Gabriel determinaron que juntos harían la fiesta en esa fecha, ya que se celebraba una matuma, nombre de la mayordomía en otomí, el día 29 de agosto, el día de la Degollación de San Juan, por lo que no había octava, ya que era una ocasión triste que recordar el martirio de San Juan. A partir, de esa fecha se celebra el 24 de junio, el nacimiento de San Juan con la octava subsecuente.

De esta misma época, data una disputa interna en Ixtenco, pues se menciona que los habitantes de la parte este, más cercana a la Malintzi, no podían ir a la parte oeste, más hacia el llano, por ejemplo a las personas de las dos secciones del barrio de San Antonio, se les llamaba Barrio Xinuxi o “chichinados”, haciendo referencia a los problemas que hubo para conseguir las restituciones de tierras, que al final se volvieron en dotaciones y no se recuperaron todas por rencillas provocadas por personas que estaba a favor de la haciendas y sobre todo por no completar personas en las nuevas ampliaciones ejidales que estaban destinadas para Ixtenco.

Un dato señalado por el difunto Dan Rafael Ortega Rojas, es la visita que anualmente hacía la imagen de San Juan Bautista, el patrón, a la Virgen de la Caridad en Huamantla, el 15 de agosto. Estas visitas se desarrollaron durante las décadas de 1940 a 1970, Dña. Josefina Angoa, menciona que se suspendieron, ya que se insultó a San Juan en Huamantla, diciendo que era un santo desnudo y que se lo llevaran a su pueblo. Si bien, por esas fechas comenzó uno de los

enfrentamientos más enconados sobre tenencia de tierras y disposición de agua entre los dos municipios y con empresas que deseaban despojar de dichos recursos estratégicos a la población.

Organización barrial

La base de la organización tradicional es el barrio, que se compone de un mínimo de 10 manzanas y un máximo sin límite, los barrios más pequeños son los de San Juan y San Gabriel, curiosamente los más céntricos, los más extensos son los que se ubican en la periferia del pueblo. En cada barrio hay esquinas con ermitas que contienen una imagen del santo patrono del barrio, durante los novenarios del pueblo, se prenden las luces de la ermita. Estas, por lo regular se ubican al principio o en medio del barrio. La fiesta de cada santo patrón de cada barrio, hasta hace unos cinco años se celebraba, pero por la situación económica ha sido dejada de lado esta costumbre.

En la designación de representantes de barrio, debe notarse que no hay cargos establecidos y tampoco en la actualidad tienen el deber de cambiarse cada año. Anteriormente, contaba con mayor representación pública. Solís López (2003), registra que hasta 1971, la población tenía mandones y cabos, electos los 2 de noviembre de cada año y tomaban posesión del cargo el 2 de enero. Una de sus principales funciones consistía en coordinar las tareas de mantenimiento de la iglesia, cuidar el desazolve del acueducto. Una informante, indicó que también había milperos, que eran personas que se encargaban de cuidar las parcelas sembradas y les daban la recompensa de la cosecha de 4 a 6 parcelas o algo más por sus servicios al barrio.



Imagen 9. Fotografía de un tramo del acueducto construido en el s.XVIII (Febrero 2012).



Imagen 10. Representación de San Juan, hecha de pepita de calabaza. Parroquia de San Juan Bautista Ixtenco (Junio ,2011)

Hoy, el representante del barrio no percibe ninguna remuneración, ni con un autoridad civil, si bien el presidente municipal puede elegir directamente al representate de barrio, sus funciones solamente son nominales, para que haya algún tipo de intermediario entre los vecinos del barrio y la autoridad municipal. Este tipo de organización barrial, ahora se integra en el Consejo de Participación Social. Una de las principales ocasiones en que el barrio en su conjunto pide que se ostente su personalidad jurídica interna en la comunidad, es cuando por acta de cabildo se integran nuevas manzanas al barrio, pues es un referente postal por lo menos en la localidad y asimismo un vínculo vecinal para las celebraciones o identificación civil.

Las relaciones que sostienen los mayordomos y los representantes, en la actualidad son voluntarias, los mayordomos no reciben ninguna autoridad sobre los representantes de barrio, si así lo acuerdan los vecinos en su barrio se apoya al mayordomo. Esta situación, denota que el cargo del mayordomo es de corte religioso, mientras el de representante es de índole civil, pero ahora venido a menos, inclusive en algunos barrios encontré dificultades para saber quién era el representante de su barrio.

Las labores del representante, hasta años recientes era, coleccionar una caja común para algún desperfecto que afecte a los vecinos, como una fuga de agua, la reparación de alumbrado público,

y a la vez informar de los gastos y recursos restantes, esta circunstancia le hacía acreedor de un pequeño pago por sus servicios a la comunidad.

Organización de las mayordomías

Como antes se señaló, se tiene noticia de la mayordomía desde la primera mitad del s.XVIII, cabe indicar que la mayordomía a la que se hace referencia es la de San Juan Bautista. Si bien, la forma de organizarse ha cambiado a través de los años, en este apartado solamente se centrará a algunos datos relevantes de la actualidad de este sistema de cargos en Ixtenco.

La elección del mayordomo, tiene lugar en el mes de marzo, se reúne los habitantes de dicho barrio al cual le tocará la próxima mayordomía en junio de ese año. Para la elección del mayordomo, la señora Sandra Guzmán, me informó que debe cumplir con ciertas condicionantes, debe estar casado por la iglesia, ser católico, aunque no sea devoto, que tenga una familia extensa grande para que pueda apoyarlo en las celebraciones mensuales del día 24 en honor a San Juan Bautista.

También, es importante que cuente con los recursos económicos suficientes, que no sea pendenciero y por último que tenga la aprobación de la comunidad del barrio, pues de lo contrario no tendrá la ayuda necesaria para salir adelante en la mayordomía. Este último punto es crucial, ya que si no se obtiene la asistencia de las demás personas, puede ser que deje de cumplir con su cargo a la mitad del mismo lo que conlleva a un oprobio para la persona y muestra un estado lamentable en la organización del barrio en cuestión, por ello al proponer y elegir un nuevo mayordomo, en realidad se le da un reconocimiento al prestigio que logra tener una persona en el vecindario.

Aunque en algunas etnografías se menciona que no puede negarse una persona a ser mayordomo, algunos informantes de la comunidad me comentaron que si puede negarse, pero se deben dar los motivos suficientes para tomar dicha decisión, por lo regular son económicos, esto podría subsanarse con la fijación de una tasa de contribución más elevada entre todos los miembros del barrio, en realidad las cabezas de familia. La elección se desarrolla en un plebiscito donde asiste la mayoría del barrio, sobre todo para que los tomen en consideración, se evalúan todas las condiciones antes de hacer una propuesta, se sopesan las capacidades y votos y al final se designan quien recibirá a San Juan el próximo 25 de junio.

Los integrantes que conforman una mayordomía, consisten en un mayordomo principal, un mayordomo segundo, y se ayudan por seis diputados y treinta semaneros. La tarea del mayordomo principal, es acoger a la imagen de San Juan y el mayordomo segundo lleva a su casa la urna de un águila bicéfala que tiene otra imagen de San Juan, Herrera Rodríguez (2003), las llama Sto. Plato y Sta. Águila.

La imagen del Santo Plato, indica la referencia la degollación de San Juan, con un probable contenido sacrificial prehispánico, y la Santa Águila al personaje mítico de la cosmogonía otomí, presente en representaciones de papel amate en la Sierra. Ambas imágenes, aún están vigentes en

Ixtenco, justamente en la festividad ritual más relvante de la comunidad, precediendo a San Juan Bautista en la visita a cada barrio de la población. Gómez Martínez (2012) señala que el águila bicéfala, representa el principio de mediación entre el bien y el mal, vigila el cumplimiento de las normas morales comunitarias y la sexualidad, así como la sana relación entre el ámbito agreste, el monte, y el urbano, la milpa y la casa. Dicha reminiscencia se puede hallar en la imagen que los otomíes de Ixtenco dan a La Malinche, una entidad femenina a la vez joven y vieja, con el consecuente desdoblamiento entre ente protector o disciplinador que les ayuda cuando tienen problemas o que les castiga en caso de transgresiones.

Los diputados, cada mes tienen que dar un monto de cooperación, una cantidad específica de carne, tamales, contratar una banda de música, fuegos pirotécnicos y ayudar en las labores de la preparación de las celebraciones mensuales, llamadas matumas y, por supuesto, en la celebración anual del Nacimiento de San Juan Bautista. Respecto a los semaneros, su labor consiste en hacerse cargo de la limpieza de la iglesia, que siempre haya flores en el altar, y siempre son dos semaneros a la semana que se hacen cargo de la iglesia, uno en la mañana otro en la tarde, además asumen la obligación de no dejar sola la iglesia durante su semana.

Esta organización, aplica principalmente para la celebración anual de San Juan Bautista, y para las matumas mensuales, por otra parte existen otras mayordomías principales, la de la Virgen del Carmen, la de la Natividad, y la de Corpus Christi, que también tienen este mismo tipo de organización, si bien son menos vistosas y participan solamente los cofrades de dicha mayordomía, aunque otras personas son bienvenidas a la celebración para honrar a dichas advocaciones. También, existen mayordomías más pequeñas y algunas son recientes, la del Señor de Chalma, el Señor de la Misericordia, la Virgen de los Dolores y el Señor de la Buena Muerte.

Fiesta de San Juan Bautista

La celebración del Nacimiento de San Juan Bautista, comienza el día 13 de junio y termina el primero de julio. Desde el día 13 de junio hasta el 22 de junio se celebran los novenarios, la costumbre de celebrar nueve días viene desde los griegos y romanos que guardaban nueve días de luto por un difunto, ya en la Edad Media esta costumbre tenía el motivo de pedir la intersección de un santo patrono, lo que iba acompañado por devociones y algunas mortificaciones. Al contrario de la octava, que tiene un carácter más festivo sobre algún acontecimiento referente a la liturgia cristiana, como la Resurrección, o un suceso bienaventurado.

En Ixtenco, los novenarios recorren todos los nueve barrios, uno por día, comienzan por las secciones primeras, el 13 de junio corresponde a San Antonio, el 14 de junio a San Antonio segundo, el 15 de junio a San Juan y así en lo sucesivo. Las imágenes que recorren dichos barrios son el Sto. Plato y la Sta. Águila, que se cruzan, pues uno va a la primera sección y la segunda a la segunda sección, después al día siguiente, el Sto. Plato va a la segunda sección y la Sta. Águila a la primera sección y así en lo sucesivo, en el barrio de Santiago se concentran ambas imágenes pues no hay segunda sección, hasta el día 24 de junio cuando regresa a la casa del mayordomo en turno.

Durante, la víspera del nacimiento de San Juan Bautista, el día 24 de junio por la madrugada, sale en procesión solemne por las calles principales, la imagen del San Juan joven, o San Juan Vicario, pues San Juan Bautista, o San Juan Patrón siempre se queda en el altar desde hace varias décadas, punto que trataremos más adelante. En las calles por donde pasa la procesión, se ponen alfombras de aserrín con motivos florales o de santos, también se adorna con colores rojo y blanco las calles y casas, además de poner un profuso alumbrado adicional en toda la calle cuando pase San Juan.

Posteriormente, el día 24 de junio se celebra misa a las 9 am, se presentan los mayordomos con el Sto. Plato y la Sta. Águila ante el Santo Patrón en la parroquia. Después del servicio religioso, los concurrentes pueden ir a desayunar a casa del mayordomo acompañando a ambas imágenes a casa del mayordomo principal, las personas llevan flores de color rojo en las manos durante la procesión. A mediodía, las dos imágenes custodiadas por los mayordomos, pasan a la casa de los nuevos mayordomos, para el nuevo ciclo festivo anual.

En la tarde, se da de comer y los invitados proporcionan su respectiva cooperación, no hay una tarifa fija para los invitados, pero los que pertenecen al barrio deben cumplir con la cooperación acordada en las juntas de la mayordomía. La comida de la matuma y novenarios consiste en mole de matuma, de color ladrillo, tamales tontos, sin relleno, y atole agrio.

Dentro de las imágenes que salen a hacer el recorrido por los diferentes barrios, se encuentran tres, una pequeña imagen de San Juan Bautista, en plata del s.XVIII en una conchita y apoyado todo sobre una charola también de plata, el llamado Santo Plato. Una urna con la forma de un águila bicéfala que contiene otra imagen de San Juan Bautista, la Santa Águila, y un borreguito plateado. Cuando pregunté qué significaba cada una de estas imágenes, hubo una respuesta unánime sobre San Juan plateado dentro de la conchita, “él es San Juan Bautista”. Pero, Herrera Rodríguez (2003), menciona que la charola hace referencia a la forma en que murió, decapitado y su cabeza entregada en una charola de plata a Salomé.

Sobre el águila bicéfala un informante de la población mencionó que era la representación de San Juan Evangelista, por otra parte Herrera Rodríguez, menciona que representa al escudo de Carlos V que fue quien dio cedula real para la autorización de la fundación de Ixtenco. En lo referente al borreguito que acompaña al águila bicéfala, otro informante indicó que simbolizaba la mansedumbre del que morirá después de él, y el ceder el lugar a su primo Jesús, ya que San Juan fue el precursor del Mesías.

Ciclo festivo en San Juan Ixtenco

Una situación que parece interesante es dar un bosquejo de las festividades que animan a la comunidad, así como su ubicación en el calendario litúrgico católico actual junto con las reminiscencias prehispánicas que pueden observarse entre sí. Un punto de partida son los santos a los que están dedicados los barrios y el pueblo mismo.

Los santos a los que se refieren son: San Gabriel, San Juan, Santiago el Mayor, San Antonio de Padua y la Resurrección, cabe señalar que se tuvo noticias de que este último barrio, hasta principios de S.XX se llamaba San Miguel, pero hubo un cambio de nombre en honor a un hacendado de la Hda. Tamariz. Además de estos santos hay otras celebraciones, a San José, la Sta. Cruz, la Asunción de la Virgen y Todos Santos. No obstante, otro informante menciona que en 1680, hubo un intento de formar una comunidad más arriba en las faldas de la Malinche que se llamaba Sn. Pedro Cuautla. (Trautmann: 1981, 83)

Cuadro 1. El calendario ritual de Ixtenco(solamente se detallan las fechas más relevantes)

San José	19 de marzo
San Gabriel	29 de marzo
Sta. Cruz	3 de mayo
San Antonio	13 de junio
San Juan Bautista	24 de junio
San Pedro	29 de junio
Santiago Apóstol, el Mayor	25 de julio
La Asunción	15 de agosto
San Miguel	29 de septiembre
Todos Santos	2 de noviembre

Al considerar las anteriores fechas, cabe hacer algunas analogías con el calendario prehispánico que documentó Sahagún en el s.XVI, asimismo se deben considerar los matices para el calendario otomí. Las festividades comienzan con San José y con San Gabriel, en el calendario mexica que se dividía en 18 meses de 20 días cada uno, el 19 de marzo cae en el mes de Tozoztontli y el 29 de marzo en Huey Tozoztli, los cuales marcaban la transición de la época de secas a la época de lluvias, las dos únicas estaciones diferenciables para los mexicas.

En el caso de la fiesta de la Santa Cruz, celebrada el 3 de mayo, esta caía en el primer día de Toxcatl, lo que señala aún más el carácter de transición entre una estación y otra. En la actualidad en Ixtenco, esta festividad tiene una celebración muy particular, se va al panteón donde se adornan las cruces de los difuntos como si fuera Día de Muertos, pero a diferencia de esta fiesta también se ponen adornos en los cruceros para ahuyentar los peligros. Anteriormente, cada cruz tenía un nombre específico, por ejemplo la Cruz del Pastor cerca de la primaria, protegía a los transeúntes de tormentas o “aires”. Cada cruz tenía un nombre propio y sobre todo se ubicaban en los cruces importantes. En las pocas cruces que quedan en pie se hace misa y se les adorna con flores.

Albores (2003) menciona que en la misma fecha en San Mateo Atenco, Estado de México, se hace una celebración de petición de lluvias para favorecer la siembra que tiene lugar de mediados de abril a mediados de mayo. En algunas comunidades indígenas o mestizas, se sube a los cerros a celebrar misas, en una cruz colocada sobre ellos, esto coincide con la concepción mesoamericana de que los cerros son vasos de agua invertidos.

Después, viene la festividad de San Antonio de Padua, justamente cuando comienzan los novenarios precedentes a la fiesta de San Juan Bautista, dicha fecha marca el inicio del mes mexica de Tecuilhuitontli, posterior al mes de Etzalcualiztli que marcaba el inicio de la temporada húmeda, la cual se festejaba haciendo comida de frijoles, tamales o manjar de frijoles, lo que podría indicarse con el actual atole agrio hecho de ayocotes. Cabe destacar, que tanto la fiesta de San Antonio, el día de San Juan Bautista, el 24 de junio, y la octava de San Juan Bautista, el primero de julio, señalan el inicio, mitad y fin del mes de Tecuilhuitontli.

Broda(2009), señala que esta veintena estaba dedicada a Huixtocihuatl, hermana de los tlaloques diosa de la sal, que fue desterrada al mar, por lo que el mar tiene un fuerte componente simbólico de fertilidad, ya que en muchas zonas se piensa que las lagunas y o montañas tiene un brazo de mar que las nutre. Es interesante anotar, que la fiesta de san Juan es muy cercana al solsticio de verano, el 21 de junio, por lo cual se relaciona con los rituales agrícolas de crecimiento, con el fin de asegurar una buena cantidad de lluvias. Pero a la vez, en esta fecha se puede entrever si habrá buenas lluvias o una sequía desastrosa.

La antigua festividad de San Pedro Apóstol y de Santiago Apóstol, el 29 de junio y el 25 de julio respectivamente, se ubican muy cerca entre sí dentro de la temporada de lluvias. Es preciso mencionar, que todos los santos aludidos en dichos meses de fuerte simbolismo relacionado al ciclo agrícola mesoamericano, también tienen atributos de propiciar las lluvias en el catolicismo popular ibérico. Por ejemplo el Apóstol Santiago era llamado “El hijo del Trueno” por esta razón se le asimiló a las tormentas anunciadas por truenos. En lo que respecta a San Pedro, en Ixtenco se cuenta que antes se decía que las tormentas eran las lágrimas que salían de los ojos de este personaje en recordatorio de su negación a Jesús.

Otra festividad importante, es la Asunción de la Virgen María, celebrada el 15 de agosto, Dña. Josefina Angoa, me contó que hasta hace 40 años San Juan Patrón iba todos los años a visitar este día a la Virgen de la Caridad en Huamantla. En el contexto del calendario mexica, dicha celebración corresponde a Xocotl Huetzi, la fiesta de los frutos tiernos donde se comienzan a apreciar el potencial de las cosechas. En la época prehispánica, es necesario recordar que los otomíes eran aficionados a consumir los elotes tiernos, costumbre condenada por sus vecinos nahuas, pero como señala Escalante Gonzalbo (2004:2001), ellos lo hacían así porque en su entorno más rural que el nahua, el maíz era importante en su dieta pero no la base de la misma, pues la completaban con piezas de caza, recolección y productos de maguey. Además, esta fecha, según Herrera Rodríguez (2003), coincide con el encuentro del Padre Viejo y la Madre Vieja, representados por San Juan y la Virgen de la Caridad.

Por último, se menciona a San Miguel, celebrado el 29 de septiembre y a Todos Santos el 2 de noviembre. La primera festividad, aunque actualmente no exista ningún barrio en el pueblo con este nombre y se va disminuida su importancia, se consideró por haber estado vigente anteriormente, dicha fecha cae en la época donde las cosechas empiezan a madurar, en el calendario prehispánico corresponde a el mes de Teotleco , que marca el fin de la temporada de lluvias y el inicio de la temporada seca del año. Es destacable que por esta fecha ocurre el equinoccio de otoño y el proceso de endurecimiento del maíz. También, san Gabriel puede celebrarse en la Anunciación el día 25 de marzo, justamente el Tozoztontli, cuando se maraca la transición a la temporada de lluvias. El día de Muertos, el 2 de noviembre en realidad se festeja como en otras partes del país, pero haciendo el paralelismo calendárico corresponde al mes Quechollí, un mes que pertenece a la temporada de “cerros con agua” en dicho periodo se hacían imágenes de los cerros principales del valle de México y de Puebla –Tlaxcala, con la finalidad de que se acumulara la lluvia que se había retirado de nuevo a los cerros para el nuevo ciclo agrícola.

Con este recorrido de las fiestas y su ubicación en el calendario , puedo indicar que como en muchos otros poblados de raigambre indígena, en Ixtenco , se cuenta con ciclo ritual prehispánico que fue retomado por los santos católicos propiciadores de lluvia, y las partes relevantes de dicho ciclo corresponden al año agrícola. Aunque en Ixtenco, las últimas noticias de algún tipo de rito prehispánico o por lo menos sincrético pero con mayores tintes mesoamericanos fue en la segunda a mitad del s.XVII cuando Juan Coatl, un sacerdote otomí fue procesado por idolatría y quemado, todavía se pueden notar ciertos rescoldos que comparten todas las sociedades agrícolas, la preocupación por la lluvias y los dispositivos necesarios para asegurarlas en tiempo y forma a favor de la cosecha.

Capítulo III

Situación sociolingüística de San Juan Bautista Ixtenco, Tlaxcala.

La mecánica para conocer el estado sociolingüístico de la población, tuvo como base las encuestas llevadas a cabo a hablantes nativos del otomí, principalmente de la tercera edad, la visita a domicilios con el objetivo de recolectar los pareceres de los adultos, en ese caso la mayoría fueron mujeres, y por último tuve la oportunidad de alcanzar la opinión de jóvenes que cursan el nivel medio-superior de estudios. En este último estrato poblacional, es donde abundaré más en datos ya que se presentan tanto las opiniones de jóvenes que habitan en Ixtenco, como de comunidades próximas.

Datos demográficos : número de hablantes

Con el fin de tener una amplia panorámica de la situación presente del otomí, adjunto los datos de hablantes del otomí en general. En los más recientes a nivel nacional (INEGI, 2009) se señala, para 2005, que el otomí es hablado por 239 850 personas de 5 o más años. Esta cifra sitúa a esta lengua

en el séptimo puesto dentro de las más habladas a nivel nacional, donde se acota que 6 011 202 de mexicanos hablan una lengua amerindia.

Dentro de estas 239 850 personas que declararon hablar otomí, dicho censo hace diferentes distinciones, la primera de ellas, concierne a los hablantes por entidad federativa. En el caso de Tlaxcala, se arroja una cifra de 388 hablantes de los cuales 184 son hombres y 204 son mujeres, el 0.2% de todos los hablantes de otomí a nivel nacional. Asimismo, se indica un casi imperceptible porcentaje de población monolingüe, el 0.5% de hombres y el 1.0% de mujeres dentro de los otomíes de Ixtenco.

Si bien, para apreciar mejor la dinámica poblacional de la población hablante de otomí se señalan dos variables importantes. La primera, comprende de 1990 a 2005 en el *Perfil social y demográfico de Tlaxcala* (INEGI: 2005, 68-70), presenta un descenso continuo de población hablante, con la importante distinción que las mujeres superan numéricamente a los hombres como hablantes de otomí.

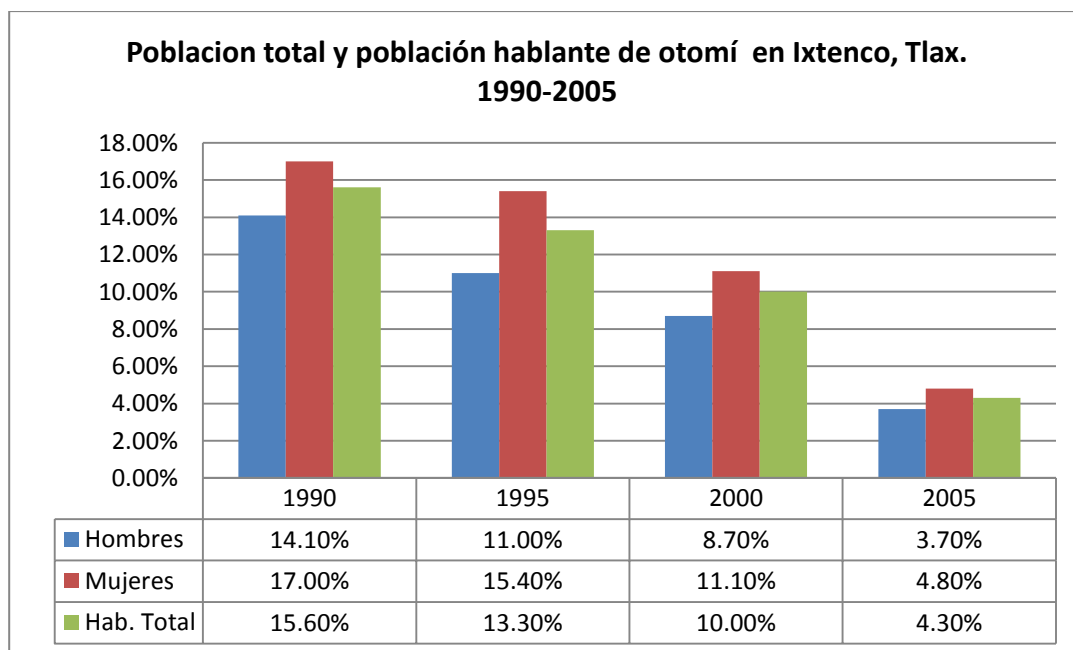


Grafico 1. Fuente: II Conteo de Población y Vivienda INEGI: 2005.

Si se refina este panorama demográfico con datos de los censos desde principio de siglo XX, se aprecian los periodos en que aún se transmitía la lengua por los padres y los abuelos de los actuales hablantes, de más de 60 años en promedio, y la brecha que se fue ampliando en las últimas décadas del siglo XX. En la siguiente gráfica, se notan vacíos por varias décadas, Lastra (2006) aclara que no se incluye dicha información, pues en los censos de la época no se distinguió la lengua que se hablaba y en ocasiones ni siquiera por poblaciones, solamente se presentaban los totales por entidad federativa, por lo que se hace difícil saber cuántos habitantes en Ixtenco hablaban otomí.

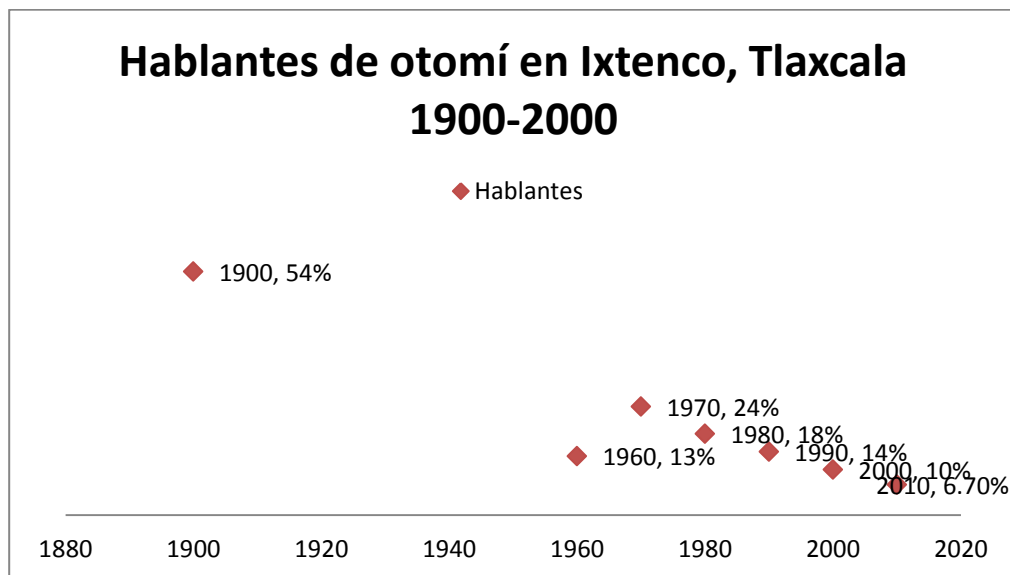


Grafico 2. Fuente: Lastra (2001) Otomí language shift and some efforts to reverse it, en Fishman (2001), II Conteo de Población y Vivienda (2005), para dato de 2000. Principales resultados de Población y Vivienda 2010 Tlaxcala (INEGI: 2011)

Es necesario señalar, que dentro de las variantes en peligro inminente de desaparición, figura el otomí de Ixtenco. Como sustento de esta afirmación, se toman los datos de población del censo de 2000 hecho por el INEGI, y retomados por el INALI en 2008, el cual indica que solo 461 personas hablan este otomí, lo que señala un descenso a partir de esta cifra de 15.8% en cinco años. En este rango crítico, se encuentran otras dos variantes, el otomí del oeste (Zitácuaro, Michoacán), con 415, y el otomí de Tilapa, con 292.

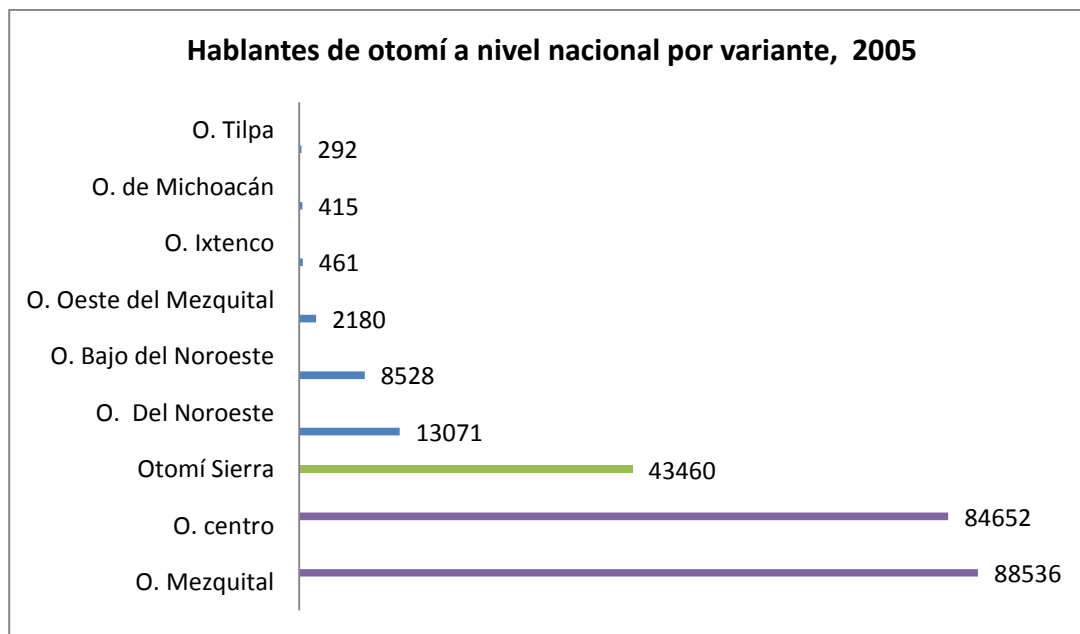


Grafico 3. Fuente: II Conteo de Población y Vivienda (INEGI: 2005)

Para puntualizar la anterior gráfica, se puede retomar la escala de Fishman(2006) en la cual se ubica la vitalidad de cada variante o lengua según su uso público o doméstico, la transmisión de la lengua a niños, el espacio educativo con que cuente y los medios de comunicación disponibles, además del número de hablantes. El otomí de Ixtenco se cataloga, en este criterio, en el grado 7, lo que significa que hay pocos hablantes, la lengua está en retirada gradual pero muestra persistencia, a pesar de la hostilidad histórica de sus vecinos, ahora amainada por el correcto lenguaje político en los medios masivos de comunicación y la escuela.

En parámetros porcentuales para 2010, en Ixtenco el 6.7% de la población total mayor de 3 años habla una lengua indígena que le ubica en el quinto lugar estatal en esta población, también se señala que el 11.5% dice tener un conocimiento pasivo de la lengua, lo que le ubica en el segundo lugar estatal. Este índice no se marcó en ningún otro censo anterior, lo que muestra un énfasis en la mejor delimitación de las preguntas para tener los resultados más fidedignos posibles. Si bien, cabe acotar que a pesar de notarse una pérdida importante del otomí en Ixtenco, aún existe un sector que podría hablar la lengua y legarla a la generación siguiente, a este sector es al cual pueden dirigirse programas de revitalización lingüística.

Por las observaciones hechas en la estadía de campo, aclaro que la mayoría de las personas con conocimiento pasivo de la lengua son adultos entre 40 y 60 años, justamente los que desempeñan el grueso de las actividades económicas y de responsabilidades familiares. Para explicar sus motivos por los cuales no pueden comunicarse en otomí, mencionaban que “le entienden pero no pueden hablarlo”, principalmente porque salieron a edad temprana con sus padres a centros urbanos cercanos donde para las transacciones comerciales se usaba únicamente español, y su asistencia a la escuela implicó que su formación se viera totalmente inmersa en español y se relegara el otomí.

También, muestran una opinión positiva hacia su aprendizaje, por lo regular en familias extensas los hijos mayores de hablantes de otomí son los que tienen dicho conocimiento pasivo de la lengua, aunque no desean hacer el ridículo, frente a sus hijos, o con “los abuelos” que conocían a sus padres, ya que dirían con un dejo de desdén “su papá era otomí y él no sabe”.

Esto lleva a pensar que el problema no es si los niños o jóvenes carecen de contacto con algún hablante, sino que dentro del hogar no se practica o los padres por alguna causa, que se tratará de especificar más adelante, prefieren no legar su idioma a los hijos, ni siquiera como segunda lengua, inclusive no se puede descartar que lo jóvenes asocien la lengua con ciertas conductas o valores con los que ahora disienten.

Actitudes lingüísticas, usos y funciones

Las actitudes se pueden entender como el grado de afecto que suscita una lengua o variante, hacia la persona que la escucha, que la habla o que está en contacto con hablantes de la misma. Asimismo, las actitudes influyen en la motivación de aprender una segunda lengua o de continuar hablando la propia cuando hay otra opción a la mano. Lambert (1967) señala que cuando se habla de actitudes hacia la lengua, en realidad, se hacen preguntas hacia la percepción de las conductas de los hablantes de dicha lengua. Esta situación tiene relevancia en el aprendizaje, como menciona Baralo (1999), la percepción psicológica y distancia social van de la mano en la motivación de aprender otra lengua, cuanto mayor sea la distancia social entre los dos grupos de hablantes, se dificultará para el hablante no nativo el aprendizaje de la nueva lengua.

Por otra parte, las actitudes reflejan la estratificación social existente, por ello es relevante medir los índices de migración, de educación, de ocupación laboral e inclusive de composición del hogar familiar, ya sea extenso o nuclear, para saber si dichos entornos influyen de forma determinante en un sector poblacional que mantiene mayor contacto con las percepciones de la comunidad dominante, o si por el contrario preservan su sentimiento de apego y solidaridad con la comunidad de habla a pesar de verse disminuida y con menores posibilidades de ascenso social.

Giles y Ryan (1982) observan que, por lo regular, el grupo que está en el pináculo social, considera que su forma y uso del habla permite el progreso social, frente a los demás acentos y variantes. Dicha consideración y los mecanismos con los que cuenta para poder expandirse como el habla más aceptada, hacen que las variantes que difieren de alguna forma con ella, se perciban como un obstáculo en el ascenso social. Asociadas con la ignorancia, poniendo a los hablantes de las mismas en la disyuntiva de decidir si se unen a la corriente dominante o mantienen su uso de habla nativa a pesar de las consecuencias.

Con el fin de acercarse a la comprensión de las actitudes lingüísticas, se detallan dos nociones básicas, para dilucidar el estado actual de una lengua o variante y su posible futuro próximo, para encaminar algún tipo de política lingüística. La estandarización, se trata de la aceptación de

normas que definen el uso de la lengua en una comunidad de habla, esto implica tener materiales escritos para ser vehículo de comunicación, por lo menos a nivel local y de circulación cotidiana.

La vitalidad, se relaciona con el número de hablantes y las funciones en que la lengua se utiliza, mientras más diversas sean sus funciones, la lengua estará más presente en la vida y se legará a las siguientes generaciones. Asimismo, esta situación propicia que existan variantes de mayor prestigio, lo que ayuda a tener usos a niveles educativos superiores, o literatura propia, que la hacen atractiva.

Por lo regular, cuando se trata de llevar a cabo un proyecto de políticas lingüísticas, se observan algunas correlaciones entre la estandarización y la vitalidad. Una lengua que no está estandarizada, por lo tanto sin escritura definida y de uso corriente, tiene más posibilidades de perder vitalidad bajo las presiones de homogenización del entorno social, este es el caso de los migrantes o de minorías étnicas o lingüísticas. Sin embargo, la estandarización tampoco garantiza la supervivencia de una lengua, tal es el caso del copto en Egipto, o de las lenguas clásicas de Occidente, algunas otras han reducido tanto sus funciones que únicamente se usan de forma casi ritual en actos religiosos o políticos y en el mejor de los casos en la interacción doméstica.

Para aproximarse cuantitativamente a las actitudes, se utilizaron dos formas de aplicar pruebas, cada una con su enfoque respectivo según el tipo de información que desee recabar y el papel que los comentarios del autor o de los hablantes vayan a desempeñar para matizar los datos estadísticos comparados entre sí. El tratamiento social, hace hincapié en la información recabada por el gobierno y versa principalmente de los ámbitos educativo, religioso, a nivel de servicios públicos, ingresos, migración, número de hablantes y ubicación geográfica. Estos datos, por el mismo hecho de ser casi exclusivamente cuantitativos, dan una base para poderlos matizar con comentarios donde las “voces” de los entrevistados ilustren las cifras que se presentan.

Otra forma de medición, son las encuestas directas, estas consisten en hacer preguntas sobre la preferencia de las variantes que se utilizan, con qué propósitos y la conveniencia para aprender o usar otra lengua y la suya propia. Este tipo de encuestas, proveen datos valiosos para tener un panorama lingüístico de la población, de primera mano, que permita ilustrar y combinar las opiniones a detalle sobre la lengua y con qué tipo de conductas o valores se le relaciona. También, la información que provee, indica las acciones que permiten la conservación de una lengua o su retirada en el seno doméstico y los motivos que corresponden a cada caso.

Las variaciones en la actitud, implican el estatus social y la solidaridad del grupo. En la estandarización, lo que se manifiesta es su estatus en la sociedad, ya que un tipo de habla baja socialmente, por lo regular se restringirá a la comunicación informal, por ende menos prestigiosa. La vitalidad, depende de factores ligados a la solidaridad, se encuentra entre dos dimensiones que la presionan, por un lado la movilidad social de los hablantes que aumenta con el uso de la variante o lengua dominante y por el otro la lealtad lingüística que refleja las presiones que sufre la comunidad para mantener su lengua.

Para ilustrar mejor lo anterior, en el náhuatl de la sierra norte de Puebla, específicamente en Cuetzalan, Castillo (2007) deja entrever una situación donde al español se le reconoce como una lengua de prestigio para quien la hable, pero también la lengua indígena es importante para conservar la membresía en el grupo étnico. Esta última, sigue importando más, pues a ella se le agregan prestamos, mas no se ve desplazada en situaciones en que un bilingüe bien podría utilizar el español con rasgos de sintaxis de lengua indígena, como sería el caso mostrado por Cerón (2010) en el otomí de Tlachichilco, Veracruz.

Este ejemplo, da pie para hacer un repaso sobre los escenarios de lealtad lingüística que comenta Lastra (2003), en circunstancias donde se haya un contexto bilingüe de una comunidad de habla minoritaria. A) la lengua dominante es preferida tanto por la comunidad mayoritaria y minoritaria para comunicar estatus y solidaridad. Aquí, se ubicaría al otomí de Tlachichilco B) La comunidad de habla minoritaria prefiere la lengua materna para comunicar solidaridad y la lengua dominante para el estatus. Es el caso de Cuetzalan. C) cada grupo prefiere su habla en el mayor número de contextos posibles, incluso llegando a la intolerancia. D) La lengua mayoritaria tiene mayor estatus, pero la comunidad bilingüe de habla minoritaria, no tiene ningún tipo de apego a ella.

Teniendo en consideración estas nociones, según el grado de lealtad lingüística, en Ixtenco, Tlaxcala se puede decir que el estadio B) y D) son los que imperan, lo cual se detalla al analizar las encuestas y apreciaciones de los hablantes encuestados, cuando responden las preguntas sobre la percepción que tienen del español, por un lado, del otomí por el otro y de ambas.

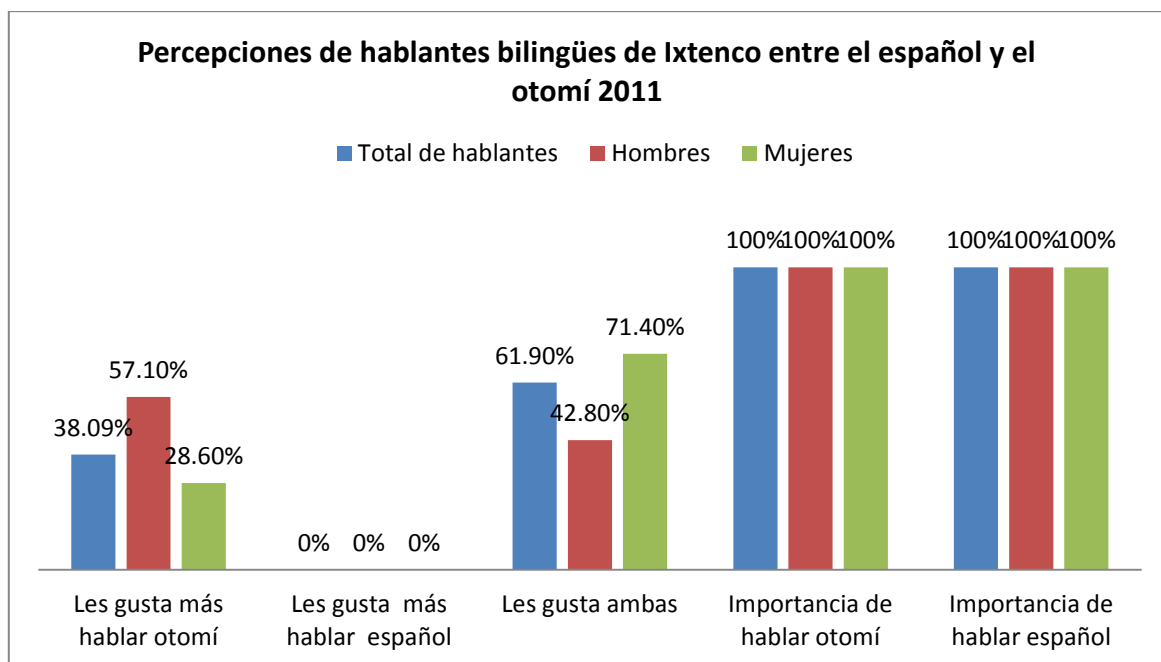


Gráfico 4.

Los hablantes además de dar una respuesta negativa o positiva según el caso, también dieron el motivo por el cual justifican su elección, las opiniones varían un tanto entre hombres y mujeres, un aspecto notorio es que todos consideran importante que se continúe hablando el otomí, y a la vez que se aprenda español. Aunque, a los hombres les gusta más hablar otomí, pero las mujeres se muestran más prácticas en sus apreciaciones del bilingüismo.

Las mujeres, de casi 70 años en adelante, mencionan que les gusta hablar más el otomí porque “sé cómo se habla”, “otras personas no pueden hablarlo” y “cuando se encuentran con personas que lo hablan”. Esto indica que para ellas el otomí corrobora la pertenencia étnica al grupo, pues solo con los conocidos del pueblo se puede hablar, por lo tanto la elección de hablarlo depende de la confianza en el trato entre las personas y el aspecto externo que muestren. Para los hombres, las condiciones son similares, aunque se agrega un sentimiento de arraigo más acentuado al opinar que le gusta más su lengua “porque es la primera que aprendí”.

Un buen número de hablantes, más de la mitad, dijeron que les gusta hablar ambas lenguas, las mujeres dieron más motivos que acompañan a su respuesta, pues ellas piensan que lo apropiado es “a vender en español, en casa otomí”. Tanto hombres y mujeres coinciden en que el español es circunstancial “depende del lugar”, uno debe ajustarse a su entorno, pero que para el otomí la elección individual incide en mayor medida “cuando se me da la gana” y si en alguna de sus salidas a vender se encuentra con algún hablante.

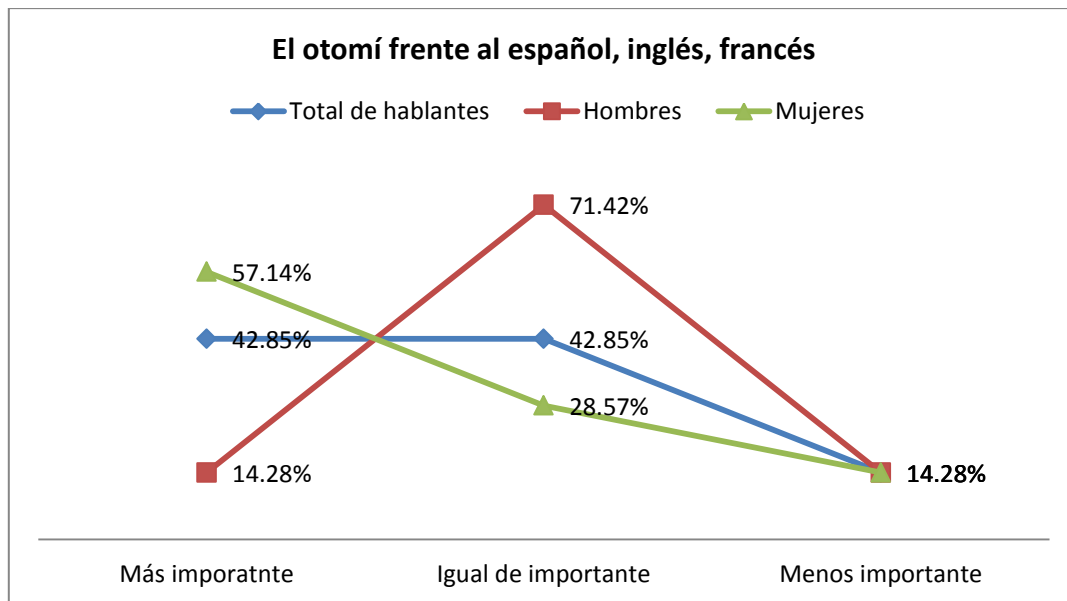


Grafico 5.

En la anterior gráfica, podemos notar dos distinciones básicas, por un lado la estabilidad general de la percepción de los hablantes hacia el otomí, por el otro las mujeres tienen en más estima a su lengua que los hombres. Además, hay datos curiosos, el índice de mujeres que piensa que es equiparable en importancia el otomí a otras lenguas baja respecto al que opina que le gusta

hablar tanto español y otomí, lo que puede recalcar que el español se utiliza más pero se le estima menos.

En cambio el otomí aparece con una tendencia de importancia en las mujeres, pero no alcanza el 60%, lo que implica que una importante tasa de hablantes de sexo femenino, perciben una igualdad en importancia porque “es mejor hablar las dos”, una actitud más pragmática de la realidad. Las que tienen la postura a favor del otomí, arguyen que “es su primera lengua”, pero las que opinan que es menos importante dicen “que ya se está perdiendo, casi nadie lo habla” y que “sólo es para los de aquí, sería mejor aprender inglés”.

En el caso de los hombres, vemos un efecto inverso al de las mujeres, los índices de importancia descienden, respecto al del gusto de hablar otomí, y los de igualdad de importancia aumentan respecto al de la preferencia de hablar español y otomí. Resulta atractivo mostrar las apreciaciones ante este hecho, hacen énfasis en el contexto de uso “depende en qué lugar estemos, hablaremos”. Asimismo, se nota un sesgo de contribución a su herencia cultural “mis padres me dejaron el otomí, pero también el español”, a la vez se encuentra un fin práctico donde el español sea vehicular porque “permite comunicarnos con más personas, aunque en otomí también todo se dice”.

El grupo que ubica al otomí como menos importante, permanece constante en los dos grupos poblacionales y el panorama global de los hablantes. Los motivos que expresaron los hombres son similares a los de las mujeres, con la salvedad de que aquí los expresaron personas con formación académica superior y en las mujeres fueron personas sin ningún grado de estudios. Este hecho hace pensar que por una parte en la escuela se desechó la idea del bilingüismo como algo útil en la vida nacional y por el otro se percibe que el no dominar el español, impidió poder tener acceso a la educación.

Para los jóvenes, los elementos más relevantes de la herencia otomí difieren de aquellos que los adultos y los ancianos consideran más relevantes de la identidad otomí: las tradiciones religiosas. Inclusive en la mirada de sus vecinos de otras poblaciones, este cambio de visión es compartido.

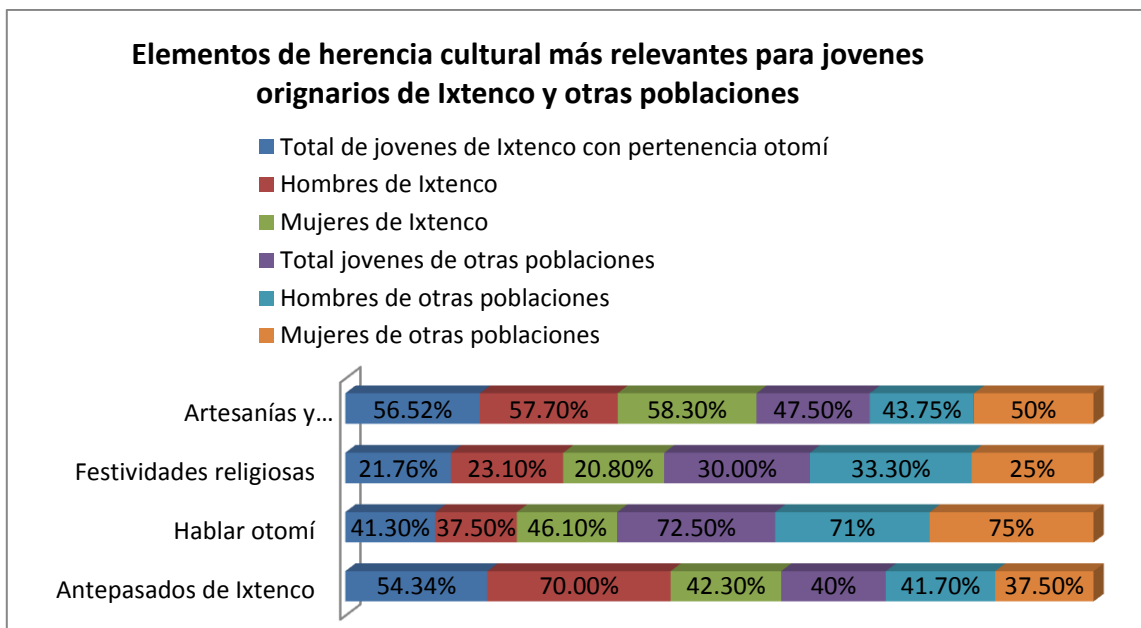


Grafico 6.

Como se puede ver en la estadística susodicha, para los jóvenes originarios de Ixtenco los elementos más relevantes de la identidad cultural, por lo tanto se infiere que los más representativos son: los antepasados de Ixtenco, las artesanías y manualidades. El primero, significa que la membresía en el grupo viene de haber nacido o tener familia originaria de Ixtenco. El segundo, se puede situar por las actividades culturales organizadas por las administraciones estatales, municipales y culturales, que han ayudado a revitalizar sus manifestaciones artísticas tradicionales y a la vez abrir campos a su comercialización.

Se destaca que la lengua pasa a un segundo plano, pues aunque la consideran en amplia medida marcador de identidad, al no hablarla tratan de reivindicar otros rasgos que les den pertenencia al grupo. Por último, no es de extrañar que las festividades religiosas y la participación en cargos en la organización religiosa para la fiesta de San Juan Bautista, sea el último elemento de relevancia para los jóvenes, pues a pesar de tener vistosidad en eventos centrales de la vida de Ixtenco, casi todos los cargos los desempeñan personas adultas o ancianas, es escasa la presencia de jóvenes e incluso de jóvenes adultos.

De parte de los jóvenes que son originarios de otra población vecina, el elemento más relevante es hablar la lengua, el segundo son las artesanías, el tercero los antepasados de Ixtenco y el cuarto las festividades religiosas. Tanto el primero y segundo elementos, se entienden porque en realidad a la población de Ixtenco, en el estado de Tlaxcala se le conoce por ser el único pueblo donde se habla otomí, además de que este poblado cuenta con cultura material única en este entorno regional con sus manualidades y arte. El tercer elemento, se relaciona con una especie de "certificación" de pertenencia a un pueblo, el cuarto elemento a diferencia de los jóvenes de Ixtenco, puede relacionarse a que en otros lugares de Tlaxcala, también se hacen ferias donde hay cargos y mayordomías.

Lenguas en contacto, los últimos hablantes

Durante las entrevistas y encuestas, en Ixtenco, se observa que el español se considera una señal de estatus en alguna medida, sobre todo para los bilingües activos del otomí. Para el caso del otomí, la solidaridad y el afecto entre amigos, conocidos o paisanos se expresa en esta lengua. En este escenario, por lo menos saber algunas palabras hace que un joven tenga la membresía otomí o demuestre interés por la cultura de esta etnia, sea bien visto por las personas de la comunidad. Ni las personas mayores hablantes de otomí, ni los jóvenes se muestran entusiastas en relegar al otomí a un uso doméstico, o ritual en actos públicos, tampoco abrazan al español con entusiasmo más bien lo aprecian como un accidente de la vida “para que otros nos puedan entender”.

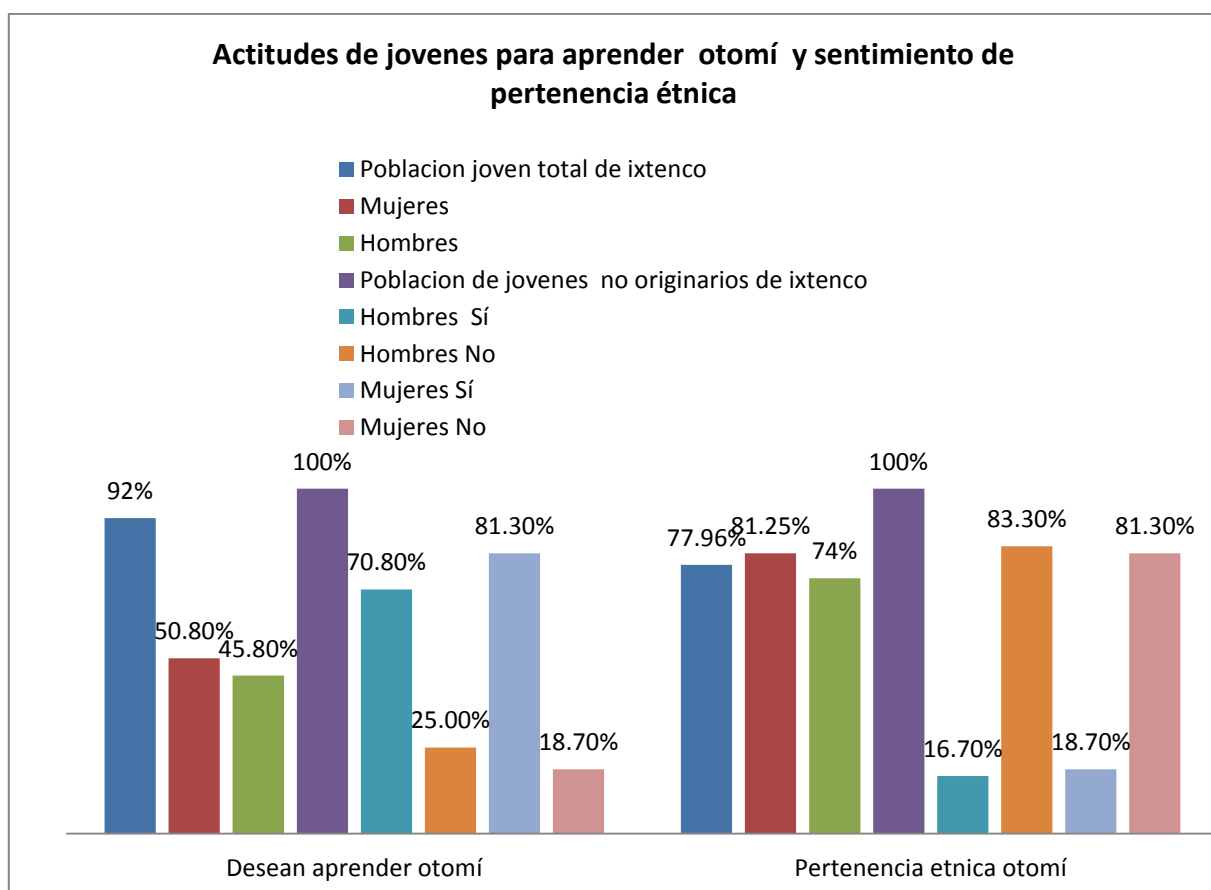


Grafico 7. Acotación: se toma como base de los porcentajes a 59 jóvenes que declararon ser originarios de Ixtenco., de esta cantidad 30 mujeres desean aprender otomí de 32 mujeres en total originarias de Ixtenco. En el grupo de varones jóvenes que declaran ser de Ixtenco 24 de 27 en total dijeron que les gustaría aprender otomí. En el caso de la pertenencia étnica, 26 de 32 mujeres se conservan otomíes, en cambio 20 de 27 varones se consideran otomíes. En el caso de los jóvenes que no son originarios de Ixtenco, 40 en total, 16 son mujeres y 24 son hombres.

En este gráfico, se muestra que a la mayoría de los jóvenes de Ixtenco les agrada aprender otomí, a las mujeres más que a los hombres, pero hay un notorio descenso cuando se les pregunta por su identificación como otomíes. Esto, quizás se deba a los elementos relevantes que perciben como necesarios para sentirse miembros del grupo étnico, presentados en una gráfica del apartado anterior. Por ello, es interesante saber qué elementos consideran vitales en la

herencia otomí, los jóvenes que desean aprender otomí, ya que pude arrojar luz sobre lo que ellos consideran el principal rasgo cultural que hace compartir la membresía étnica.

Por otra parte, es necesario destacar que entre los jóvenes de poblaciones vecinas se encuentran algunos con familiares en Ixtenco, o que nacieron en Ixtenco ellos mismos, hecho que se nota en los índices de pertenencia étnica, en el cual se muestra que las mujeres poseen un índice ligeramente más alto que los hombres. De igual manera, las mujeres tienen un índice mayor de deseo aprender otomí. Los anteriores datos también pueden revelar que el hecho de estudiar en Ixtenco, les hace verse inmiscuidos en este ambiente cultural o compartir algunas de sus preocupaciones identitarias más importantes.

Para comprender un poco mejor, estos resultados y seguir comentando la situación actual, tanto de la pertenencia étnica como de deseo de aprender otomí, resulta interesante saber qué tan importante es el otomí frente a otras lenguas. Si bien, para los adultos con poco conocimiento, o para los jóvenes sin ningún conocimiento real de la lengua, no hay una implicación de estatus, aunque lo vean como una lengua preferiblemente útil por el entorno en el que se desenvuelven y la mecánica social en que viven: la escuela, el mercado, salidas continuas a otras poblaciones. El español es su lengua materna y le dan ese lugar al percibir, la mayoría relativa de los entrevistados, en equiparable condición al otomí y al español.

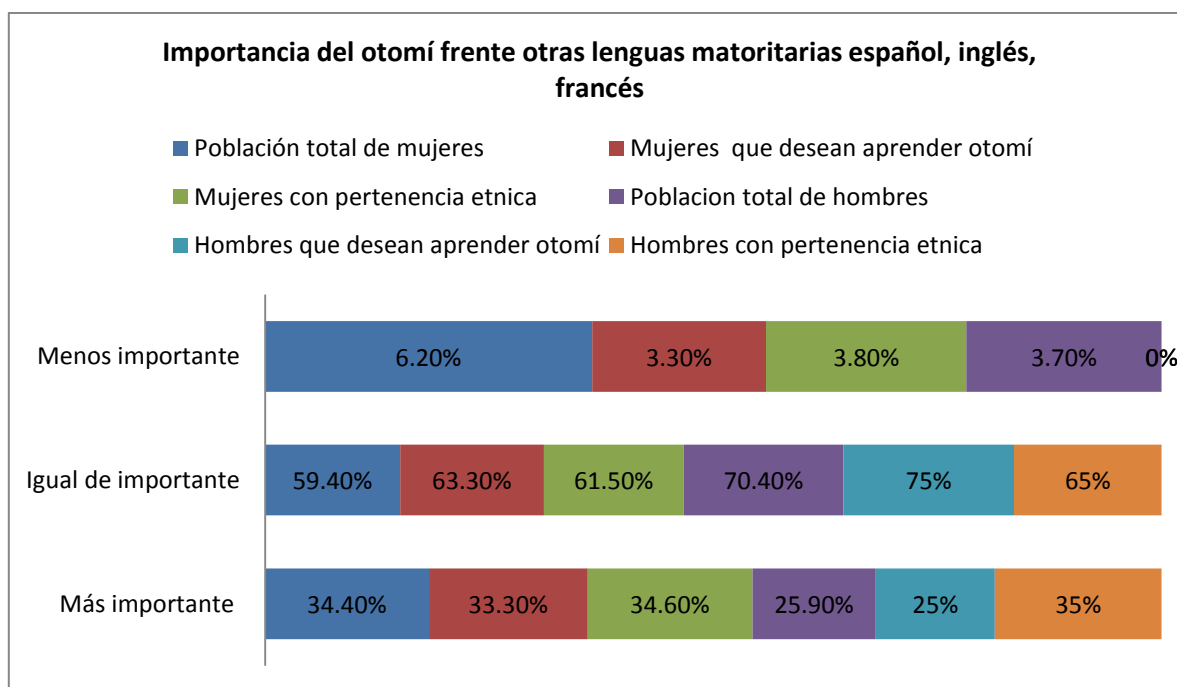


Grafico 8.

No obstante, los tablas que se reportan, tienen que compararse con las lenguas que en realidad les interesa aprender a los jóvenes de Ixtenco, ya que así como piensan que es una buena idea por motivos identitarios saber otomí, también perciben el uso de una lengua desde el ángulo del desempeño profesional, donde el deseo de aprender otomí se confronta en una multitud de

opciones ya no frontalmente al español, pues la anterior dicotomía conlleva una interpretación de conformar bandos entre los invasores hispanos y los descendientes de los otomíes prehispánicos.

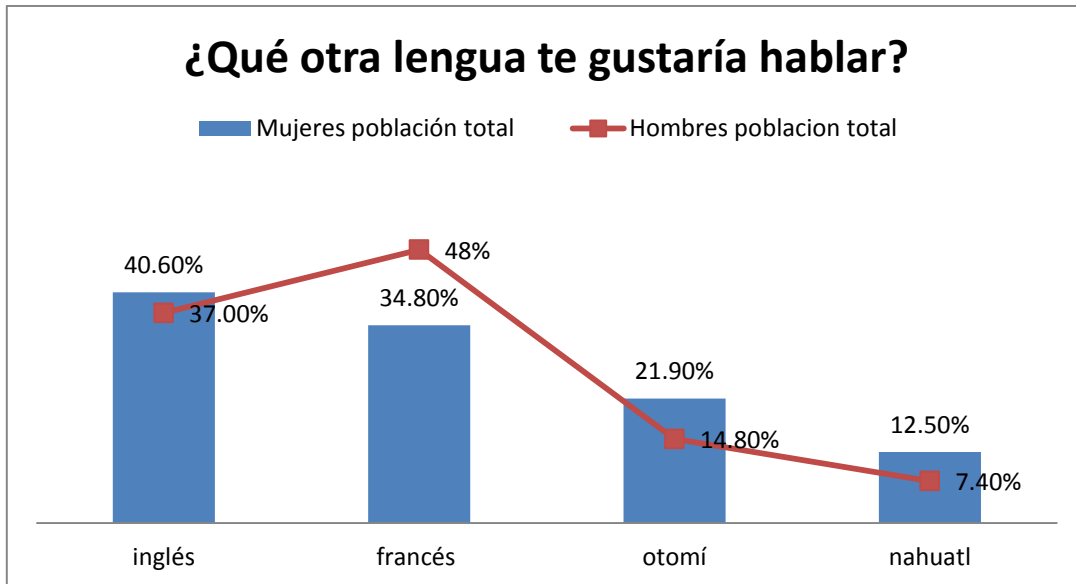


Gráfico 9.

En este punto, se distingue que en realidad las preocupaciones actuales de los jóvenes conciernen a dominar las principales lenguas que permiten ascenso social y económico, aunque un índice significativo, en verdad piensa aprender una lengua indígena si esta oportunidad estuviera a su alcance. Lo que lleva pensar que la tasa de transferencia o de disposición de aprender una lengua se reduce constantemente, pero no tanto como se podría pensar para un dialecto con pocos hablantes (0.2%) del total de los hablantes otomíes a nivel nacional.

Llama la atención que durante las encuestas, los jóvenes de ambos sexos que no son de Ixtenco, se mostraron, sino entusiastas, por lo menos condescendientes con aprender otomí. Muchos le dieron una calificación relevante a hablar la lengua como signo de pertenencia otomí. Si bien, pocos dijeron sentirse otomíes. Algunas jóvenes compartieron que “sería un honor ser otomí”, por ellos creo conveniente saber en qué estima tienen la lengua de sus vecinos otomíes.

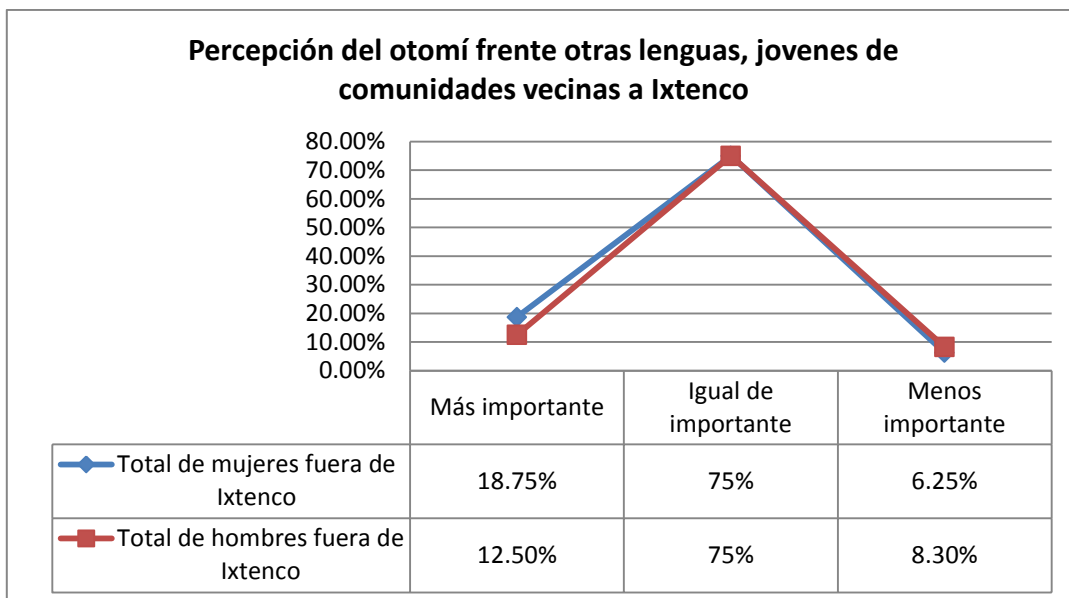


Grafico 10.

Los anteriores resultados permiten dilucidar una situación compleja, entre las opiniones de los jóvenes que no son de Ixtenco. Primero, las mujeres consideran que es igual de importante el otomí frente otras lenguas, tres cuantas partes de las encuestadas, después vemos que para casi el 20% es más importante el otomí, y para pocas simplemente no interesa. Si estos datos se contrastan con su índice de elementos relevantes de la herencia cultural otomí, el 75% opina que la lengua es el marcador principal, después vienen las artesanías, además en el deseo de aprender esta lengua, vemos que su opinión es positiva (81.3%), pero en esta idéntica medida desciende la pertenencia étnica. Esto se puede comprender desde un ángulo de respeto hacia la cultura de los vecinos otomíes, incluso curiosidad por una población cercana y diferente.

En el caso masculino, la opción mayoritaria en importancia es que el otomí es igual a otras lenguas, las tres cuartas partes de la opinión global. En menor medida, la consideran la opción más relevante de la cultura otomí (71%) aunque sigue siendo alta. Asimismo, desciende ligeramente, los varones dispuestos a aprender otomí (70.8%), y a la vez se comprende que haya un desapego a la identidad étnica otomí (16.7%).

Recapitulación general

En la descripción del estado menguante de población hablante de otomí, entran muchos factores sociales en las mismas comunidades, y a veces en el trato ríspido con sus vecinos, por ejemplo un movimiento en defensa del agua en la década de los sesentas del S.XX en Ixtenco, la lengua se percibe como inhibidor del progreso social, aislacionista y anti moderno; como una vuelta al pasado lejano, o a veces, para los mismos pobladores, al pasado reciente repleto de abusos, malentendidos y explotación.

Dichos daños acumulados, han mermado muy a pesar de los hablantes, partes vitales de la herencia cultural de una comunidad, que a final de cuentas es lo que les hace ser distintos y particulares. Esta herencia en si no tendría por qué perderse, pero las actitudes cambian cuando la desigualdad económica se acompaña de un discurso donde se achacan las consecuencias del atraso a sus prácticas y herencias culturales, como lo es la lengua y formas de producción.

En realidad es el propio sistema económico el que les niega entrar en igualdad de medios y condiciones a la vida económica de la región o país, si bien Ixtenco se encuentra mejor que muchas poblaciones indígenas de México. Pero, este discurso les hace a los hablantes perder la estima en su lengua, por considerarla como un obstáculo y la culpable de su estado de subordinación.

“La exposición continua a situaciones de discriminación despierta desde temprano en los niños una conciencia negativa de sí mismos, en los términos de Erikson, una *identidad* negativa, que proseguirá a través de la juventud hasta la madurez, y que raramente se transforma en una identidad positiva que ayude al individuo o al grupo a enfrentar situaciones críticas” (Cardoso de Oliveira, 1992:33)

Dicho discurso, se difunde en la escuela principalmente, porque su propósito es fomentar la unión mediante la visión de una sola lengua, una sola cultura y una sola nación. De esta manera, tiene énfasis en interiorizar en los individuos el desapego a sus lenguas de manera individual, con un efecto colectivo en las comunidades donde se rompería la solidaridad, esta fue la visión de los liberales del S.XIX y de las políticas de educación hasta un pasado muy reciente.

Todo este aparato de discurso, así como estas actitudes forman parte de los candados sociales, diseñados para explicar de manera engañosa las desigualdades económicas, con el fin de impedir el acceso a los medios culturales y económicos necesarios para que las propias comunidades definan su propio camino y manera de ver la vida, aceptando elementos externos y conservando o los elementos propios que crea conveniente.

Si bien, como señala Harguindeguy (2008), este escenario se intensificó con la concurrencia de habitantes de Ixtenco para formarse en la carrera magisterial, desde la década de los cuarenta donde residían en Tlaxcala, Puebla y Huamantla. Dichas circunstancias, hicieron que hubiera una aculturación más acelerada que si hubieran continuado con la migración estacional que presentaban en trabajos agrícolas o artesanales.

Tampoco, se debe subestimar, que al parecer existe un sistema de rotación donde los adultos jóvenes salen pero regresan al cabo de varios años para establecerse de nuevo con sus familias y así acercar a sus hijos a su herencia otomí. Estos mecanismos de migración, la constante asistencia a las festividades anuales de San Juan Bautista, su historia de defensa territorial frente a sus vecinos más poderos ya sean mestizos o aculturados, ha hecho que por lo menos su identidad étnica perviva más allá de la posible próxima extinción de la lengua.

Aunque, como se anotó anteriormente, para componer un bajo porcentaje de todos los otomíes a nivel nacional aún queda un buen índice de disponibilidad de transmisión por parte de los jóvenes, y también un buen número de hablantes y de hablantes nativos. La situación es difícil pero no

está perdida, así como los propios hablantes han hecho lo posible con sus propios medios para enseñar la lengua y mostrar su cultura en la casa, en la escuela o en el espacio que tengan disponible, también se puede llevar a cabo un trabajo conjunto con lingüistas, pedagogos y especialistas en didáctica para prestar ayuda a una lengua que después de 500 años de dominio se resiste a morir. Es necesario y justo por el simple hecho de que aquí nos tocó vivir.

Por estos motivos, recupero un extracto de una ponencia presentada por Lastra(2008), en la Facultad de Lenguas de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, a propósito de la importancia y motivos para aprender una lengua amerindia; a la cual asistieron miembros del taller de otomí que impartía †Don Rafael Ortega Rojas en el Centro Cultural de Ixtenco:

“Veamos ahora el porqué de la importancia de aprender una lengua indígena. Se me ocurren varias razones por las cuales sería conveniente aprender alguna que se hable en las inmediaciones del lugar en donde viven los monolingües en español:

Por patriotismo, por reconocer que somos una sociedad pluricultural.

Para reparar el daño que se les ha hecho a los hablantes desde la conquista y hasta la fecha por parte de hablantes de español que no los han comprendido y siempre los han hecho menos.

Para poder conversar y convivir con gente de otra cultura, conocer sus costumbres, participar en sus fiestas.

Por conocer una lengua de estructura (sonidos, gramática, léxico y organización semántica) muy diversa de la propia y de otras lenguas indoeuropeas como el inglés o el francés.

Por conveniencia o necesidad; los funcionarios van a tener que aprender alguna; los médicos y enfermeras también; los agrónomos deberían conocer la que se hable en la región donde trabajan; los maestros que enseñan según los programas oficiales en español deben tener por lo menos nociones de cómo es la lengua materna de sus alumnos.

Para contribuir a que las lenguas nativas americanas no se extingan porque son patrimonio de la humanidad. Se han formado a través de siglos junto con la cultura de los hablantes y al desaparecer, desaparecerán irremediablemente también las culturas. Si los monolingües en español aprenden una lengua indígena, los hablantes nativos se darán cuenta de su valor y continuarán usándola y transmitiéndosela a sus hijos. La escuela sola no puede hacer todo. Los hablantes mismos son los que tienen que lograr que las lenguas perduren.

Ahora bien, si se quiere aprender una lengua hay que saber si se enseña y dónde, quiénes son los maestros, si estos verdaderamente la dominan, si saben enseñar y si tienen los materiales adecuados para hacerlo. La buena voluntad es indispensable, pero no basta. Estoy segura que si la meta es el aprendizaje del náhuatl habrá cierta facilidad en lograrla, pero con las otras lenguas que mencioné, habrá mayor dificultad.

Si se quiere enseñar una lengua hay que empezar por tener gramáticas y diccionarios adecuados para poder preparar materiales de enseñanza, prácticos, atractivos y graduados, es decir que empiecen por

lo más fácil y poco a poco vayan aumentando las dificultades. No hay que dar muchas reglas sino estructurar los materiales de manera que las estructuras se vayan aprendiendo sin necesidad de que sean explícitas. En fin, los especialistas en la enseñanza de lenguas saben mejor que yo lo que se necesita para preparar materiales adecuados, pero hay que hacer hincapié en que la meta principal sea la lengua oral; se trataría de establecer comunicación con hablantes no de escribirles cartas ni de leer libros todo esto puede lograrse después, pero la meta inmediata es la lengua hablada". (Lastra: 2008, 5)

Capítulo IV

Ubicación dialectal del otomí de Ixtenco

En esta sección, se retoman algunos de los trabajos llevados a cabo recientemente, sobre la identidad dialectológica de las distintas variantes otomíes actuales, poniendo hincapié en la perteneciente a Ixtenco, Tlaxcala. Asimismo, se muestran los rasgos particulares tanto en fonología, morfología y algunos gramaticales, por los cuales este otomí ha sido suscitado especial interés para iniciar un estudio más a fondo.

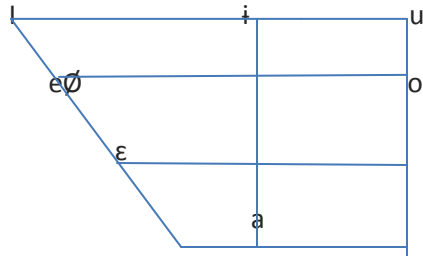
Al tomar en consideración, la ubicación geográfica de Ixtenco, salen a la luz algunas interrogantes a la vez que se verifica un mapa dialectológico del otomí. Ixtenco aparece lejano de cualquier otro centro importante de población otomí, para mostrar esta realidad se constata que las variantes más cercanas a esta población son las de la Sierra Oriental de Puebla e Hidalgo y las del valle de Toluca, ambas a centenas de kilómetros de Tlaxcala.

Como anteriormente se expuso, apoyado en Weitlaner (1965) y Carrasco (1950) el poblamiento de la parte oriental de Tlaxcala viene de la mano con el asentamiento de refugiados "políticos" provenientes de las señoríos de habla otopame, Xaltocan, Actopan y Zumpango que cerca de 1440 pasaron a ser tributarios de la Triple Alianza bajo la dirección de Axayacatl. Esto presenta un dato interesante que revelarían coincidencias sistemáticas a nivel fonológico y morfológico entre la variante de Ixtenco y las demás, que podrían tener raíces en este suceso histórico, además de nutrirse de contactos medianamente continuos hasta la época actual por diversas razones históricas y comerciales.

Panorámica dialectal de Ixtenco

El otomí cuenta con diversos grados de variación entre sus dialectos modernos, algunos la presentan más en fonología, otros en morfología. En Ixtenco, se exponen de ambos tipos, pero igualmente comparte varias combinaciones de rasgos con otros dialectos. Con respecto a la

fonología, se aluden datos recopilados por Lastra (2001), donde se señala precisamente, que este otomí carece de la vocal posterior redondeada semiabierta /ɔ/, lo que significa que en lugar de contar con las nueve vocales del otomí que presentan las variantes conservadoras provenientes del otomí clásico, solamente tiene ocho y las nasales /ǣ/, /ɥ/, /ɔ/ y /ɛ/.



Asimismo, Lastra (2001:134) menciona un dato que explica la presencia de sólo ocho vocales que en algunos dialectos la antigua vocal /a/ se conserva como es el caso de Ixtenco /za/ “madera”. Sin embargo, la antigua vocal /ɔ/ se ha cerrado y ahora se pronuncia /o/ por lo que en Ixtenco, no hay distinción entre /o/ y la /ɔ/ de otros dialectos, ambas se pronuncian /o/.

Cuadro 2. Presencia de las vocales /a/, /o/ y /ɔ/ en diferentes variantes

Mezquital	Texcatepec	Ixtenco	Toluca
/do/ “piedra”	/dǔ/ “piedra”	/do/ “piedra”	/do/ “piedra”
/da/ “ojo”	/dǣ/ “ojo”	/dó/ “ojo”	/dɔ/ “ojo”
/hai/ “tierra”	/hǣi/ “tierra”	/hǔi/ “tierra”	/hǔi/ “tierra”

Fuente: Lastra (2001), Lastra (1992), Echegoyen y Voigtlander (2007), Sinclair Crawford(2004).

Las consonantes de Ixtenco no difieren mucho de los demás dialectos, más bien existen variaciones respecto a las innovaciones que ahora se presentan en el Mezquital y las formas en que se combinan algunos grupos consonánticos. Si se aguza un poco el oído y se busca bibliografía sobre otras lenguas, se puede notar que a pesar de que dichos cambios sean muy notorios, en realidad, proceden de mecanismos de innovación comunes en varias lenguas del mundo.

Cuadro 3. Sonorización de consonantes en Ixtenco

Tilpa, Acapulco Edo. De México	Ixtenco, Tlaxcala
/téhé/	/déhé/ “agua”
/kɔté/	/ngɔdé/ “falda”

Fuente: Lastra (2006)

Cuadro 4. Innovaciones en grupos consonánticos

Mezquital: oclusiva sorda + aspirada /h/	Innovaciones
/pɛphi/	/pɛphi/ “trabajar”
/theni/	/θɛni/ “rojo”
/khəy/	/xəy/ “persona”

Fuente: Lastra (2006)

De los diversos rasgos registrados, en una serie de mapas, sometidos a comparaciones con todas las variantes otomíes. Se escogió las más cercanas y las más lejanas geográficamente para establecer algún tipo de paralelo, con el fin de comprender de manera general el resultado de las isoglosas que se delinearán, así como la ubicación de Ixtenco dentro de esta red de innovaciones, permanencias y especificidades.

El otomí de Ixtenco, comparte con el otomí de Toluca, (San Andrés Cuexcontitlán) la sonorización de las oclusivas sordas, también comparte con dicha variante el cambio del grupo /mb/, proveniente del /mp/ de otros dialectos, en /ʔm/. En lo concerniente a las retenciones fonológicas, Ixtenco comparte con Toluca, la africada con una aspirada /tsh/. Por otra parte, Los rasgos fonológicos, que comparte con el otomí de Cruz del Palmar, Gto, la variante diametralmente más alejada de Ixtenco, son los siguientes: la sonorización de las oclusivas sordas y el cambio del grupo /mp/, /mb/ en /ʔm/.

Cuadro 5. Consonantes compartidas entre Ixtenco y las variantes más lejanas y próximas

Toluca (San Andrés Cuexcontitlán) Cruz del Palmar, Gto.	Ixtenco, Tlaxcala
/déhé/* excepto en Cruz del Palmar, Gto.	/déhé/ “agua”
/ngødé/	/ngødé/ “falda”
/ʔmǒspí/	/ʔmǒspí/ “ceniza”
/ʔmǎjí/	/ʔmǎjí/ “escoba”

Fuente: Lastra(2006)

Otomí de Toluca: /tshǔní/ “nixtamal”

Otomí de Ixtenco: /tshǔní/ “nixtamal”

Respecto, al Otomí de la Sierra, una de las variantes más conservadoras por su lejanía, lo escarpado del terreno y las pocas relaciones actuales a nivel económico o políticos con Ixtenco, apuntan a tener ciertas correspondencias curiosas. Ixtenco y Hueytlalpan, Hgo comparten más retenciones fonológicas. Mencionaré los rasgos comunes entre estos dos otomíes: se conserva el

grupo /ʔy/ que no ha evolucionado a /ñ/ como en otros dialectos, también se cuenta entre las coincidencias la de continuar con la presencia de la /n/ que tampoco ha evolucionado a /d/ o a /r/ como en otras zonas.

Cuadro 6. Retenciones compartidas entre Ixtenco y la Sierra.

Otomí de la Sierra	Otomí de Ixtenco
/ʔyʉ/	/ʔyʉ/ “camino”
/ni-/	/ni-/ “2 sg. posesivo”
/ʔbospí/	/ʔbospí/ “ceniza”

Fuente: Lastra (2001)

Con esta breve revisión de los rasgos particulares de este otomí, así como de los compartidos con otras variantes, se pueden obtener algunas conclusiones. En los datos aportados por Lastra (2001, 2006), se menciona que Ixtenco podría ser una zona intermedia entre la Sierra y Toluca, pero que con el tiempo se fue reduciendo hasta quedar como un pequeño rescoldo sin vecinos cercanos.

En mi opinión, existe la posibilidad que Ixtenco, se presente como el conector de las periferias del sur y del oriente, en relación con los mayores núcleos de población otomí hablante; cabe señalar que en estas periferias es donde se conserva mayor cantidad de rasgos del otomí clásico, cuyas muestras recopiló Urbano en el siglo XVII.

Anteriormente, pudo existir una zona sureña cuyo núcleo fuera el Valle de Toluca, de donde pudieron emigrar a Tlaxcala los otomíes, en tiempos inmediatamente anteriores a la llegada de los europeos, o incluso antes. Si bien, los rasgos que comparte con la sierra se deben en parte por haber servido como corredor, aunque no alcanzaron a permear esta variante, pues la sierra quedó como zona de refugio aislada, mientras los núcleos otomíes de Tlaxcala y Puebla iban menguando durante los siglos posteriores hasta solamente permanecer en un solo pueblo.

“Tal vez haya habido en la época prehispánica una zona dialectal sureña cuyo núcleo sería el Valle de Toluca y otra en la región de Tula. No cabe duda que la zona que refleja un estadio más antiguo es la oriental,…” (Lastra: 2006,55).

Por otra parte, se debe señalar que a pesar de la distancia geográfica, varios hablantes a los que apliqué el cuestionario dialectológico de Lastra (2001), manifestaron que durante el tiempo en que vivieron fuera de Ixtenco, tuvieron contacto con los otomíes de Toluca y se entendían sin ningún problema, aunque cada quien conservaba su variante. Por el contrario, los contactos con la Sierra menguaron radicalmente, tanto que al día de hoy son nulos.

Respecto a los rasgos compartidos por Ixtenco y el otomí de Cruz del Palmar, Gto, se puede afirmar que son rasgos presentes en casi todos los dialectos, lo cual parece señalar que a pesar de que hay variaciones importantes entre ellos, la matriz gramatical y fonológica en su mayor parte es compartida por los diferentes otomíes. Con todo, Cruz del Palmar, Gto pertenece a una

periferia dentro de la cadena de variantes otomíes, por lo que se percibe al conservar rasgos que en el Valle de Mezquital, la más cambiante, se están innovando. En mi opinión, un signo de vitalidad lingüística en el núcleo de los otomí-hablantes es la innovación, en cambio en la periferia un rasgo de vitalidad es la conservación de rasgos del otomí clásico, como en la Sierra oriental.

El otomí de Ixtenco, morfología, fonología y sintaxis general

La ortografía utilizada en esta sección para representar los fonemas de la lengua y sus alófonos, es la que se seguirá empleando durante toda esta investigación.

El otomí de Ixtenco, además del contraste susodicho en la vocal posterior redondeada semiabierta /ɔ/, reportado por Lastra (1997,2001) así como las ocho vocales orales, tres anteriores, tres centrales y dos posteriores /i,e,ɛ,i,ø,a,u,o/ (Lastra, 1997:21). También se hallaron cuatro nasales /j,ɛ,ɹ.ə/, pero registran poco uso en la lengua.

Cuadro 7. Mapa consonántico de esta variante otomí.

Punto de articulación/ modo de articulación	Bilabial		labiodental		Dentales		Alveolares		Postalveolares		Palatal		Velar		Glotal	
	Sordo	Sonoro	Sor	son	Sordo	sonoro	Sor	son	sor	son	Sor	son	Sor	son	Sor	son
Nasal		m				n						ɲ				
Oclusivas	p	b			t	d							k	g	ʔ	
Fricativas	ɸ						s	z	ʃ						h	
Africadas							ts		tʃ							
Aproximante												j				
Vibrante múltiple								r								

*La /w/ es una aproximante velar labializada sorda.

*La /y/ en la ortografía práctica representa a la palatal sonora.

Todas las consonantes se dan en posición inicial y a mitad de palabra ninguna se presenta e final de palabra. Para ejemplos sobre grupos consonánticos y distribución de las consonantes consultar Lastra (1997:23-24)

En lo que concierne a la morfología, del otomí de Ixtenco se encuentra un paradigma básico en lo posesivos para singular y también para plural, única diferencia entre estos dos modelos es el artículo singular [ra] y el artículo plural [yɪ].

En lo referente a la morfología, Lastra (2001) cabalmente señala que los rasgos distintivos más notorios son el uso de los duales en los posesivos de otros dialectos, como plurales en Ixtenco, relevando de su función a los plurales originales.

Cuadro 8. Posesivos y uso de enfático de primera singular

	Posesivos		
1 sg.	Ma- ngú- <i>gá</i>	1 pl. (excl.)	Ma-ngú- <i>ga-mé</i>
		1 pl. (incl.)	Ma-ngú- <i>wí</i>
2 sg.	Ni-ngú	2 pl.	Ni-ngú- <i>wí</i>
3 sg.	Ra-ngú	3 pl.	yi-ngú

Fuente: Lastra (1997). Los plurales en cuestión se señalan con cursivas.

Cuadro 9. Duales y plurales en Texcatepec

Singular		Plural		Dual
		1° Excl	Ma-ngú-hme	Ma-ngu-mé
1°	mą-ngú	1° Incl	Ma-ngú-hmı̄	Ma-ngu-mí
2°	Ni-ngú	2°	Ni-ngú-mí	Ni-ngu-mí
3°	Ra-ngú	3°	Ra-ngú-ñı̄	Ra-ngú-ñı̄

Lastra(2001) Calderón (trabajo de campo, 2011)

También, el sufijo (-gá) de primera persona singular de posesivo en las conjugaciones verbales es obligatorio en este dialecto.

- 1) Za pho'rotema 'rote khaya nge da-ma-***ga***thukuni nu Pamahoy.

Tener veinte/más/veinte años ENF 1PRET-ir-***1ENF***cortar.café DET tierra caliente

Tiene 40 años que fuimos al corte de café a la tierra caliente [Veracruz].(Herrera, 2010:46)

Un rasgo interesante descrito por Lastra (1997) que proviene del otomí clásico es el posesivo usado en el habla femenina de primera persona /mi-/ que hace referencia específicamente a objetos que han tenido contacto directo y continuo con la persona humana, más bien con su piel, también partes del cuerpo y miembros del parentesco que aludan a los ancestros.

- a) /mi-jiʔyo-gá/ “mi cobija” (mujer)
- b) /mi-ko-gá/ “mi suegra” (mujer)
- c) /mi-zěfo-gá/ “mi ropa” (mujer)
- d) /mi-yā-gá/ “mi cabeza” (mujer)
- e) /mi-ngú-gá/ “mi casa” (mujer, y a distancia)

Este rasgo, también guarda en Ixtenco una relación con un campo semántico referente a la piel, lo podrido y los ancestros, o en este caso objetos en contacto directo con la piel, que Galinier (1979) alude como parte central de la cosmovisión otomí con resonancias rituales muy fuertes entre los otomíes de la Sierra. Si bien, ya no se aprecian a simple vista en Ixtenco, por razones históricas, continúa presente en reminiscencias manifestadas en este elemento lingüístico, que valdría la pena profundizar en otro estudio.

Por otra parte, en la encuesta llevada a cabo en campo, se pudo registrar que hay mujeres que señalan que nunca se usa /mi-/, sin embargo personas de ambos sexos señalan que pueden usarse indistintamente /mi-/ o /ma-/. Una persona de sexo masculino, mencionó que ese posesivo lo usan las personas a manera de cortesía o deferencia cuando están en una posición de necesidad de ayuda frente al oyente, por ejemplo cuando un ebrio busca su casa.

- f) ¿Habi kha **mi-ngú-gá?**
Donde existencial inanimado 1° POS- casa- 1°ENF
¿Dónde está mi casa?

También existen sustantivos que se conjugan, los cuales se restringen a ocupaciones y parentesco, a estos también se les adjunta el enfático de primera persona, así como los exclusivos e inclusivos. Ejemplos tomados de Lastra (1997), Calderón (Trabajo de campo, 2012)

- 2) Nugagá D(λ)ra-gadó-gá
1° PRON 1° PRES CONT- albañil- 1°ENF.

Yo, soy albañil

- 3) Damara gadó-gá
1°PRET- albañil- 1°ENF

Era albañil

- 4) γλ-γϕi-gá
1°FUT- partera- 1°ENF

Seré partera

Los determinativos, también sirven para producir pronombres, son los determinativos, /na/, /nu/, /kʔa/. El primero a veces va precedido de la partícula /nge/, el segundo de frases situacionales, el tercero no tiene un empleo claro, Lastra, indica que se deben estudiar más a fondo junto con los pronombres (Lastra, 1997: 29)

Existen dos juegos de pronombre, unos formados sobre la base de /nu/ y otros sobre la base /nge/, ambos juegos de pronombres, comparten los sufijos posesivos de los nombres, de los adjetivos y de los verbos.

Asimismo, se encuentran dos clases de predicación de adjetivos. La primera clase utiliza los afijos verbales de presente continuativo, además de pretérito y futuro. La segunda solamente tiene pretérito y presente. Además, utiliza los sufijos de complemento de objeto, para marcar las personas, ver(Lastra, 1997:30-32).

- 5) D(λ)ra-zaba-γλ-mé
1° PRES CONT- chaparro-1° ENF- PL-EXCL

Somos chaparros (exclusivos)

- 6) nukʔi na rλ hętsʔi-kʔí
2°PRON- PRES- alto- 2°SG COD

Tú, eres alto.

Se resumirá brevemente, el sistema verbal en el otomí de Ixtenco, por lo cual se remite al lector que desee saber más detalles a (Lastra 1997, 33-47). En el otomí existen once tiempos aspecto para verbos, a su vez se hallan dos conjugaciones [di-], la más general y un menos utilizada [didi-]. Esta última se divide en [didi-1] y [didi-2], la distinción entre ambas se expresa en la manera de conjugar el futuro.

La composición del verbo en Ixtenco es la siguiente .

Singular		Plural	
tiem.-asp.-pers. RAÍZ enf.		tiem.-asp.-pers. RAÍZ enf. pl.	
1ª p.	da- mati -gá	da- mati -ga -mé(excl.)	
1ª p.		da- mati-wí (incl.)	
2ª p.	ga- mati	ga- mati -wí	
3ª p.	bi- mati	bi- mati	

A continuación, se presenta el cuadro básico de conjugación, para el verbo “decir”

Presente		Pluscuamperfecto	
Singular	Plural	štA-dA-mǎn-gá	štA-dA-mǎn-gA-mé (excl.)
(di-)mǎn-gá	di-mǎn-gá-mé (excl.)	škA-gA-mǎ	štA-dA-mǎ-mí (incl.)
	di-mǎ-mí (incl.)	ški-mǎ	škA-gA-mǎ-mí
gi-mǎ	gi-mǎ-mí		ški-mǎ
(bi-)mǎ	(bi-)mǎ	Futuro	
		(gA-)mǎn-gá	gA-mǎn-gA-mé (excl.)
		gi-mǎ	gA-mǎ-mǎ-mí (incl.)
		dA-mǎ	gi-mǎ-mǎ-mí
			dA-mǎ
Pretérito		Irrealis	
dA-mǎn-gá	(go)dA-mǎn-gA-mé (excl.)	go-go-mǎn mǎhmǎ-gá	go-go-mǎn-mǎhmǎ-gá-mé (excl.)
	dA-mǎ-mí (incl.)		go-go-mǎn-mǎhmǎ-wí (incl.)
gA-mǎ	gA-mǎ-mí	go-gi- mǎ-mǎhmǎ	go-gi-mǎ-mǎhmǎ-wi
bi-mǎ	bi-mǎ	go-go-di-mǎ-mǎhmǎ	go-go-dA-mǎ-mǎhmǎ
Imperfecto		Continuativo presente	
di-mi-mǎn-gá	di-mi-mǎn-gA-mé (excl.)	dRA-mǎn-gá	dIA-mǎn-gA-mé (excl.)
	di-mi-mǎ-mí (incl.)	gRA-mǎ	dIA-mǎ-mí (incl.)
gi-mi-mǎ	gi-mi-mǎ-mí	RA-mǎ	gIA-mǎ-mí
mi-mǎ	mi-ma		yi-mǎ
Perfecto		Continuativo imperfecto	
štA-mǎn-gá	štA-mǎn-gA-mé (excl.)	di-mbi-mǎn-gá	di-mbi-mǎn-gA-mé (excl.)
	štA-mǎ-mí (incl.)		di-mbi-mǎ-mí (incl.)
škA-mǎ	škA-mǎ-mí	gi-bi-mǎ	gi-bi-mǎ-mí
šA-mǎ	šA-mǎ	bi-bi-mǎ	bi-bi-mǎ
		Imperativo	
		mǎ	mǎ-mí
		Imperativo reverencial	
		mǎ-nincú	mǎ-mí nukʔi-wí nincu-wí

Un aspecto de capital importancia en esta investigación, se ubica en los sufijos de COD/COI, para ambos complementos existen especificaciones. Si el sujeto está en 3° singular, se utiliza para 1° persona [-gá], si está en segunda persona se expresa con [-kí/-gi], todos los sufijos se presentan inmediatamente después del terma verbal.

1° p [-ká/-gá]

2° p. [-kʔí /-ke]

3°p. [∅/-phí/-bí/-pʌ-bí/--bʌ-bí] por lo regular estos sufijos están condicionados, morfológicamente, el más común es /∅/

El sufijo exclusivo [-mé] se sitúa después del enfático y el pluralizador de 2° persona de objeto [-wí] se colocan inmediatamente después del sufijo de COD de 2° persona, también existe una 3° persona [-ʔí].

El reflexivo se expresa anteponiendo en ocasiones una nasal al verbo, o con un artilugio entre conjugación di-/didi-.

7) pantiʔtʃitěngu “abriga al niño”

8) didití gagá “me emborracho”

En la construcción recíproca, se utiliza la conjugación [didi-], se antepone una nasal al tema y se emplea el plural de primera persona, ya sea inclusivo o exclusivo (Lastra 1997,41-42)

9) didi-m-poʃʌ-wí
nos abrazamos

10) didi-n-ye-ka-mé
nos despedimos (excl.)

Otro punto importante es la existencia de prefijos direccionales en los verbos de movimiento, por ejemplo subir, bajar, caminar, etcétera. La partícula, [bʌ-/bi-] señala que la acción del verbo de movimiento se acerca al hablante, con verbos que no implican movimiento, se indica que la acción se aleja del hablante.

11) ʃʌ-bʌ-teʃ-ká
1°PERF- DIR- subir-1°ENF

He subido acá

- 12) bλ-toi
DIR- comprar.
Ve a comprar.

Por último, el orden de la frase es un tanto libre en otomí, en las oraciones transitivas, que pueden llevar un sujeto y uno o varios objetos, el patrón de estructura de frase más general es SVO. Si bien, se puede invertir el orden a OV, V(O) S, si es que se quiere poner atención especial en el sujeto o en el verbo.

- 13) Ra γyó phó yi tsʔə'ji
ART perro tener ART PLroña
El perro tiene roña.

- 14) gǒni ra miftu
roncar ART gato
Ronronea el gato

- 15) na rλ khǎtjftλ-tsi-gá
uno- ART. SG tlacoyo 1°PERF- comer -1°ENF
Un tlacoyome comí

Capítulo V

Los adjetivos en las diversas variantes dialectales del otomí

Este recorrido dialectal, pone especial cuidado en mostrar los puntos en común y divergentes entre las variantes, solo de esta manera se puede ubicar el lugar que ocupa el otomí de Ixtenco dentro de los demás otomíes, con el fin de hacer inferencias sobre las relaciones que pudieron sostener dichas zonas dialectales en un pasado. El caso de Ixtenco, se presta en buena medida porque se encuentra actualmente aislado de otros otomíes, lo que permite identificar influencias de otras zonas o el desarrollo independiente al momento de conocer los rasgos gramaticales que presenta, por el hecho de que ya no se cuenta con otro eslabón intermedio entre una zona y otra.

Se parte de la gramática escrita por fray Pedro de Cárceres terminada en 1580, referencia para el otomí clásico, donde se presenta la conjugación de los adjetivos y los nombres. Gracias a esta información, se basa la comparación de la predicación de adjetivos en una raíz histórica sobre la evolución de la lengua, puesto que, con estos datos, se puede comprender mejor las variaciones del otomí moderno, e inferir los caminos que tomaron cada una de sus regiones, así como el estadio que muestran en dicha evolución.

Se destacan dos conjugaciones en el trabajo de Cárceres, al que se accedió en Lastra (2006), una se denomina *tɔnɔ-* y otra *tɔtɔ-*, no se profundiza en las sutilezas de conjugación, solamente se presta atención a los prefijos por considerarlos lo más importante para ilustrar como afectan en la demarcación de isoglosas de la conjugación de los atributivos.

Cuadro 10. Primera conjugación *tɔnɔ-*

Presente	Imperfecto	Pretérito	Futuro
<i>tɔnɔ-</i>	<i>tɔmɔnɔ-</i>	<i>tɔtɔ-</i>	<i>kɔtɔ-</i>
<i>kanɔ-</i>	<i>komɔnɔ-</i>	<i>kokɔ-</i>	<i>kɔkɔ- (fin-) kɔkɔ-, (fin-) ga-</i>
<i>nɔ-</i>	<i>mɔnɔ-</i>	<i>(pin- Urbano)</i>	<i>tin-</i>

Datos de Cárceres, tomados de Lastra(2006)

Cuadro 11. Segunda conjugación *tɔtɔ-*

Presente	Imperfecto	Préterito	Futuro
<i>tɔtɔ-</i>	<i>tɔmɔtɔ-</i>	<i>tɔ-</i>	<i>kɔtɔ-</i>
<i>katɔ-</i>	<i>komɔtɔ-</i>	<i>ko-</i>	<i>kɔtɔ- (fin-) kiti</i>
<i>tɔ-</i>	<i>mɔtɔ-</i>	<i>pi-</i>	<i>ti-</i>

Datos de Cárceres, tomados de Lastra (2006)

El motivo principal para tomar como referencia estas conjugaciones, radica en que la sonorización de oclusivas sordas, pudo presentarse en las susodichas conjugaciones. Dicho argumento, surge de una observación que hace Lastra (2006) sobre la transformación de la primera persona del singular de la primera conjugación del otomí clásico, mediante cambios consonánticos de los prefijos verbales de la primera persona *tana= tara=dara=dra*, consecutivamente.

Este cambio es a nivel morfológico lo que señalaría una interacción más estrecha en espacio y tiempo para aquellas zonas que comparten dichos rasgos y un distanciamiento más pronunciado de aquellas que no lo presentan

Dialectos con paradigmas similares

Después de presentar los datos básicos sobre el sistema de conjugación de atributivos en Ixtenco, abordados en el capítulo anterior, se puede pasar al contraste con otros dialectos, la

comparación solamente se hace en tiempo presente. Los datos, vienen en su mayoría de los cuestionarios dialectológicos llevados a cabo por Lastra (2001).

En otras variantes, se cuentan con más detalles sobre la conjugación en otros tiempos-aspecto, lo cual permitirá una comparación más fructífera a la que se dedicará un apartado especial, para saber hasta qué punto comparten rasgos morfológicos en otros tiempos-aspectos.

Cuadro 12. Conjugación de Atributivos [tana= tara= dara= dra]

Variante	Conjugación	Tana-	Tara-	Dara-	Dra-
Stgo. Mezquititlan, Qro.	Atributivos (ta-,dar-,xi-...+Complemento de objeto directo)		X	X	
Texcatepec,Ver.	Atributivos(dra,xa...+ complemento de objeto directo)				X
Otomí de la sierra	Atributivos (xæn...+ complemento de objeto directo)				X
Gundhó, Itzmiquilpan,Hgo.	Atributivos (dra-)				X
Cruz del Palmar, Gto.	Atributivos(da-)			X	
Sn. Ildefonso, Amealco, Qro.	Atributivo(dara-gara/gar-)			X	
Sn. Andrés Cuexcontitlan, Edomex.	Atributivo (dra-)				X
Sn. Antonio el Grande, Huehuetla, Hgo.	Atributivo(dra-)				
Ixtenco, Tlaxcala	Atributivo(dra-, nara-...+ Complemento de objeto directo)				X

Datos tomados de Lastra (2006, 2001,1992), Calderón (2011,2012) Voigtlander y Echevoyen (1985), Bartholomew (2005), Hekking y Andrés de Jesús (1984).

En este cuadro, se aprecia que las conjugaciones de atributivos, por lo menos las que se mencionan aquí, encajan con la evolución histórica de los cambios consonánticos reportados y sugeridos por Lastra (2006). Sin embargo, existen otras poblaciones que consideramos para esta comparación, donde se muestra cierta divergencia, pues [nara-/ na-], sustituye a [tara-]. Me inclino más a considerar [na-/nara-] como un estadio histórico del otomí, en lugar de la composición de un determinante [na] y un artículo [ra], ya que proviene de una forma verbal registrada como propia de los adjetivos predicados.

En esta propuesta de considerar un cambio en el modo de articulación y el punto de articulación, influyó la proximidad entre una oclusiva alveolar /t/, y una nasal alveolar /n/. Asimismo, se pensó en dri- por conservar casi toda la composición del prefijo dra-.

Cuadro 13. Conjugación de atributivos [tana=nara=dara= dri]

Variantes	Conjugación	Tana-	Nara-	Dara-	Dri- / Dra-
Ixtenco, Tlax.	Adjetivo (nara-...+complemento de objeto directo)		X		
Texcatepec, Ver.	Adjetivo (xa-...+complemento de objeto directo)				
Otomí de la sierra	Atributivos (xɛn...+complemento de objeto directo)				
Sn. Pablito Pahuatlán, Pue.	Adjetivo (na-...+complemento de objeto directo)		X		
Stgo. Mezquititlan, Qro.	Atributivos(xi-...+complemento de objeto directo)				
Sta. Ana Hueytlalpan, Hgo.	Adjetivo (na-...+complemento de objeto directo)		X		
Sn. Jerónimo Acazulco, Ocoyoacac, EdoMex.	Adjetivo (dri-)				X

Datos tomados de Lastra (2001, 1997)

El motivo para dedicar un cuadro a la conjugación [nara-], radica en que al predicar los atributivos en el otomí, en general, este paradigma se acompaña de sufijos complementos de objeto directo para indicar el número y persona, como si les recayera una acción, mientras, el prefijo sólo marca el tiempo.

Curiosamente, los dialectos que comparten el paradigma [nara-], son los que presentan los prefijos [na-], y los que muestran los prefijos [xa-/xθ-/xØ-] acompañados de sufijos de complemento de objeto directo. Además, hay otros como Stgo. Mezquititlan, Amealco, Qro que conserva tres maneras de predicar adjetivos [xi-/ta-/ar-] junto con los complementos de objeto directo. Un dato relevante es que cuando se conjuga un atributo con [xi-] toma el sentido de “tengo”. Bartholomew (comunicación personal, 2012), señala que el prefijo [ta-] en Stgo. Mezquititlan puede corresponder a un apócope proveniente del español (está grande= ta’ grande).¹

1) Na rñhēcʔi-kʔí

DET- ART- alto- 2°SG COD

Eres alto (Otomí de Ixtenco)²

2) Nahéciʔí

DET - alto-2° SG COD

Eres alto(San Pablito Pahuatlán,Pue)

3) Hinki hēc-i-ʔí

NEG - alto- 2°SG COD

No eres alto (Sta. Ana Hueytlapan,Hgo)

¹ En adelante, se sobreentiende que todos los ejemplos del otomí de Stgo. Mezquititlan se tomaron de Hekking y Andrés de Jesús (1984), los ejemplos de Texcatepec del trabajo de campo hecho por mí en 2011, así como algunos de Ixtenco , tomados en 2012. Los pertenecientes al otomí de la Sierra vienen de Voigtlander y Echevoyen (1985), los que ilustran ejemplos del otomí del Mezquitlan se toman de Bartholomew (2004) . Todos los demás pertenecen a diferentes publicaciones de Lastra (1997, 2001,2006).

²En los ejemplos referentes a Ixtenco se respetará la clasificación gramatical de [nara-] como determinante/artículo,cuando así se encuentren en la fuente original, aunque en mi opinión, constituye una conjugación especial aplicada exclusivamente a adjetivos, con la función de predicado intransitivo.

4) **Nahó x̣ə-ʔí**
DET - bueno- gente
Soy bueno (soy buena gente) (Sta. Ana Hueytlan,Hgo)

5) **x̣ənh̄ɛcʔiʔi**
PRES - alto- **2° SG COD**
Eres alto (Otomí de la sierra)

6) **n̄ʔí x̣an h̄ɛciʔí**
2°SG **PRES** - alto-**2°SG COD**
Tu eres alto (Texcatepec, Ver.)

7) **x̣inhecʔiʔi**
PRES -alto-**2°SG COD**
Eres alto (Stgo. Mezquititlan, Qro.)

8) **x̣in n̄c̄ɛʔi**
PRES -frío-**2°COD**
Tienes frío (Stgo. Mezquititlan, Qro.)

9) **Ard̄at̄aʔi**
PRES -grande-**2°COD**
Eres grande (Stgo. Mezquititlan, Qro.)

10) **Ta tx̄ɛtx̄ʔɛlo**
PRES-pequeño
Es pequeño (Stgo. Mezquititlan, Qro.)

En Texcatepec, Ver se usa el prefijo [xa-] con adjetivos, además del sufijo de complemento de objeto directo, esta variante muy próxima a aquella del otomí de la sierra, pareciera que hace un

paralelo con la del otomí de Ixtenco, en la conjugación [nɫra-], pues donde en una región se pone [xa-/xɥ-/xØ-] en la otra es [nɫra-], asimismo se destaca que en la zona de Texcatepec, [xa-] con algunos adjetivos, puede intercalarse con el prefijo verbal [di-] para predicar los atributivos, ejemplos 11 y 12..

11) Nugodihětsʔigí

1°SG 1°PRES CONT alto.-1°SG COD

Soy alto

12) Nógó xanhětsʔigí

1°SG 1°PRES alto-1°SG COD

Soy alto

Hasta ahora, no se ha encontrado en los datos disponibles otros dialectos donde esta intercalación se presente, pero no hace mella en la exposición de los datos, más bien es útil para retomar este fenómeno posteriormente. Un dato relevante, es que en Ixtenco, Texcatepec y Stgo. Mezquititlan, se cuenta con dos modelos de conjugación de atributivos, el primero con la forma [dra-], el segundo con la forma [na-/nara-...+Complmento de objeto directo].

También, se ubican adjetivos que también se conjugan con [dra-], al igual que en Ixtenco, son aquellos que están en el último estadio de evolución registrada desde la forma clásica de la primera conjugación t̃aña-. En esta manera de predicar los atributivos, no se hallan sufijos de complemento directo, solo se muestran los prefijos que se usan para predicar los atributivos que incluyen en su significado tanto tiempo- aspecto como persona, el número lo indica un sufijo enfático inclusivo o exclusivo en los plurales de primera persona.³

13) Nógó dra-hoga xai

1°SG 1°PRES-Bueno persona

Yo soy bueno (Texcatepec, Ver.)

14) drɫ- yonɫ-gá

1°PRES CONT- flaco- 1°ENF

Yo soy flaco (Ixtenco)

15) drɫ-dōtʔi

³Resulta adecuado aclarar que en la división morfológica, los prefijos de tiempo, para los adjetivos, se indican con [-] pues están ligados al atributivo, formando un solo constituyente. Si el elemento que marca el tiempo- aspecto faltara en la frase, esta no tendría sentido, pues en lugar de corresponder a un predicado, se volvería un atributo del nombre.

1°PRES CONT- chaparro
yo soy chaparro (Toluca)

16) drá- hõ xąʔi
1°PRES- bueno persona
Yo soy bueno (Sn. Antonio Huehuetla. Hgo)

17) nuʔí grΛ- tʔiki
2°SG 2°PRES- chaparro
Eres chaparro (Gundhó, Itzmiquilpan, Hgo)

Cabe señalar que en Ixtenco y en el otomí de Toluca la serie [dra-, gra-,ra-] corresponde al continuativo presente de verbos. No obstante, en Toluca este sufijo sólo se aplica a los verbos que no están catalogados como de movimiento (Lastra, 1992). En lo que respecta a los demás dialectos, no se tiene noticia de que sean parte de una conjugación verbal.

18) drΛ- mąn-gá
1° PRES CONT- decir-1°ENF
Estoy diciendo (Ixtenco)

19) drΛ-nú
1°PRES CONT- ver
Estoy viendo (Toluca)

20) di-kiti-wír ngu ni-wé
1°PRES- entrar- 1° PL INCL ART casa **2°POS-** tío
Estamos entrando a la casa de tu tío (Ixtenco)

21) ni-futsí di-ʔyanikanasta
2°POS- hija 3°PRES- mover canasta
Tu hija está moviendo la canasta (Ixtenco)

22) kada nar jemana di-pě ʔmõndo
cada ART IND-ART DEF SG semana **3° PRES- ir** México
Cada semana nos estamos yendo a México (Ixtenco)

En este análisis dialectológico, se halló una clara línea divisoria, por un lado las regiones que conservan el prefijo de primera persona singular presente [dara- /dar-] y por el otro las que avanzaron hacia el prefijo [dra-]. Las que conservaron [dara-/dar-] se ubican exclusivamente en Querétaro y Guanajuato.

23) gara hoga khøʔi

2°PRES bueno- persona

Eres bueno (Sn Ildefonso, Amealco, Qro)

24) Da hókhøʔi

1°PRESbueno – persona

Soy bueno (Cruz del Palmar, Gto)

25) Gar dætə

PRES grande

Eres grande (Stgo. Mezquititlan, Qro)

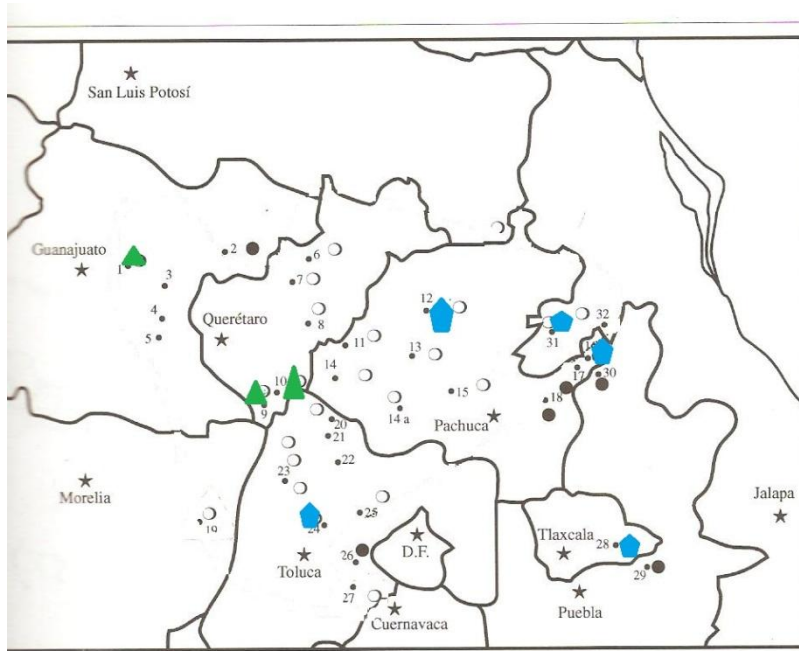


Imagen 11. Los puntos marcados con triángulos verdes, indican las poblaciones otomías que utilizan [dar-] para predicar adjetivos, mientras los pentágonos azules, aquellas que usan [dra-] para el mismo fin. (Imagen modificada a partir de Lastra 2006)

Para intentar esclarecer esta situación recorro a una observación hecha por Lastra (2006: 55) donde se menciona que según datos históricos Querétaro y Guanajuato se poblaron desde Jilotepec, por lo que pudo ubicarse una zona dialectal en el oeste del actual estado de México y de ahí extenderse. En mi opinión, las semejanzas del dialecto de Toluca con Ixtenco, la Sierra y parte del Mezquital, permiten inferir que tuvieron un contacto más prolongado en tiempo e incluso había eslabones menos espaciados, ahora ya desaparecidos. A partir de esta información, se deduce que en la periferia otomí, y lo más notorio entre variante alejadas entre sí, se preservó el sistema de dos conjugaciones del que se tienen noticias en Cárceres (1580).

Los sustantivos en las diversas variantes del otomí

En esta sección, se parte del otomí clásico, también descrito por fray Pedro de Cárceres en el s.XVI, donde se menciona la existencia de un paradigma para la conjugación de los sustantivos. De manera similar, con esos datos recopilados se puede inferir la sucesión de cambios en las diversas variantes del otomí moderno y delimitar las isoglosas. Este tema tiene especial interés porque en Ixtenco, existen dos formas de conjugar los adjetivos y solo una de conjugar los sustantivos, similar a las variantes que se retoman para este apartado, puede haber otras que no lo hagan así.

Cuadro 14. Conjugación presente para sustantivos

Presente singular	Presente plural
To-n̄aḡa “yo soy señor”	Te- n̄aḡa-he “nosotros somos señores”
Ko-n̄aḡa “tú eres señor”	Ke-n̄aḡa-hi “ustedes sois señores”
o-n̄aḡa “él es señor”	e-n̄aḡa “son señores”

Datos tomados de Lastra (2006)

Se propone que hubo una sonorización de oclusivas sordas. En este caso, se sigue la misma propuesta dada en la conjugación ṭaṇa- para los dialectos que usan los prefijos [dara-/dar-/ dra-] para conjugar atributivos. Así como, la explicación en el caso de los prefijos [na-/nara-] para predicar atributivos. Al parecer, en la sierra, la oclusiva palatal sorda /t/ además de la sonorización /d/, también pudo cambiar en su modo de articulación nasalizándose /t/= /n/.

Además, la vocal posterior, semicerrada, redondeada /o/, pudo haberse abierto y convertirse en muchos dialectos en una vocal posterior abierta /a/, de esta manera to=na(ɰ)/ta=- dɰ (r)= drɰ-.

Cuadro 15. Conjugación de los sustantivos

Variante	Conjugación	Tana-	Tara- /Nara-	Dara-	Dra- / Dri-
Stgo. Mezquititlan, Qro.	Sustantivos (dar-)			X	
Texcatepec, Ver	Sustantivos(dra-)				X
Otomí de la sierra	Sustantivos (drá-)				X
Gundhó, Iztmiquilpan, Hgo.	Sustantivos(dra-)				X
Cruz del Palmar, Gto.	Sustantivos(dar-)			X	
Sn. Ildefonso, Amealco, Qro.	Sustantivos (dar-)			X	
Sn. Andrés	Sustantivo(dra-)				X

Cuexcontitlan, Edomex					
Ixtenco, Tlax.	Sustantivo(dra-)				X
Sn. Pablito Pahuatlán, Pue.	Sustantivo (na-)		X		
Sta. Ana Hueytalpan, Hgo.	Sustantivo (na-)		X		
Sn. Jerónimo Acazolco, Ocoyoacac, EdoMex.	Sustantivo (dri-)				X

Datos tomados de Lastra (2006, 2001,1992), Calderón (2011,2012) Voigtlander y Echegoyen (1985), Bartholomew (2005), Hekking y Andrés de Jesús (1984).

Un dato relevante, es la ausencia de complementos de objeto directo para los dialectos donde los sustantivos se predicán con [dra-, dar, dara-], al igual que en los atributivos.

26) Dar nxutsi

1°PRES muchacha

Soy muchacha (Stgo. Mezquititlan, Qro. Hekking y Andrés de Jesús, 1984:42)

27) Dra dǎnhyëi

1°PRES flojo

Soy flojo (Texcatepec, Ver)

28) Drá hmugá

1°PRES jefe- 1°ENF

Yo soy jefe (otomí de la sierra)

29) Nugá drøʔñihí

1°SG 1°PRES- hombre

Yo soy hombre (Gundhó, Itzmiquilpan , Hgo. Lastra: 2006, 485)

30) dar ndø'

1°PRES hombre

Yo soy hombre (Cruz del Palmar, Gto.)

31) Nur ndø'

3°PRES hombre

Él es hombre (Cruz del Palmar, Gto.)

32) Nugá darʔbehñó
1°SG 1°PRESmujer
Yo soy mujer (San Ildefonso, Amealco, Qro)

33) Dra ñi'hi'
1°PRES hombre
Soy hombre (San Andrés Cuexcontitlán, Toluca)

34) dra ñöhi gá
1°PRES CONT hombre- 1°ENF
Yo soy hombre (Ixtenco)

35) nigá dri nyuhúgá
1°SG 1°PRES otomí
Yo soy otomí (Sn. Jerónimo Acazulco, Edo Mex)

En el caso de los dialectos que conservan la forma [na-], los menos, estos muestran que los sustantivos también deben acompañarse por el sufijo de complemento de objeto directo, como en Ixtenco, y las demás variantes donde dicho paradigma se utiliza para adjetivos, no para sustantivos. Por otra parte, en Sn. Pablito y en Sta. Ana Hueytlalpan, solamente existe una conjugación para adjetivos y sustantivos en contraste con Ixtenco que utiliza un modelo distinto para predicar cada una de estas categorías gramaticales.

36) Na ñohikón
PRES hombre- 1°SG COD
Yo soy hombre(Pahuatlán, Pue)

37) Na nyohigó
PRES hombre- 1°SG COD
Soy hombre (Sta. Ana Hueytlalpan, Hgo)

La situación se aprecia menos compleja que en los atributivos, inclusive en la división de isoglosas, también se advierte un cambio en la composición de zonas dialectales, más restringidas para las formas conservadoras, y por el otro una extensión mucho mayor para los que tienen el prefijo correspondiente a la última evolución de los prefijos de conjugación para sustantivos.

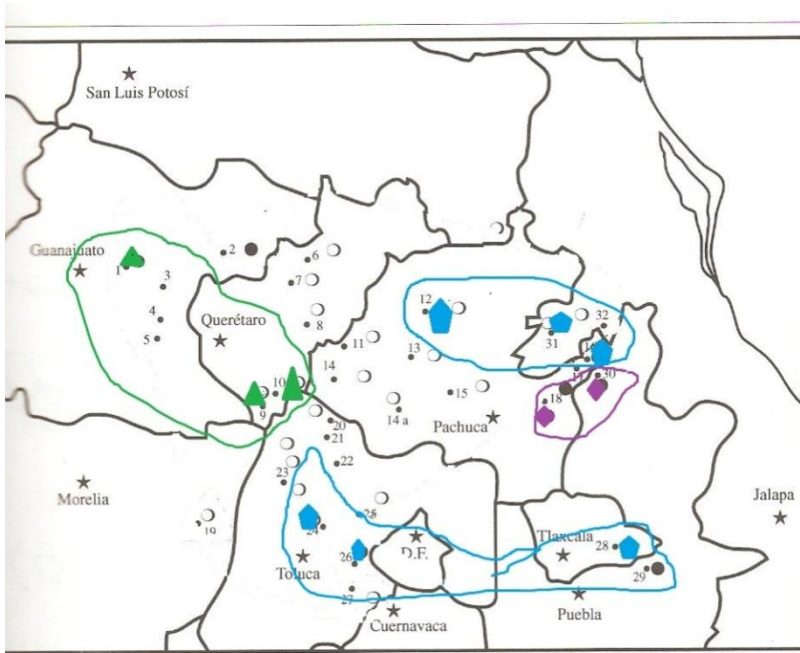


Imagen 12. En este mapa, se indican las isoglosas en la conjugación de sustantivos, con morado se indican las poblaciones que utilizan na-/nara, con verde las que usan [dara-], y en azul las que comparten con Ixtenco, la predicación de sustantivos en [dra-]. (Imagen modificada a partir de Lastra 2006)

Los tiempos-aspectos de los atributivos predicados en diferentes variantes dialectales

En este apartado, el objetivo principal es nutrir la comparación del sistema de conjugación, de los atributivos en otomí. Esta información introductoria será de gran utilidad cuando se pase a un tratamiento tipológico propiamente dicho en el otomí de Ixtenco, pues no todas las variantes presentan el mismo sistema de conjugación de atributivos.

A diferencia de los anteriores apartados, no se enuncia una evolución histórica de la lengua, desde el otomí clásico a los dialectos modernos, pero resulta llamativo observar que en sus aspectos básicos, algunas zonas donde se habla el otomí, pueden tener un parecido no muy difícil de rastrear proveniente de los testimonios coloniales.

Cuadro 16. Conjugación de adjetivos en el otomí colonial

Imperfecto	Préterito	Futuro
<i>tomq̃q̃-</i>	<i>totq̃-</i>	<i>kq̃ta-</i>
<i>komq̃q̃-</i>	<i>kokq̃-</i>	<i>kq̃ka- (fin-) kq̃ka-, (fin-) ga-</i>
<i>m̃q̃q̃-</i>	<i>(pin- Urbano)</i>	<i>Tin-</i>

Datos tomados de Lastra (2006)

Únicamente, se mencionan cinco dialectos otomíes, Ixtenco, Mezquital, Stgo. Mezquititlan, Qro, Texcatepec, Ver y la Sierra oriental, las que afortunadamente corresponden a territorios distanciados entre sí, situación que permite apreciar una panorámica significativa de la situación en el otomí moderno. Aunque, como se dijo anteriormente, los paralelos entre los otomíes modernos y el clásico resulten pertinentes, hace falta realizar un mayor estudio que subsane las lagunas sobre la evolución de los paradigmas de predicación en cada región otomí.

A manera de hipótesis, se propone este patrón de cambio: *toməŋə=doməŋə= dɔmara=(da)mara*. Dicho proceso, comprendería la sonorización de la oclusiva alveolar sorda /t/= /d/, posteriormente, la vocal posterior semicerrada redondeada /o/, se abriría un poco y se dejaría de redondear para llegar a /ɔ/, también la consonante nasal alveolar, podría cambiar su modo de articulación, para convertirse en vibrante simple, mientras conserva el punto de articulación alveolar, así /n/= /r/. Los cambios propuestos, son similares a los sufridos por la primera conjugación del otomí clásico [*təŋə-*], por lo menos en el caso del imperfecto.

Cuadro 17. Cambios dialectales en la conjugación de adjetivos

Variante	Toməŋə-	Doməŋə-	(Dɔ)damara-	Mara-
Ixtenco			X	X
Sierra				(mí-)
Stgo. Mezquititlan, Qro.				(mar-/ mi-)
Mezquital, Hgo.				(Xmá-)
Texcatepec, Ver.				(Mrí-)

Datos provistos por Lastra(2001), Voigtlander (1985), Calderón (2011) y Barthlomew (2004)

Al caso de Ixtenco, se suma parcialmente en la primera opción de conjugar adjetivos, Texcatepec, Ver, para tiempo imperfecto, y Stgo. Mezquititlán, Qro, con el prefijo [mar-] los demás dialectos presentados en la tabla inmediatamente anterior tienen algún grado de similitud como el prefijo [xmá-] del Mezquital y el prefijo [mi-], del otomí de la Sierra.

Los dialectos que presentan conjugaciones con el paradigma para imperfecto que comienza con la serie [da-/ dɔ-ma-rɔ-] no necesitan que se sufija ningún complemento de objeto al atributivo, en Ixtenco solo aparece de manera enfática en primera persona. En cambio, para los dialectos que presentan la serie [mara-/ma-] sí existe la necesidad de sufijar el atributivo con complemento de objeto directo. Así, se indica que [damara-] forma parte del modelo de conjugación de atributivos del cuadro 12 , mientras [mara-], pertenece al cuadro 13.

Esta transformación, ilustraría que en una variante pueden convivir diferentes maneras de predicar los adjetivos. Este es el caso particular de Ixtenco, que por un lado tiene el juego para el

tiempo-aspecto imperfecto [dλ-ma-rλ-] en una serie más restringida de adjetivos, y otra serie más amplia que se conjugan con [ma-ra-]en este mismo tiempo-aspecto.

38) dλmλra- hwěhe- gá

1°IMPEF - pobre- 1°ENF

Yo era pobre (Ixtenco)

39) ngekagá marapí-ga-gá

1°PRON IMPEFgordo- 1° COD-1°ENF

Yo era gordo (Ixtenco)

40) míhętsʔi-gui

IMPEF alto-1°SG COD

Yo era alto (Sierra)

41) mar dąta-gi

IMPEF grande- 1°SG COD

Yo era grande (Stgo. Mezquititlan, Qro)

42) mi txętxʔęlo-gi

IMPEF Pequeño-1°SG COD

Yo era pequeño (Stgo. Mezquititlan)

43) xmá noho

IMPEF grande

Estaba grande (Mezquital. Bartholomew, 2004)

44) nugó mri tsömbái-gí

1°SG IMPEF ávaro- 1°ENF

Yo era ávaro (Texcatepec, Ver)

En el tiempo-aspecto futuro, la situación se vuelve más compleja, ya que dentro de todas las variantes a las que se tuvo acceso, en solamente tres, Ixtenco, Texcatepec y Mezquital, los adjetivos tienen futuro, pero únicamente Ixtenco y Texcatepec comparten los afijos de predicación. Si se retoma la argumentación de una evolución histórica a partir de la primera conjugación de Cárceres, podría enunciarse de esta manera dicha innovación: kąta=gąta=gąda=ga(ma). La oclusiva velar sorda se sonoriza, la oclusiva alveolar sorda, también se sonoriza, por último se presenta un apócope del afijo.

45) gamahwěhe gá

1°FUT pobre-1° ENF

Yo seré pobre (Ixtenco)

- 46)** Nugó ganǒhó
1°SG 1° FUT grande
Yo seré grande. (Texcatepec)

Todos los datos hacen referencia al último estadio de evolución, no se halló, para atributivos, ningún estadio anterior al último de los propuestos. Ya que, de las variantes de las que se tuvo noticia, son pocas las que poseen este tiempo-aspecto para conjugar adjetivos. Resulta prudente mencionar la existencia de un futuro próximo, que presenta variaciones en la inflexión dependiendo de cada dialecto.

En Ixtenco, este futuro próximo, lo toman los atributivos predicados con la serie [nara-], que incluye variados miembros léxicos pertenecientes a diversos campos semánticos (dimensión, propiedad humana, propensión humana, números cardinales, valor, color, posición, etc). Además, en este tiempo, los atributivos no se acompañan con sufijos de complemento de objeto directo como lo hicieron en imperfecto y presente, más bien se ostentan como un verbo intransitivo.

También, en Ixtenco este tiempo futuro próximo, puede tomar los afijos verbales de futuro, si bien, en este caso parece que el léxico que pertenece a los atributivos, toma una carga semántica y una morfología totalmente verbal, ejemplos 47 y 48. En Texcataepec, también se exhibe que el atributivo toma una conjugación diferente en futuro.

- 47)** Nge chipací di-té ndǐté
INTROD niño 3°FUT- crecer grande
El niño va a ser gordo. (crecerá grande)

- 48)** chitengu dada-pí
chiquito 3°FUT gordo.
El niño va a ser gordo.

- 49)** núni zá ftá nõhó
DEM árbol 3°FUT grande.
El (ese) árbol va ser grande (Texcatepec, 2011)

Los tiempos- aspectos de los sustantivos predicados en diferentes variedades dialectales

Después de la revisión en los paradigmas de predicación de atributivos y sustantivos, ahora llega el momento de presentar las diferentes maneras de conjugarlos. En Ixtenco, la totalidad de los sustantivos que se conjugan pertenecen a la categoría de “ocupaciones y oficios”, los cuales muestran un tiempo – aspecto presente, pretérito imperfecto y futuro que toman solo una de las dos conjugaciones propias de los atributivos, [dra-].

A diferencia del tiempo-aspecto presente, en los tiempo-aspectos pretérito y futuro para sustantivos, no se halló un paradigma proveniente del otomí clásico, por lo cual se omitirá un posible argumento para dirimir y explicar las diferencias entre sí en los dialectos presentados a continuación.

Se ubicaron tres zonas principales de variación, cada una con sus datos propios y algunos ligeros cambios entre sí en los paradigmas. En Ixtenco y en la Sierra se encontró que comparten la forma [ra-/mrá-] para la tercera persona del pretérito, la cual también se muestra en el Mezquital y en Stgo. Mezquititlan.

50) ra- gado

3°PRET albañil

Él era albañil (Ixtenco)

51) mrá hmuʔa

1°PRET jefe- 3°SG COD

Él era jefe (Sierra)

52) ra ʔñØhØntsʔemrá tixfani

ART SG DEF hombre frecuentemente 3°PRET borracho.

Ese hombre era un borracho (Mezquital)

53) Mar mengu Maxei

3°PRET vecino Querétaro

Él era de Querétaro (Stgo, Mezquititlan)

Sin embargo, en las formas de primera y segunda persona la diferencia se acentúa, en Ixtenco se utiliza [damara-/ gamara-], mientras que en la Sierra se usan las formas [man drá-/man grá-] respectivamente. En el otomí del Mezquital y en Stgo. Mezquititlan, para la primera y segunda persona, se utiliza [ndrá-/ ngrá-] por un lado y por el otro [ndar-/ngar], por ello se propone que estas cuatro variantes, componen dos zonas por un lado el Mezquital y Stgo. Mezquititlan y por el otro Ixtenco y la Sierra, abonando el comentario de Echegoyen.

54) Damara- gado-gá

1°PRET-albañil- 1° ENF

Yo era albañil (ixtenco)

55) Man drá hmugä

1°PRET albañil- 1°SG COD

Yo era jefe (Sierra)

56) Ndar mengu maxei
1°PRET vecino Querétaro
Yo era de Querétaro (stgo, Mezquititlan)

57) Ndrá məməpa
1°PRET jornalero
Yo era jornalero (Mezquitlan)

No obstante, se cuenta con un dato atrayente, en Texcatepec y en la serie verbal del otomí de la Sierra, existe una conjugación parecida en las tres personas, en la primera se usa [mí-/ gi-/ mí-] similar a la Sierra [Mím-/gmím-/mím-]. El parecido resulta comprensible, ya que ambos dialectos son muy cercanos y por lo regular se les considera parte de la misma zona.

58) gmím hmu-gue
2°IMP jefe-2°SG COD
Eras jefe tú

59) Gam hmu-gue
2°FUT jefe-2°SG COD
Serás jefe tú

60) Im hmuʔa
3°PRES jefe-3°SG COD
Es jefe él

Si bien, Texcatepec no cuenta con más que la serie verbal de la Sierra para conjugar sustantivos, la diferencia entre serie nominal y verbal se ha perdido. Esto indicaría que existe un proceso en marcha donde los sustantivos conjugados se van asimilando más a verbos que a nombres, por lo cual dejan de utilizar obligatoriamente en la predicación los sufijos de complemento.

61) Mim hmugä
1°PRET jefe- 1°COD
Yo era jefe

62) Nugó mí mökhá
1°SG 1°PRET- sacerdote
Yo era cura.

En lo que respecta al tiempo-aspecto futuro, también se hallaron correlaciones dialectales entre las formas de la conjugación para la mayoría de los dialectos, donde pareciera que hacen un continuo más estrecho que en los anteriores casos. En Ixtenco, el futuro sigue el paradigma [gʌ-/

gi-/ dʌ-], en Stgo. Mezquititlan [gan-/gin-/dan-], entre estos dos extremos geográficos de la cadena de dialectos otomíes se ubica Texcatepec con [ga(n)-/ gi(n)-/ di(n)-] en la Sierra la serie verbal utiliza [dam-/gam-/ dim-] que se ubica como un isla dentro de los dialectos que se consideran en esta revisión.

63) gʌ- yei-gá

1°FUT partera-1°SG COD

Seré partera. (Ixtenco)

64) Dam hmu-gä

1°FUT jefe- 1°SG COD

Seré jefe (Sierra)

65) Gan tada

1°FUT jefe

Seré jefe (Stgo. Mezquititlan)

66) Xtan tada

1°PERF jefe

He sido jefe (Stgo. Mezquititlan)

67) Xkin tada

2°Plusc jefe

He sido jefe (Stgo. Mezquititlan)

68) Nugó ga ndá

3°SG 3°FUT jefe

Él será jefe (Texcatepec)

69) Strá zʌmʔi

1°FUT PROX pepenador de chile

Voy a ser pepenador (Mezquital)

70) Gra motʔi

2°FUT sembrador

Serás sembrador (Mezquital)

El caso especial lo marca el Mezquital donde el futuro se conjuga con (gra-/gra-/dra-) y además cuenta con un futuro próximo , que no se halla en ningún otro otomí [strá-/xcrá-/ strá-] lo que sugeriría que en el Mezquital, también hay un notorio acercamiento de los sustantivos hacia la

categoría verbal. En Stgo. Mezquititlan, se encontró que los sustantivos presentan el pluscuamperfecto y un perfecto para conjugarse, lo que implica una distinción entre distintos tipos de pretéritos, pero dirigidos a especificar si la acción se mueve hacia el presente o hacia el pasado del espectro aspectual.

Estos cambios o permanencias en el sistema de conjugación de sustantivos, merece más estudio, ya que aportan información sobre las interferencias del español en estas variantes, así como la posibilidad de que dichos cambios sean los remanentes de un sistema de predicación de adjetivos más complejo. También, cabe la posibilidad de que se trate de una transformación interna de la categoría de los nombres predicados que esté en proceso de asimilarse a la de verbos, a pesar de que la tendencia marcada por las interferencias del español apunten en sentido contrario, es decir, que los nombres dejasen de predicarse.

Capítulo VI

Perspectiva teórica sobre los atributivos y sustantivos conjugados, el caso del otomí de Ixtenco

En los adjetivos, o más bien lo que para los hablantes de español y otras lenguas con tipología parecida así están catalogados, la clasificación que se hace en otras lenguas con tipologías distintas y complejas puede resultar un tema espinoso. En el caso del otomí, se puede mencionar que la cuestión de los adjetivos y sustantivos conjugados como verbos cuenta con características esquivas, para un hablante de una lengua indoeuropea. Entonces, surge una interrogante sobre la categorización de estas palabras como adjetivos, pero que se comportan como verbos ¿Tiene sentido esta catalogación?, ¿Existen los adjetivos en el otomí?, o solamente los nombramos de esta manera para que nos aproximen un poco más a la comprensión de lenguas diferentes a la nuestra. Incluso, puede llegarse a pensar que con este enfoque acallamos la verdadera identidad de una lengua y se le impone una que no le corresponde.

Para ser francos, esta pregunta se ha hecho desde hace un buen tiempo, por lo menos desde 1982 con el libro de Dixon “*Where have all the adjectives gone?*” *And other essays in semantics and syntax* se ha tratado de contestar de diferentes formas, algunos niegan la existencia de la categoría de los adjetivos en muchas familias lingüísticas, otros dicen que sí existen, pero que están muy restringidos en número y uso, otros más, por los que me inclino personalmente, argumentan que su existencia es fehaciente pero con marcaciones diferentes a la de lenguas indoeuropeas e inclusive a otras lenguas tipológicamente similares.

Este estudio se extiende al plano tipológico para saber cómo distinguir a los adjetivos de los verbos y nombres. Posteriormente, se proseguirá una perspectiva afín a la lingüística cognitiva, con el motivo de esclarecer las matrices conceptuales que asemejan las categorías de verbos, adjetivos y sustantivos entre sí.

Tipología de los atributivos otomíes en Ixtenco

La definición de los adjetivos como una clase universal de palabras ha estado sujeta a cuestionamientos provenientes de la tipología lingüística, puesto que los criterios para delimitar la diferencia entre adjetivos, verbos y nombres, no son estables en todas las lenguas, e incluso varían dependiendo de la filiación lingüística o ubicación geográfica de los miembros de un mismo tronco lingüístico. Asimismo, se hace imprescindible hacer eco a la exigencia de esclarecer los prototipos de las categorías de palabras en diversas lenguas. Este hueco en la tipología lingüística, ha venido disminuyendo gracias a trabajos comparativos, en los cuales se pudo insertar el presente.

Las actitudes y percepciones hacia los adjetivos

A continuación, se presenta una revisión breve de las principales tendencias, ya sean universalistas o particularistas, que han conducido el debate sobre la definición de la clase léxica denominada “adjetivos”. Este debate, cobra relevancia cuando se percibe que a través de las distintas lenguas no es estable la división que existe entre nombres, verbos y adjetivos, en algunas pareciera que carecen de la última categoría. En estas circunstancias, es preciso saber qué parámetros se utilizan para dirimir la cuestión, junto con las conclusiones resultantes.

En primera instancia, estos coconceptos se reconocen principalmente en dos grupos de funciones a través de todas las lenguas, como atributivos y como predicados.

1) [el cielo azul] (**Función atributiva**)

2) [el cielo es azul] (**Función predicativa**)

Dixon (1999), incluye un amplio espectro de modificadores de Frase Nominal, en la categoría adjetivos (determinativos, demostrativos, posesivos), pero dentro de estos modificadores, sólo un tipo puede aprovechar las construcciones atributivas y predicativas. Asimismo, hace la distinción de tres clases de palabras, que son los requerimientos básicos de cualquier lengua para expresar participantes, propiedades de los participantes y las actividades que incluyen a los participantes, es decir, nombres, atributivos y predicados (verbos).

Una tendencia generalizada, en español y en otras lenguas, consiste en la aplicación de procesos derivacionales para la formación de adjetivos, dichos mecanismos morfológicos son menos comunes en verbos o nombres. Los adjetivos sean derivados o no, se agrupan de acuerdo a las características de nombres que pueden modificar, y su habilidad para predicarse. Si bien, se reconoce que un concepto puede variar, según la lengua, de categoría gramatical en que se pueden aplicar criterios semánticos dentro de las tres grandes categorías léxicas.

El principal problema, en Dixon (1999) para identificar los adjetivos, se halla en que comparten características de los participantes y de las actividades que los incluyen. Los verbos y adjetivos comparten la habilidad de “estar gramaticalmente ligados a un nombre”, ya sea como modificador de un nombre o frase nominal, o como predicado de una cláusula relativa. Los dos funcionan, como un predicado comentando el nombre tópico, pero Dixon (1999: 4) apela a “su naturaleza semántica” para diferenciarlos, ya que los adjetivos se refieren a propiedades de participantes, y los verbos a las actividades que los incluyen.

Otro enfoque, aporta algunas propuestas que son útiles para abordar el tema de la distinción entre adjetivos y verbos, la cual es más problemática de distinguir. En la perspectiva de Stassen (2008), los adjetivos predicados se refieren a un ítem que predica una propiedad del núcleo de frase nominal.

En esta perspectiva, la primera distinción se hace entre los adjetivos que cumplen funciones verbales / no verbales. En el caso de las lenguas en las que los adjetivos predicados, se formulan de manera similar a los verbos, en otras su construcción es claramente diferenciable, o constituye una mezcla de ambas.

Ejemplos de Luo (Stassen 2008: 2)

3) **á-’lwóngo**

1°SG-llamar- No PERF.

Estoy llamando

4) **á-be’r**

1°SG- bien-No PERF.

Estoy bien (**Verbal**)

5) **ánmá-be’r**

1°SG ENF PERF-bien

Estoy bien (**no verbal**)

Stassen (2008), propone una forma de establecer una diferencia entre formas verbales / no verbales que construyen los adjetivos. Así, postula que si una lengua tiene concordancia en verbos predicativos, y también la muestran los adjetivos predicados, estos se consideran verbales, caso 3 y 4). Por el contrario, si los adjetivos predicativos no muestran esta concordancia verbal en la predicación, entonces se considerarán como no verbales. Ejemplo 5).

Cuando los adjetivos predicativos se acompañan de una cópula, a la sazón su construcción debe considerarse no verbal. Por último, el criterio de negación, es factible si los anteriores parámetros no bastan o falta ser más explícitos, si los adjetivos y verbos muestran una forma diferente de negación, el adjetivo debe considerarse no verbal.

Se recurre a estos criterios en el orden de aparición, por ejemplo si el criterio de concordancia aparece en una lengua, los demás ya no serían necesarios para establecer la identidad del adjetivo frente al verbo. El caso del adjetivo en el otomí de Ixtenco, exhibe su carácter verbal en los incisos 6 y 7, en el 8 y 9 se confirma pues que verbos y adjetivos comparten la misma negación. Aunque, hay lenguas que pueden necesitar de dos, o de los tres criterios para distinguir el papel verbal o no verbal del adjetivo predicado.

Ejemplos de otomí de Ixtenco:

6) gra-nkwá

1°PRES CONT- mentiroso

Soy mentiroso

7) nuʔa na rɬ pĩ

3°PRON PRES gordo

Él es gordo

8) nge nĩ khɬ nĩ rɬ tsʔé híngi tʔǎʃi

INTROD TRANS estar TRANS ART olla no blanco

Esa olla no está limpia (Lastra 1997:78)

9) nge mapá hingi ʔǎhǎ

INTROD día no dormir

No duerme de día (Lastra 1997: 101)

Stassen, también discurre sobre la situación donde la misma propiedad puede expresarse de ambas maneras verbal / no verbal. A manera de generalización, los miembros de este grupo usualmente se interpretan ya sea como “permanentes/ inherentes” o “temporales/accidentales”, dependiendo de la marcación que muestren.

Los primeros se expresan de manera no verbal, pues denotan una propiedad del sujeto, con poca disposición al cambio, ejemplo 12. El segundo caso, se predica de manera verbal por el énfasis en un cambio debido a una acción de naturaleza temporal/accidental de cierta propiedad, ejemplo 13.

Ejemplo de otomí de la Sierra:

10) Ra ngu xún tʔǎʃi

ART SG casa PRES-blanco

La casa blanca (Voigltnader 1985:69)

11) Xún tʔaji ra ngu

PRES- blanco ART- casa

La casa es blanca (Voigtlander 1985: 69)

Por otro lado, Stassen (2008), propone la existencia de un “desliz en la construcción”, que ocurre en la lenguas donde la construcción predicativa aplicada a verbos y adjetivos de propiedad es la misma. Si bien, el verbo, tiende a aparecer en expresiones menos estables, con mayor variación en categorías [estoy hambriento/ tengo hambre]. Las no verbales, parecen ir junto a estados de posesión de una cierta propiedad recurrente en el sujeto.

12) ¿Cómo es Julio?

Es tranquilo (una persona por lo regular tranquila)

13) ¿Cómo está Julio?

Está enojado (en ese preciso momento, pero después puede que ya no lo esté)

Otra perspectiva sobre los adjetivos, la ofrece Wetzer (1996), este autor afirma en varias ocasiones que los adjetivos pueden no ser considerados una categoría gramatical universal, es decir, mientras nombres y verbos pueden estar universalmente separados, puede no haber una categoría adjetival bien definida.

A su vez, critica las etiquetas de “adjetivos”, “nombre adjetival”, “verbos adjetivales”. En su visión, estos términos se imponen a lenguas que carecen de una clase de adjetivos como tal, “el rol de los adjetivos, generalmente lo toman los nombres y verbos que expresan conceptos de propiedad” (Wetzer, 1996: 3). Para distinguir las funciones que toman estas categorías de conceptos de propiedad, enuncia tendencias en los adjetivos que pueden ser “como verbos”, o “como nombres”.

Si bien, arguye que el comportamiento huidizo de los adjetivos, se debe a la existencia de dos categorías bien definidas, los nombres y los verbos. Con este argumento, en el cual se señala que los adjetivos comparten características con nombres y verbos, se propone una hipótesis del **continuum**, preconizada por Ross (1972).

En esta hipótesis, hallamos en un extremo los nombres y en el otro a los verbos, en medio de ellos y repartidos de manera gradual se ubican los adjetivos, que difieren de escala según cada

lengua. Los grados intermedios de la categoría adjetivos que se acerquen a nombres o verbos, sin una clara pertenencia a una de estas dos categorías, pueden considerarse como un subgrupo de los nombres o de los verbos .

Los criterios fundamentales que se retoman en esta investigación, son los propuestos por Dixon (1982), donde se aporta una categorización más específica que solo la diferencia entre verbal / no verbal, “semejante a nombre/ semejante a verbo” para expresar lo que generalmente se conoce como adjetivos en diferentes lenguas.

Se distinguen tres niveles para analizar los adjetivos, el primero envuelve los Niveles Semánticos Universales, después se encuentra el Nivel Básico de cada lengua, es decir, los miembros que corresponden a cierta parte del habla que delimita, por ejemplo, qué colores son adjetivos en español y cuáles son adjetivos en otomí. También, se señala un Nivel Superficial, donde se ubican los adjetivos derivados.

Asimismo, Dixon, despliega la categoría de los prototipos semánticos, dependiendo de si una lengua cuenta con una categoría pequeña y limitada de adjetivos o si es amplia y abierta. En el análisis que hace de distintas lenguas de diferentes partes geográficas y troncos lingüísticos, encuentra que los prototipos son edad, valor, color y dimensión. La propensión humana, está por lo regular dentro de los nombres, aunque si la lengua tiene una categoría adjetival cerrada y pequeña, la propensión humana es un verbo.

La relación que existe entre la tendencia adjetival o verbal, se dirime cuando “ciertos estados son naturalmente adjetivos, mientras otros son producto de una acción” (Dixon, 1982: 50) para este mismo autor, dicha percepción se fundamenta en tres grupos:

- Los elementos fuertemente adjetivales, todos los tipos semánticos se incluyen dentro de los adjetivos.
- Los fuertemente verbales, dependen de la categoría de los miembros semánticos dentro de este grupo el polo marcado es presentado por un verbo, y el no marcado por un nombre o un adjetivo.
- Otros elementos aparecen como neutrales, donde es fácilmente identificable un estado producto de una acción. El polo marcado puede ser un verbo.

Si bien, reconoce que el grupo de ítems léxicos distintos de nombre y verbo, varían de lengua en lengua, típicamente el adjetivo no requiere indicadores de Tiempo, Aspecto, Modo u otra especificación que caracteriza a los verbos. El adjetivo, también puede permanecer independiente de especificaciones para género, número, clase nominal, caso o cualquier otra característica de los nombres. En cambio, un adjetivo puede depender de un nombre, por la posición y / o por la concordancia.

Esta visión ha cambiado, por esta razón se toman sus posteriores trabajos (Dixon 1999, 2004) como guía para establecer las diferencias tipológicas entre adjetivos, nombres y verbos, pues ahí se aportan criterios sintácticos y morfológicos donde se refina la distinción que existe entre

ellos. En su nueva propuesta, el adjetivo comparte características con los nombres, verbos o con ambos o con ninguno, aun así se reconoce como una categoría léxica diferente. A diferencia de su anterior punto de vista, no afirma que haya una propiedad típica en los adjetivos, sino criterios, algunos muy sutiles para identificarlos cabalmente en una lengua, a partir de prototipos semánticos.

Otro autor que busca ir más allá de la tipología descriptiva, para justificar sus propuestas semánticas es Croft (2001, 2003) quien apoya sobre argumentos sintácticos, la afirmación de la existencia de tres clases de palabras universales. Este autor, considera los nombres, verbos y adjetivos son categorías universales encontradas en lenguas particulares. Aunque, estas mismas tres clases de palabras no las supone universales lingüísticos, es decir, no todas las lenguas poseen clases de palabras descritas como nombres, verbos, adjetivos.

Ambas proposiciones, parecen contradecirse entre sí, no obstante Croft argumenta que tradicionalmente se piensa que existen esas tres categorías universalmente, para después hallar en diversas lenguas la ausencia de una de ellas. Por lo tanto, presenta un enfoque opuesto a esa susodicha universalidad asumida de antemano.

Así, los nombres, verbos y adjetivos no constituyen categorías de lenguas particulares, si no universales lingüísticos, es decir, existen como clases tipológicas llamadas nombres, verbos y adjetivos. Croft, cree inadecuada una definición semántica de dichas clases, puesto que las propiedades, los adjetivos, pueden encontrarse enunciadas como nombres o las acciones, los verbos, como si fueran adjetivos, por lo tanto, propone un método para abordar dicha cuestión.

Se asume que el comportamiento morfosintáctico establecerá clases léxicas en una lengua particular, por lo cual podemos etiquetar a dichas clases como nombres, verbos y adjetivos, en muchas sino en todas las lenguas, "las clases de palabras no son categorías gramaticales de lenguas particulares" (2001: 65).

Para resolver este acertijo en el que se entrampan diferentes tendencias académicas, Croft, propone tres elementos cruciales para fundamentar una teoría coherente a través de la tipología lingüística.

- 1) Un criterio para distinguir las clases de las partes de la oración, a partir de otras subclases definidas morfosintácticamente.
- 2) Un conjunto de criterios gramaticales, válidos y uniformes para explicar la universalidad de la distinción de las partes de la oración.
- 3) Una clara distinción entre universales lingüísticos y hechos lingüísticos particulares.

Si no se satisfacen los dos primeros parámetros, el tercero es imposible de llenar. Asimismo, menciona que el método de identificación de construcciones para distinguir clases de palabras, lo único que hace es identificar reglas de estructura, pero deja en el limbo la función a los adjetivos, encasillándolos de nuevo como verbales / no verbales.

Argumenta, que las construcciones de “predicación, referencia y modificación” son necesarias en la lengua, en esto comparte la visión de Dixon, ya que los ítems léxicos también pueden dividirse en clases semánticas y en prototipos tipológicos, hallados en cada una de esas funciones como acciones, propiedades u objetos. Además de hacer una crítica sistemática a otros modelos que le parecen vagos (Stassen, Wetzler), presenta un enfoque donde aclara que “una categoría tipológicamente prototípica se define funcionalmente por la falta de marcación morfológica en sus construcciones más relevantes” (2001: 88)

De esta manera, se pueden reconocer, los tres tipos tradicionales de clases léxicas, cuando se muestran sin marcación. Por ejemplo si se hace referencia a un objeto, el nombre irá sin ninguna estructura morfosintáctica adicional o si una propiedad específica a un objeto, el adjetivo, tampoco llevará marcación, o en la producción de una acción, el verbo tampoco llevará ninguna estructura agregada, como lo hará un adjetivo predicado (cópulas, predicción) o un nombre predicado (copula, predicción).

El punto central de Croft, es que las categorías de nombre, verbo, y adjetivo no se refieren a “categorías gramaticales particulares en una lengua, sino que describen prototipos funcionales” (2001: 102-103) los prototipos son “el núcleo de una categoría”, pero no establecen fronteras infranqueables, y bien delimitadas. Los únicos universales, serían estos conceptos prototípicos, las fronteras en cada lengua dependerán del análisis distribucional de las construcciones que sea pertinente en cada lengua (comparativos, presencia de copulas, diferencias entre uso atributivo y uso predicativo, negaciones, participio, des nominalización de un modificador, etc.)

En esta investigación, se aplican principalmente los criterios propuestos por Dixon y Aikhenvald (2004), para tener una descripción del sistema adjetival del otomí de Ixtenco, con el fin de compararlo con otros otomíes, para así ampliar en lo posible las conclusiones y alcances de este análisis. Últimamente, se ha puesto énfasis en las similitudes semánticas para proponer tendencias universales en la definición de funciones prototípicas en las clases gramaticales.

En el caso del otomí de Ixtenco, los adjetivos sean predicados o no, mediante cláusula relativa, con afijos verbales o simplemente en adposición, siempre modifican a un nombre, por ello funcionan como atributivos, de esta noción prototípica se parte para el análisis.

Dentro de los tipos semánticos prototípicos que, menciona Dixon (2004: 3-4) se hallan algunas categorías que se consideran como propias de los adjetivos, dependiendo si una lengua cuenta con una clase de adjetivos pequeña, no más de diez elementos, o si tiene una más larga donde se abarque un espectro más o menos amplio de conceptos. En este análisis, se parte de raíces léxicas, nunca derivados, como los participios verbales.

Para matizar esta distinción semántica, conviene recordar que un concepto en diferentes lenguas puede cambiar de categoría, por ejemplo en una lengua puede ser un adjetivo, en otra un verbo, en alguna más un nombre, o con sus respectivas modificaciones también puede encajar en las tres categorías. Como botón de muestra, el concepto “dolor” es nombre en español, pero en otomí funciona como adjetivo, ejemplo 14, en cambio en español “enojo” es sustantivo, pero en otomí un verbo, ejemplo 15, por ello es vital caracterizar los conceptos dependiendo de la lengua en que se hallan inscritos, para evitar generalizaciones sin sustento lingüístico.

14) Na ra-ʔi ma-ya-gá

DET ART dolor 1°POS cabeza- 1°ENF

Me duele la cabeza (adjetivo = dolor)

15) pi-ma-kwe-gá

PRES- 1°POS- enojo- 1°ENF

Me enojo (verbo= enojo)

Criteria y particularidades para reconocer una clase adjetival en el otomí de Ixtenco

Dixon (2004:14-28), nos dice que las clases de palabras se categorizan según sus propiedades gramaticales, siguiendo sus planteamientos, se presentan criterios básicos para especificar la categoría gramatical de adjetivos. En el caso de los adjetivos distingue, entre aquellos que pueden funcionar como predicado intransitivo, los cuales llama “adjetivos como verbos” [*adjectives like Verbs*]. También, reconoce otra categoría, la llama “adjetivos como nombres” [*adjectives like nouns*].

Todos los adjetivos que desempeñan la función de complemento copulativo, o de predicado intransitivo, modifican a una frase nominal. En algunas lenguas más, la modificación se efectúa mediante aposición⁴ entre adjetivo y nombre, en otras con una cláusula relativa⁵. El ejemplo 17, presenta aposición de dos nombres en otomí, donde “color” modifica a “gatos”.

Además en otras lenguas un adjetivo, tiene la posibilidad de conformar una frase nominal completa aunque el nombre o sujeto se encuentre ausente pero implícito por ciertas condiciones

⁴ La aposición carece de marcadores de tiempo-aspecto, pues solo se refiere a una característica ostentada por el nombre modificado de una FN.

⁵ Palancar (2006), menciona que la variante de San Ildefonso Tultepec, Qro forma la predicación de los atributivos (conceptos de propiedad), mediante cláusulas relativas. Si bien, está en desacuerdo con que los adjetivos sean una categoría gramatical independiente, los asimila a verbos estativos por el hecho de que su función como modificador lleva las marcaciones de afijos verbales o se acompañe de pronombres relativos.

Su afirmación se apoya en Beck (2000) donde los roles semánticos prototípicos no necesitan marcación, por ejemplo para que un adjetivo modifique a un nombre no necesitaría ningún proceso morfológico propio de nombres o verbos. En mi opinión, esta visión oscurece las sutilezas propias de las categorías gramaticales del otomí, apoyado en el argumento proporcionado por Croft (2001), donde se sugiere que aunque no sea la función prototípica de una categoría gramatical, y se necesiten procesos morfológicos para desempeñarla no implica que deje de pertenecer a la misma.

discursivas. Esta posibilidad también se ilustra con el prefijo, pronombre indefinido, [go] utilizado en el otomí de Ixtenco para referirse a un sujeto/ nombre anteriormente mencionado, a manera de anáfora ejemplos 16-19.

A continuación unos ejemplos del otomí de Ixtenco (Lastra: 1997, Calderón, 2012)

16) *yì miftu go drλ-tʔafi*

ART PL gato INDEF 3°PRES CONT-Blanco}

Los gatos son blancos

17) *¿te ni koló yì miftu?*

Qué NOM color ART PL gato

¿De qué color son los gatos?

18) *Go drλ-tʔafi*

INDEF 3°PRES CONT-blanco

Son blancos

19) *Go dλ-ʔingλ-gá*

INDEF 1°PRET- cansarse-1°ENF

Estoy cansado

20) *Ma-tʔigá metsigá mar ndʔite*

1°POS- niño niño-1°ENF 3°IMPERF- grande

Mi hijo era grande

Ahora, como se ha visto anteriormente, la forma de distinguir a un adjetivo de un verbo presenta varios inconvenientes, pues ambas categorías tienen traslapes entre sí. Esta indefinición se agrava en las lenguas que predicen el adjetivo, y más aún con lenguas en las que el adjetivo forma un predicado intransitivo. Generalmente, un adjetivo se encuentra más restringido que un verbo, en otomí de Ixtenco, cuando es núcleo de un predicado solamente puede conjugarse en tres tiempos de los once que hay entre los verbos. Además, se aprecia en Ixtenco una diferencia en el uso de los intensificadores [rete/ tshú], que corresponden a los españoles [muy/mucho].

21) *Ra ʔyó r tshú mbói*

ART SG perro 3°PRES muy negro.

El perro es muy negro

22) *ngekʔá rete midin-ʔyotʔí*

3°SG mucho 3°IMP-escribir

Ella escribía mucho

23) *Ngekha mara ndʔité*

INTROD 3°PRES grande
Eso era (muy) grande

24) ngekʔá **rete** tihi
3°SG mucho correr
Ella corre mucho.

25) **Tshu** ski-ndihi ya ʔñí
Mucho 2°PERF- sopear ART PL chile.
Comió demasiados chiles

26) Mandé **tshú** da-pě-ka
ayer mucho 1°PRET-trabajar-1° ENF
Ayer trabajé mucho

Anteriormente, tanto verbos como adjetivos compartían la forma [tshú] para expresar el intensificador, ejemplos 21 y 26. Ahora se usan diferentes formas para el verbo y el adjetivo, ejemplos 21 y 22. Por otra parte, se puede apreciar que en algunos adjetivos no es necesario el intensificador cuando el adjetivo tiene un sentido semántico de demasía en sí mismo como en 23. El caso de hallar un [rete] con un adjetivo no resultaría extraño pues pareciera que se está estabilizando esta norma entre verbos y adjetivos que antes compartían [tshú].

Además de esta situación se agrega que hay diferentes maneras de hacer construcciones comparativas, lo que conforma un criterio de distinción entre verbos y adjetivos. Los adjetivos se desempeñan como parámetro de comparación, así la comparación es una extensión de los predicados intransitivos, pues las propiedades se refieren a un sujeto intransitivo.

A continuación, se muestran construcciones comparativas de atributivos en el otomí de Ixtenco, provenientes del corpus recopilado y consultado (Lastra: 1997, Herrera: 2010, Calderón, 2012).

27) Nge rɬ hěti **raigú**-ga-gá
INTROD ART alto igual-1°SG COD -1°ENF
Él es tan alto como yo

28) **thōgi más** jahěti hina ni-bătsí
pasar más alto NEG 2°POS-hijo
Él es más alto que tu hijo

29) nuʔa di-yñi **ntsedí-thó** ge ra nge-ka-gá
3°SG 3°PRES-moverse rápido- COMPL INTROD ART INTROD-1°SG COD-1°ENF
Él es más rápido que yo

30) nuʔa sɾɿ-nʔyɛhɛ **ante** ni-bɔtsí
3°SG 3°PERF MOV-venir antes 2°POS -hijo
Él vino antes que tu hijo

31) nekʔa di-pěphí **thenge-tho**-kʔí
aquel 3°PRES- trabajar igual-COMPL 2°SG COD
Él trabaja tan bien como tú

Se aprecia que no solamente los adjetivos se hallan sujetos a comparación, o se toman como parámetros, los verbos también pueden compararse. Sin embargo, existen dos salvedades importantes, no se presentó en ningún caso una expresión similar a “menos... que”. Igualmente, se observó que los adjetivos y los verbos presentan diferentes maneras de hacer la comparación, los adjetivos utilizan [*raigú*] para el adverbio “igual”, ejemplo 27, mientras los verbos utilizan [*thenge-tho*] el adverbio “igual” más un completivo, ejemplo 31.

Conjuntamente, para expresar el comparativo de superioridad, los adjetivos utilizan la construcción adverbial [*thögi más*], inciso 28, que combina un elemento otomí y otro hispánico, para los adjetivos que funcionan como adjuntos de un verbo, se les agrega el completivo [*-tho*] como si fueran parte del verbo, inciso 29. En el adverbio [*ante*] se puede advertir claramente un préstamo del español, por lo que seguramente existía otra forma usada para este tipo de comparaciones, inciso 30.

También existen diferentes posibilidades de transitividad entre los adjetivos y los verbos, lo que implica otra crucial distinción entre ambas categorías. En otomí los adjetivos que se predicán por medio de la clase 2 [nara-] cuentan con sufijos de COD/COI, como si se tratara de un verbo transitivo, inciso 33.

Esta misma clase, no cuenta con tiempo-aspecto futuro, cuando se hace hincapié que una propiedad es producto de una acción, utilizan los afijos verbales [dɒɒɿ-] para el futuro y [di-] para el presente, ejemplos 32 y 34. Los atributivos predicados con la clase 1, son intransitivos por el contenido semántico que expresan, por ello no se acompañan de ningún rasgo de transitividad.

Dixon (2004), señala que las propiedades transitorias pueden adquirirse. La adquisición, indica si el poseedor tiene control de la cualidad, por su parte la inherencia, se suscita cuando el poseedor no tiene control de la cualidad. Asimismo, estas nociones esclarecen en cierta medida la presencia de prefijos verbales en el uso del futuro y presente en la segunda clase y la ausencia de esta posibilidad en la primera clase de predicación.

32) yɿ femi dɒɒɿ-thěngi
ART PL chile 3°PL FUT-enrojecer.
Los chiles se pondrán rojos

33) nuga-gá narλ hětsʔi-gλ-gá
1°SG PRES alto- 1° SG COD-1°ENF
Yo soy alto.

34) Ni-bątsí dλdλ-pí
2°POS-hijo 3°FUT-engordar
Mi hijo se pondrá gordo.

35) rλ ʃua bi-tʔaʃki rλ ngú nge rλ nəni
ART jua 3°PRET-blanco ART casaINTROD ART cal
Juan blanqueó la casa con cal.

En la perspectiva de Dixon (2004), la cual comparto, solo un adjetivo puede modificar un nombre, un verbo jamás puede hacerlo porque su matriz semántica prototípica señala la acción de un participante, no una propiedad como los adjetivos. En algunas lenguas con “*adjetivos como verbos*”, y con verbos que modifican a nombres mediante cláusulas relativas, ejemplos 36-38, la distinción residirá en si la cláusula relativa fuese obligatoria con verbos, pero opcional con los adjetivos. Dicha distinción puede aplicarse a Ixtenco, donde los adjetivos pueden o no estar acompañados de la partícula relativa [nge] ejemplos 38 y 40. Inclusive para modificar al nombre, los verbos funcionarían como un participio en 37, lo que les confiere un estatus de adjetivo por derivación.

36) Nge ʃua na bi-mě-ně
INTROD jua ART 3°PRES- sentarse-trans
Juan es el que está sentado

37) nuʔa mí ngé rλ ʃua
3° PRON sentar INTROD ART Juan
Juan es el que está sentado

38) nge kʔa rλ ñǝhǝ bi-bǝni di-pǝ-ka
INTROD DET ART Hombre 3°PRET –salir 1°PRES-conocer- 1°ENF
El hombre que salió es al que conozco

39) nge r thǝhǝ kha-wa (nλ) ʔǝr mbiʔú
INTROD ART comida estar-CIS (DET) ART Salado
La comida está salada.

- 40) ra déhé ra río na(ra) pǒʃi
 INTROD ART agua ART río PRES sucio
 El agua del río está sucia

Los adjetivos al modificar una frase nominal pueden adoptar algunos procesos morfológicos que los agruparían en dos categorías generales. Aquellos atributivos que toman procesos morfológicos propios del nombre se denominan “*adjetivos como nombres*”, mientras aquellos que eluden tomar alguno de los procesos morfológicos de los nombres se denominan “*adjetivos como no-nombres*”. Una observación que corresponde muy bien al otomí, es que en lenguas aislantes, estos criterios son poco recurrentes e inclusive irrelevantes, por la misma dinámica interna de la tipología morfológica de la lengua. Los adjetivos en Ixtenco, no toman ningún proceso morfológico similar a los nombres, ni siquiera el artículo, ejemplo 41.

- 41) Ni-futsí di-ʔyaŋi **ra gíthé pá**
 2°POS-hija 3°PRES- mover ART caldo caliente
 Tu hija está moviendo el caldo caliente

En el caso de que un nombre y un adjetivo compartan propiedades gramaticales, se distinguen entre sí en la sintaxis interna de la frase nominal. Un nombre es el núcleo y puede acompañarse de uno o más modificadores, inciso 42, en caso de que algunos nombres puedan modificar a otro nombre, solo se permite que funja un nombre a la vez como modificador, véase incisos 43.

- 42) Nge ma-tʃge-gá nindi tʔǎʃi nindi mboʔ, rɫ bayu
 INTROD 1°POS- caballo- 1°ENF NEG blanco NEG negro ART bayo
 Mi caballo no es ni negro ni blanco, es bayo

- 43) ʃua drɫ-ʔñǒhí na drɫ-mǒʃte
 juan. 3°PRES CONT hombre CONJ 3° PRES CONT- aprendiz
 Juan es hombre y (es) aprendiz

Los criterios morfológicos principales, para distinguir a un nombre de un adjetivo son el género y las clases de nombres. En el otomí, los adjetivos no toman ni número, ni género, ni clasificadores de nombres. Los nombres a su vez, no tienen género marcado, en algunas pocas palabras es inherente, mientras el número se expresa en el artículo. Una diferencia muy notoria entre nombres y adjetivos, es que en otomí existen dos paradigmas para predicarse, en los nombres cuando se predicen, solo existe uno. Asimismo, como anteriormente se dijo el artículo [na] es un

determinativo indefinido para un nombre, pero para un adjetivo indica la 3° pl de la segunda forma de predicación.

A semejanza de otras lenguas en que nombres y adjetivos cuentan con un uso adverbial que modifique verbos, en otomí se registraron algunos atributivos que pueden modificar al verbo, es decir, se utilizan como adverbios, incisos 44-46.

44) Xún h̄ɛi dim p̄ɛfi

3°PRES difícil trabajar

Es difícil trabajar (Voigtlander: 1982, 69)

45) Nge n̄jui m̄ãtho dr̄ɔ-yo-gá

INTROD noche despacio 1°PRES CONT- caminar-1°ENF

De noche tengo que caminar despacio (de noche estoy caminando despacio)

(Lastra: 1997, 132)

46) z̄ã ga-z̄ř ra tsíbí

bien 3° PRES-arder ART lumbre

El fuego arde bien

Resulta importante señalar, que no existe una correlación amplia entre lenguas donde el adjetivo se encuentre como núcleo de una frase nominal y a la vez corresponda a un *“adjetivo como nombre”*, tampoco donde forme parte de un predicado intransitivo y pertenezca a la categoría *“adjetivo como verbo”*. En algunas lenguas, el adjetivo puede insertarse en ambas funciones según los campos semánticos en que se ubiquen sus miembros léxicos, aunque compartan rasgos de ambos procesos morfológicos, siempre se inclina más a una categoría en particular.

Después de este recorrido descriptivo, puedo afirmar que en el otomí de Ixtenco, los adjetivos se parecen más a la categoría *“adjetivos como verbos”* y a su vez funcionan como predicados intransitivos.

Los motivos por los que un número de conceptos no-nucleares que presentan traslapes semánticos en diversas lenguas radica en los procesos de derivación de adjetivo a nombre, o de verbo a nombre, de verbo a adjetivo o nombre a adjetivo y viceversa. Estos deslices se hacen evidentes, cuando existe una similitud de significado entre verbo, nombre y adjetivo, si no hay similitud, por ejemplo, entre el participio de un verbo y un adjetivo, no existe tal traslape.

De esta manera, los miembros léxicos que muestran derivaciones, estarían más propensos que otros a aparecer en diferentes categorías.

Cuadro 20. Algunos conceptos con deslices semánticos

Adjetivo	Verbo	Nombre
thěni [rojo]	thěngi [enrojecer]	
Pí [gordo]	Pí [engordar]	
Mboí [negro]	Mboi [ennegrecer]	
Yotzá [flaco]	ʔyǒkí [enflaquecer]	
tsǒʔye [enfermo]	tsǒʔye [enfermarse]	ninʔí [enfermedad]
ndíʔkwa [viejo]	ndíʔko [envejecer]	ndíʔkwa [viejo] tshúntsú [anciana]
tʔaji [blanco, limpio]	tʔaʔki [blanquear]	
nǒhó [gordo y grande]	nǒkí [agrandar]	
Pá [caliente]	Pati [calentar]	
	hěʔi [agujerear]	[jei, hiéi [hoyo]
ʔoki [agujereada]	ʔokí [agujerear]	
nátsʔo [feo , malo]	ntsʔǒ [afear, ensuciar]	
dụ [muerto]	Dú, tú, ndú [morir]	Ni-dú [muerte, el muerto]

47) bǎtsí bi-tsǒye

niño 3°PRES- enfermarse

El niño está enfermo

48) ra bǎtsi tsǒye

ART niño enfermo

El niño enfermo

49) ra kanasta pho bohói

ART canasta tener lodo

La cansata está enlodada [tiene lodo]

50) ra kanasta ʔa-ntsʔǒ bohói

ART canasta 3°PERF-feo lodo

La canasta se enlodó

51) ra déhé nara pá

ART agua PRES caliente

El agua está caliente

52) máña ji-pati ra déhé

María 3°PERF-calentar ART agua

María calentó el agua

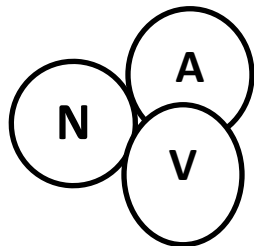


Imagen 13. Se ilustra el traslape entre las tres categorías de palabras en otomí. El nombre, comparte pocos conceptos derivados con las otras dos categorías, mientras que Verbo y Adjetivo lo hacen con mayor frecuencia, ya sea con participios o con adjetivos que se verbalizan.

Los adjetivos en el otomí de Ixtenco, describen dos categorías diferentes, donde una marca temporalidad y otra inherencia, por lo que presentan diferentes marcadores morfológicos para delimitar tales significados, además de mostrar diverso grados de transitividad-intransitividad. Sin embargo, se avanzara en el campo cognitivo, porque de esta diferencia de percepciones expresadas en la morfosintaxis otomí de propiedad, como acciones, estados en proceso o procesos terminados, depende la concepción de las características atribuidas a la persona humana.

Paradigmas de conjugación de atributivos en el otomí de Ixtenco

En el estudio sobre el otomí de Ixtenco, Lastra (1997) recopiló un cuestionario con profusos ejemplos , donde se presentan los aspectos más relevantes de la lengua, en el cual nos basamos para hacer este análisis más enfocado a los atributivos, también aporta una descripción fundamental para los atributivos y sus diferencias entre ellos.

En los datos recogidos por Lastra (1997), tal como en los recolectados por mí en 2012, se muestran dos paradigmas para la predicación de adjetivos y sustantivos. Ninguno de estos paradigmas cuenta con todos los tiempos –aspectos verbales. El primer paradigma, aplica para algunos adjetivos, también algunos sustantivos.

Cuadro 18. Clase 1 de conjugación de atributivos

Tiempo-Aspecto/ Persona	Continuativo presente	Imperfecto	Futuro
1° singular	D(Λ)ra-zaba-gá [soy chaparro]	DΛra-ma-hwehe-ga [era pobre]	Ga-ma-nkwá-gá [seré mentiroso]
2° singular	G(Λ)ra-zaba [eres chaparro]	GΛra-ma-hwehe [eras chaparro]	Gi-ma-nkwá [serás mentiroso]
3° singular	Ra-zaba [eres chaparro]	Ra-ma-hwehe [era pobre]	Da-ma-nkwá [será mentiroso]
1° plural (exclusivo)	Dia-zaba-ga-mé [somos chaparros, tu y yo]	Dia-ma-hwehe-ga-mé [eramos pobres tu y yo]	Ga-ma-nkwá-gá-mé [seremos mentirosos tu y yo]
1° plural (inclusivo)	Dia-zaba-ga-wí [somos chaparros todos]	Dia-ma-hwehe-ga-wí [eramos pobres todos]	Ga-ma-nkwá-gá-wí [seremos mentirosos todos]
2° plural	Gia-zaba-wí [son chaparros]	Gia-ma-hwehe-wí [eran pobres]	Gi-ma-nkwá-wí [serán mentirosos]
3° plural	Yi-zaba [son chaparros]	Yi-ma-hwehe [eran pobres]	Da-ma-nkwá [serán mentirosos]

Los adjetivos, no se conjugan en pretérito imperfecto, ni utilizan los afijos verbales de continuativo imperfecto [di-mbi-/ gi-bi-/bi-bi-]. Por otra parte, en futuro se utilizan los afijos de la conjugación [di-], propia de los verbos, más la partícula [-ma-].

Los adjetivos y sustantivos que pueden predicarse con este modelo pertenecen a los siguientes campos semánticos prototípicos y periféricos. La lista de adjetivos predicados ubicados en esta clase para el otomí, los cuales considera Dixon (2004) como básicos, se ubican en el anexo 3.

Esta categoría de atributivos, comprende pocos miembros, también se apreció en los datos recolectados en 2012, y en los de Herrera (2010) que no tiene ninguna inserción de nuevos miembros más allá de los registrados por Lastra (1997). De la misma forma, esta clase es la que luce más afijos verbales en todos sus paradigmas del pretérito, presente y futuro.

Clase 2

Este modelo, sólo se utiliza para adjetivos, ninguno de los afijos predicativos pertenecen a los utilizados por verbos, lo que le distingue del anterior paradigma. Asimismo, no cuentan con un futuro, solamente existe una diferencia entre pretérito y presente (pasado / no pasado).

Cuadro 19. Clase 2 de conjugación de atributivos⁶

Tiempo- aspecto / persona	Presente	Imperfecto
1° singular	Na-ra-hec?i-gá [soy alto]	Ma-ra-pí-gá[era gordo]
2° singular	Na-ra-hec?i-k?í [eres alto]	Ma-ra-pí-k?í [eras gordo]
3° singular	Na-ra-hec?i-?á [es alto]	Ma-ra-pí-?á [era gordo]
1° plural (inclusivo)	Na- ra- hec?i-ga-mé [somos altos tu y yo]	Ma-ra-pí-ga-mé [eramos gordos tu y yo]
1° plural (exclusivo)	Na- ra- hec?i-ga -wí [somos altos todos]	Ma-ra- pí-ga-wí [eramos gordos todos]
2° plural	Na-ra- hec?i-k?i-wí [son altos]	Ma-ra-pí-k?í-wí [eran gordos]
3° plural	Na- hec?í [son altos]	Ma-ra-pí [eran gordos]

Los miembros de esta categoría se agrupan en tipos semánticos prototípicos, también cuentan con miembros periféricos y algunos agregados semánticos. La lista de atributivos situados en esta clase, se encuentra en el anexo 3.

Por otra parte, también se observa, que en el otomí de la Sierra, los adjetivos solamente pueden conjugarse en presente e imperfecto, no poseen una forma para el futuro (Voigtlander: 1982). Sin embargo, en Ixtenco se han hallado afijos verbales registrados por Lastra (1997), así como en 2012, para formar el futuro de esta clase de adjetivos, con formas verbales, inclusive también estas formas derivadas cuentan con un presente y con un pasado, porque en esa posición funcionan como verbos en toda regla.

53) yí jemi dʌdʌ-thěngi

ART PL chile3°FUT-enrojecer.

Los chiles se pondrán rojos

Tipología de los sustantivos en el otomí de Ixtenco

La situación de los sustantivos se aprecia menos compleja, puesto que solamente cuentan con una sola conjugación (Lastra, 1997: 27-28). En general, se sigue la conjugación de primera clase de los adjetivos [dra-]. A continuación, se muestra el paradigma:

⁶Es preciso mencionar que Andrews (1993: 31) alude a la existencia de una clase de predicación de adjetivos similar a esta en el otomí del Suroeste, donde los adjetivos dan lugar a una categoría derivada, los verbos estativos con el copulativo [ʔir] (ser/ estar), así como con el prefijo relativo [ra-], que forma en ese dialecto el tiempo –aspecto futuro.

Cuadro 21. Conjugación de los sustantivos

Tiempo-Aspecto/ Persona	Continuativo presente	Imperfecto	Futuro
1° singular	D(Λ)ra-gado-gá “ soy albañil”	DΛra-ma- gado-ga “ era albañil”	Ga-yei-gá “ será albañil”
2° singular	G(Λ)ra-gado “ eres albañil”	GΛra-ma-gado “ eras albañil”	Gi-yei “ serás albañil”
3° singular	Ra-gado “ es albañil”	Ma-ra-gado “ era albañil”	Da-yei “ será albañil”
1° plural (exclusivo)	Dia-gado-ga-mé “ somos albañiles tu y yo”	Dia-ma-gado-ga-mé “ eramos albañiles tu y yo”	Ga-yei-gá-mé « seremos albañiles tu y yo »
1° plural (inclusivo)	Dia-gado-ga-wí “ somos labañiles todos”	Dia-ma-gado-ga-wí “ eramos albañiles todos”	Ga-yei-gá-wí « seremos albañiles todos »
2° plural	Gia-gado-wí “ son albañiles”	Gia-ma- gado-wí “ eran albañiles”	Gi-yei-wí “ serán albañiles”
3° plural	Yi-gado “ son albañiles”	Yi-ma-gado “ eran albañiles”	Da-yei “ serán albañiles”

Los campos semánticos pertenecientes a los sustantivos predicados, incluyen ocupaciones [cajero, albañil, partera, médico, maestro, etc] ejemplo 55 y 56, los que se refieren a género [hombre, mujer, niño, niña] ejemplo 57, y también a términos de parentesco ejemplo 54.

54) Juse da-ma-thetsi-gá

José. 1°FUT- 1°POS- ahijado-1°ENF

José será mi ahijado

55) Ni-memithi ra-zñe

2°POS-patrón PRES- brujo

Tu patrón es brujo

56) ¿ tögi ra -ñúteté?

quién PRES-maestro

¿Quién es maestro?

57) drΛ-fitsʔu-gá

1°PRES CONT- mujer-1°ENF

Yo soy mujer

Swadesh (1938), hace una distinción básica entre los nombres y verbos que funcionan como predicados. Un nombre, se refiere por lo regular a entidades, flora, fauna, seres sobrenaturales, personas, partes del cuerpo, agrupaciones de objetos según su forma, etc. En cambio, un verbo, expresa acciones, movimientos, y varias otras actividades.

Aikhenvald (2000), menciona que los nombres en algunas lenguas pueden funcionar como predicados o argumentos de predicado. En caso de funcionar como predicados, lo harían en una oración intransitiva, pero si se presentan como argumento de predicado, se utilizarían como sujetos intransitivos. En el caso de una oración copulativa, ocuparían el lugar de complemento copulativo o sujeto copulativo, dependiendo de qué esté marcado por los afijos verbales que se agregarían al nombre. En el caso del otomí de Ixtenco, tenemos al nombre predicado, como un predicado intransitivo, pues los afijos verbales se adhieren a este formando un solo constituyente, incisos 105-108.

Otro argumento a esgrimirse en la caracterización de los nombres predicados, es que los adjetivos y nombres pueden, en algunas lenguas, a la vez modificar a una frase nominal. En el otomí de Ixtenco, como se dijo en el apartado anterior, los nombres predicados modifican un nombre, pero solamente sería uno a la vez, no como los adjetivos que pueden ser dos o más a la vez. Para ilustrar mejor esta situación se toman ejemplos de sustantivos compuestos, como un sustantivo se une a otro sustantivo para formar una nueva palabra. En este caso, los sustantivos compuestos toman el paradigma para sustantivos conjugados (clase1). Esta situación también se observa en otros otomíes como en la Sierra, con la salvedad de que en la Sierra algunos sustantivos por su significado eluden los paradigmas de conjugación.

- **(Ma)ra** mataxuy
3ªsg. Pret-Llorona (Lit. Caminar+ noche) (Ixtenco)
Era la Llorona

- Ra 'yohñäi
Art.Sg.-desierto (tierra+seca) (Sierra)
El desierto

Así, no se registró que hubiera sustantivos compuestos por adjetivo + nombre en Ixtenco. En cuyo caso solamente funcionaría como atributivo del sustantivo, pero lo cual no se conjugaría, similar a la Sierra.

- Ra thengadoni
Art, sg. -Roja flor (Sierra)
La flor roja

- Ra theni ra doni
3ªsg pres-roja-art-flor (Ixtenco)
La frlo es roja

En todo caso, los oficios y parentesco que se predicán, fungen como modificadores de un nombre, ya que especifican una característica sobre la cual el poseedor tiene control, por lo tanto que se puede modificar en el tiempo, a diferencia de los adjetivos que se predicán con la segunda clase que comunican una propiedad más estable de la persona o entidad.

En el caso de los nombres que se refieren a género, como hombre, mujer, niño, también cambian pero en un ámbito de temporalidad más marcado, por ejemplo, cuando alguien es un niño, cuando se pasa a ser un hombre, y cuando deja de serlo para convertirse en anciano, por ello el uso del presente continuo. En las glosas, se traduce como presente pero en realidad pone énfasis como en los otros campos semánticos de los nombres, en la dinamicidad y en el hecho de que estas características se pueden cambiar según el actuar de las personas.

Un argumento interesante es el que propone Aikhenvald (2006), para distinguir distintos tipos de clases de nombres, según los siguientes parámetros:

- 1) sexo: femenino o masculino
- 2) humano versus no humano
- 3) racionales versus no racionales
- 4) animados versus inanimados

Dentro de esta óptica, Aikhenvald, menciona la existencia de clasificadores verbales para nombres, estos clasificadores aparecen en el verbo y se refieren ya sea al sujeto u objeto de la cláusula, en los términos de su estructura material, posición en el espacio, forma, medida, animación.

No hay clasificadores nominales en otomí, en algunas ocasiones se puede saber si un nombre se sustantivizó a partir de un verbo con el artículo nominalizador [ni] (Lastra: 1997, 29). No se presentó ninguna marcación para los sustantivos derivados de un adjetivo.

58) Toi
verbo
Comprar

59) Ni-toi
Art. mercado
El mercado

Ahora en el caso de los afijos verbales aplicados a nombres, no se encontró ningún marcador dentro de un verbo para distinguir grupos de nombres. Los nombres que se conjugan, en sí mismos hacen una categoría por el hecho de predicarse, a diferencia de los demás.

60) Migue ra- ʔyǝʔji
Migue PRES -carpintero
Miguel es carpintero

61) Ra miftu ra-dádá ⁷
ART gato PRES-papá
El gato es papá

62) Ra miftu pho yi chik miftu [bǎtsi miftu]
ART gato tener ART PL chico gato [niño gato]
El gato tiene gatitos

La función de los atributivos en el otomí de Ixtenco ¿predicados intransitivos o complementos copulativos?

Con el fin de explicar el uso y con ello la presencia de dos tipos de conjugaciones para los atributivos predicados, considero necesario retomar la estructura de las diferentes cláusulas presentes en el otomí de Ixtenco. De esta manera, se ubican las funciones en las que encajan los atributivos predicados dentro de la sintaxis de la oración.

Los mayores tipos de cláusulas que existen en las lenguas del mundo son las transitivas y las intransitivas, aunque también existe la cláusula copulativa y las oraciones ecuacionales. Cada una de estas cláusulas cuenta con un núcleo y uno o varios argumentos, a excepción de las últimas. En el caso de las cláusulas intransitivas, el núcleo es el predicado intransitivo, verbo intransitivo, y el argumento central es el sujeto intransitivo. En las cláusulas transitivas, el núcleo es el predicado transitivo, que corresponde al verbo transitivo, así el núcleo del argumento es un sujeto transitivo y un objeto directo. En las cláusulas copulativas, el predicado, es el verbo copulativo, también cuentan con sujeto de cópula y complemento de cópula.

Desde un inicio se debe mencionar que en el otomí de Ixtenco, la función de modificador de frase nominal no se marca por la posición que ocupa el atributivo antes o después del nombre, en esto difiere de la variante de San Felipe Santiago (otomí del Suroeste) que recopiló Andrews⁸.

⁷ Los sustantivos predicados, no se aplican a animales por lo general, es más común el ejemplo 104, aunque habría que hacer un estudio etnográfico, donde se considerara un corpus sobre las entidades humanas y no humanas que pueden sostener relaciones de parentesco entre sí, como animales, cerros, árboles y como se aplican los términos de parentesco para ellos.

⁸ Andrews (1993: 31), en su análisis sobre la función de los prefijos otomíes, menciona que la posición de los adjetivos antes o después del nombre, permite distinguir su función como modificador de una frase nominal o como un adjetivo predicado, ejemplo 1. Además, afirma que un adjetivo sin flexión, cumple la función de modificador de núcleo nominal.

1) ʔnár bǎhtsí míji
Un niño gato

Más bien, si el adjetivo solo es un atributo del núcleo de frase nominal, basta con que acompañe al nombre, sin ninguna estructura morfosintáctica agregada, ejemplos 63, 64 y 68.

Si el atributivo expresa una propiedad ostentada por el nombre, núcleo de una frase nominal, entonces necesitará la presencia de los afijos verbales, de la clase 1 o 2, para conjugar adjetivos, véase incisos 66 y 67.

Ejemplos de otomí de Ixtenco:

63) gʌ-ton-gá kasi gõtʔi-thó **ya tʔaʃki ʔØni**
1° FUT-comprar-1ª ENF casi todo-COMPLART PL **blanco pollo**.
Voy a comprar casi todas esas **gallinas blancas** (Lastra, 1997)

64) Nge **ra mo ʔyó** go ma-měti-gá
INTROD ART negro perro INDEF1°POS -propiedad-1 °ENF.
El perro negro es mío (Calderón, 2012)

65) **Nar ndʔite** kʔeyá
3° PRES grande serpiente
La serpiente es grande (Lastra, 1997)

66) Na ntsaru **mar madi**

Un gato joven

En el caso de hallarse el modificador pospuesto al nombre, un verbo puede funcionar como modificador de ese nombre. En dicho contexto, será un verbo estativo o también un verbo activo, ejemplos 2-4. Andrews, asevera que los verbos estativos se derivan de adjetivos, en contraste a la interpretación de Palancar (2006) donde se anula la categoría de adjetivos en otomí, por el hecho de tener afijos verbales o aparecer como cláusula relativa, ejemplo 4, puesto que en la visión “tradicional” los adjetivos no se marcan cuando funcionan como modificadores.

Ejemplos del otomí del suroeste (Andrews, 1993)

2) ní'r dąhtu **rá- 'ntʔǎʃi**
DET ropa ESTATIVO-blanco,
La ropa blanca

3) yír khoʔmi-zǎʃthi **gí='tjʔti**
DET PL zapato 2°SG PRES-vestir
Los zapatos que traes puestos

4) kár ndó dąhtsə **ká** 0-rí='nigi ni
DET EXCL gran-planeta REL 3°SG PRES= aparece DET
La gran estrella que aparece ahí

ART INDEF carro 3° IMPF caro.
Un carro estaba caro (Calderón, 2012)

67) **yí** manzansi **yí** tudi

ART PL manzana 3°PL PRES suave
las manzanas están suaves. (Calderón, 2012)

68) Dihietigamé **mähětsʔí** nkangí

1°PRES CONT -ver - 1° ENF -Excl cielo azul.
Estamos viendo el cielo azul (Calderón , 2012)

69) **Ra madi** ra ngǽ

3°PRES caroART SG carne
La carne está cara (Lastra, 1997)

70) Na hětsʔí

3°PL PRES alto
Son altos (ellos)

Además, el artículo definido [ra-], puede presentarse como conjugador si precede a un adjetivo, en ese caso [ra-]⁹ deviene en el afijo de 3° PRES, para los adjetivos conjugados con la clase 1, ejemplo 69.

En el caso del artículo indefinido [na-], solamente funciona como predicador cuando precede a un atributivo, con lo que pasaría a indicar el tiempo presente, además si el atributivo no cuenta con ningún sufijo de objeto, entonces pasa a significar la 3°PL PRES, ejemplo 65 y 70. En los siguientes ejemplos, /ra/ precede a un sustantivo, por lo tanto funge únicamente como artículo.

71) Bidádí **ra** jitsukʔiá

3°PRES- contestar ART DETseñora
Contestó la señora (Lastra, 1997)

⁹Un aspecto importante de dirimir, es la presencia de alófonos en el artículo singular determinado [ra-], que como he dicho en mi opinión forma parte de una conjugación especial para atributivos. Lastra (1997), menciona que se encontró un alófono con la vocal [ʌ], que en ciertos ambientes sustituye a la vocal abierta [a], las reglas de contexto se enuncian de esta manera:

/r/= [r] __V (a,ʌ)
[R]#__ otros contextos

/a/= [a] _# C (+ nasal alveolar, +velar, otro ambientes)
[ʌ] _# C (+ fricativa alveolar, + palatal, +dental +bilabial)
_# V anteriores (cerradas, semicerradas)

72) Jakha ra ʔyuwa asta **ra** khaní gotʔini
NEG-hay ART DET caminohasta abajo allá
no hay camino hasta allá abajo (Lastra, 1997)

Por otra parte, existen cláusulas ecuacionales, que solo incluyen dos frases nominales en aposición. Este tipo de cláusula se utiliza frecuentemente en lenguas que no cuentan con una construcción copulativa, [*Juan doctor*] (*aposición*), [*Juan es doctor*] (*cláusula copulativa*). En el caso de las cláusulas intransitivas, generalmente el verbo intransitivo es el que ocupa el espacio del núcleo de predicado intransitivo, pero en algunas lenguas pueden ocuparlo tanto el verbo intransitivo como un adjetivo predicado.

Con el fin de hacer más clara la distinción entre cláusulas sin verbo y cláusulas con verbo, y a la vez entre copulativas, transitivas e intransitivas, se toman algunos ejemplos del otomí de Ixtenco para familiarizarse con estas estructuras sintácticas que tendrán vital importancia en la caracterización de los adjetivos predicados.

- a) Las cláusulas transitivas, regularmente poseen un objeto, y el verbo es el núcleo del predicado:

73) Máñá **ʃi-pati ra déhé**
María 3°PRET-calentar ART Agua
María calentó el agua (Lastra, 1997)

- b) Las cláusulas intransitivas, no poseen un objeto sobre el que recaiga la acción pero sí un sujeto, también el verbo es el núcleo del predicado:

74) Nge ma-dadá-gá **ʃa-mbʔni** ma-ngú-gá
INTROD 1°POS- papá- 1°ENF 3° PERF- salir 1°POS-casa- 1°ENF
Mi papá salió de la casa. (Lastra,1997)

- c) Las cláusulas copulativas, se caracterizan por contar con un verbo copulativo semánticamente “semivacío”, pues el significado reside en el complemento de cópula.

75) nu r tsʔi**ʔbi-mʔni**ʔir thengi yá
DET ART pájaro 3°PRES-estar-trans ART rojo cabeza.
Ese pájaro es un gorrión cabeza colorada (Lastra, 1997)

76) ¿Habikʔʔ ni-hoi
dónde estar 2°POS-tierra.

¿Dónde está tu tierra? (Lastra, 1997)

- d) Las cláusulas sin verbo: solamente por la posposición de dos sustantivos se puede inferir la relación que guardan entre ellos en este tipo de cláusulas.

77) Ma-thųhų-gá bĕdru.

1°POS-nombre- 1°ENF pedro

Mi nombre **es** Pedro (Lastra, 1997)

78) ¿Tégó mĕ Junúji?

Quien nativo de Huamantla

¿Quién es de Huamantla? (lastra, 1997)

Los atributivos en el otomí de Ixtenco, exhiben para ambas clases de conjugación [dra-/nara-], la función de predicado intransitivo puesto que ambas construcciones, tienen como núcleo al atributivo al cual se agregan procesos morfológicos propios del verbo (tiempo y aspecto). Si bien, no todos los procesos morfológicos encuentran cavida, sí se les aplican los suficientes para desempeñarse como predicados intransitivos cuando destacan una propiedad ostentada por un nombre o sujeto dentro de una oración. Ejemplos de estas funciones son 79-87.

79) yĭ jĕmʔi **dithĕngi**

ART PL chiles verdes3a PRES CONT enrojecer.

Los chiles están rojos (*Predicado con verbo Intransitivo*)

80) ma-ngu-gá **mara ndĭte**

1°POS-casa-1°ENF 3°IMPF grande

Mi casa era grande (*predicado Intransitivo con adjetivo*)

81) núkʔi **gra-zaba**

2°PRON 2°PRES CONT - Chaparro

Tu eres chaparro (*predicado intransitivo con adjetivo*)

82) yĭ thųhų**da-ʔyĕthí** (*predicado con verbo intransitivo*)

ART PL nombre 3°FUT- secarse.

Las milpas se secarán

83) **bi-bini** yĭ khĕʔi muhté (*predicado con verbo intransitivo*)

3°PERF- salir ART PL personajoven

Salió la gente joven

84) nge rĕ déhé rĕ ríó na **pĕʔi**

INTROD ART agua ART río DETsucio
El agua del río está sucia(*predicado intransitivo con adjetivo*)

85) *ra-naʔñó* yi phi (*predicado intransitivo con adjetivo*)

ART diferente ART PL sombrero
Estos sombreros son diferentes

86) *dra-yontsa-ga-mé* (*predicado intransitivo con adjetivo*)

1°PRES CONT-flaco-1°ENF-EXCL
Nosotrso somos flacos

87) *na ra hětsʔi-kʔi*

DET ART alto- 2°COD
Eres alto (*predicado intransitivo con adjetivo*)

Asimismo, para contrastar esta afirmación y darle sustento, también se reconocieron construcciones copulativas. Estas construcciones, utilizan el verbo [khá] “haber, estar” que se aplica a entes inanimados y el verbo [mñi] “existir, ser” para objetos animados, ejemplos 88-92. Ambos verbos se aplican a posiciones de objetos dentro del espacio o a la existencia o ausencia de los mismo en un lugar, nunca se utilizan para denotar una propiedad o característica de un nombre, para este fin solamente se utilizan los modelos [dra-/nara-], ejemplos 94,96 y 97.¹⁰

88) Hwan bi-mñi Junuji

Juan 3° PRES- estar Humanatla
Juan está ahora en Humanatla

89) Nge ma-dadá-gá mñi ngú

INTROD 1°POS-papá-1° ENF estar casa
Mi papa está en la casa

90) Nge ma-dada-gá bi-mñi-bi don Manuel

INTROD 1°POS- papá- 1°ENF 3°PRES- estar-3°SG OBJ don manuel
Mi papá está con don Manuel

91) Nge ra tsʔé kha hoy

INTROD ART olla estar tierra
La olla está en el suelo

¹⁰ Los ejemplos que llevan un asterisco (*) son agramaticales. Aunque algunos hablantes por influencia de la construcción de clausulas copulativas en español, han sustituido la predicacion de adjetivos por los verbos [khá] [mñi], formando oraciones copulativas.

92) Nge ra hnini bi-kha-ni' yi ndíté ngú
INTROD ART pueblo 3°PRES- estar/ haber-TRANS ART grande casa
En el pueblo hay casas grandes

93) *Ra ngu khá tʔafi
ART casa estar blanco
La casa es blanca

94) Ra ngu (na)ra tʔafi
ART casa PRES blanco
La casa es blanca

95) *ʃua mǎi zeka
juan ser/ estar comelón
Juan es comelón

96) ʃua ra-zeka
Juan 3°PRES comelón
Juan es comelón

97) nukʔi nara hětsʔi-kʔí
2°SG PRES alto-2°SG COD
Tú eres alto

98) *nukʔi gi-mǎi hětsʔi
2° SG 2°PRES- estar alto
Tú eres alto

También, es importante señalar que los sustantivos predicados nunca se estructuran en cláusulas copulativas, incisos 99 y 100. Tampoco, cuando se forman oraciones ecuacionales, ejemplos 101 y 102.

99) nukʔiwí gayi-pǎni-wí
2°PL 2°PL PRES- nahual-2°PL
Ustedes son nahuales

100) *nukʔiwí gi-mǎi-wí pǎni
2°PL 2°PRES- estar-2°PL nahual
Ustedes son nahuales

101) Ma-thųhų-gá bedru
1°POS-nombre- 1°ENF Pedro

Mi nombre es Pedro

- 102) * ma-thųų-gá kha bədru
1°POS-nombre-1°ENF estar Pedro
Mi nombre es Pedro

Se consiguieron datos que muestran la interferencia del español en el otomí, puesto que tanto la conjugación de los atributivos y la de los verbos [kha/mǎi] empiezan a traslaparse, si bien se necesita ahondar más en este tema en otro estudio, incisos 103 y 104.

- 103) Kho ra-mǎi ni-ngú ni-dádá
NEG 3°PRES-estar 2°POS-casa 2°POS-papá
¿Tu papá no está en casa?

- 104) Nge ra thǎi kha-wá (na)r mbǎ?ǎ
INTROD ART comida estar-CIS PRES salado
La comida está salada

Después de la definición de las cláusulas que corresponden a los atributivos predicados, queda abierta la cuestión de los dos tipos de clases de conjugación para adjetivos. Con el fin de resolver esta problemática, conviene considerar los campos semánticos que abarcan los miembros de cada conjugación de atributivos, así la ausencia de tiempo futuro en la clase 2 de atributivos. Dichas especificaciones conducirán el debate teórico hacia horizontes encaminados a la semántica partiendo del argumento de que la estructura de la lengua refleja realidades perceptuales, donde se unen la lingüística formal y los estudios de gramática cognoscitiva.

Capítulo VII

De la tipología a la cognición, la conceptualización de las relaciones de atribución en el otomí de Ixtenco

La lingüística cognitiva es un enfoque combinado de diversas metodologías interdisciplinarias, que junto con la psicología, antropología e inteligencia artificial, se ocupa de los diferentes aspectos de la cognición humana, para abordarlos de la forma más amplia posible conjugando los esfuerzos de áreas disímiles, centrados en el estudio de los mecanismos de los que se sirve la mente humana para configurar una imagen del mundo.

Según Lakoff y Johnson (1987), la vertiente cognitiva se basa en el experiencialismo, cuyos ejes teóricos se sustentan en la percepción del movimiento corporal, así como en nuestra experiencia física y mental de los mismos. Por esta razón, el pensamiento no se puede descomponer en

bloques aislados donde cada uno contenga un marco rígido de la experiencia humana, que en algún momento se combinó con otros para formar símbolos entre sí.

El pensamiento, para Lakoff, no se puede describir mediante reglas lógicas, que se aplican a algunos casos y dejan de lado la mayoría de las situaciones, como desviaciones de la norma. En la perspectiva cognoscitiva, las expresiones engorrosas de reducir a un marco lógico muestran la naturaleza imaginativa del lenguaje que no se puede entender a partir de valores de verdad o coherencia formal.

Esta perspectiva, responde al reto de conocer, cómo opera la dinámica interna del pensamiento, mirando hacia afuera, a la experiencia humana del mundo. Así, el lenguaje es una parte de la cognición humana, vinculada con otras formas de generar significado. La estructura lingüística depende de la conceptualización, pero a la vez la modela.

Cuando se integra la naturaleza corpórea del lenguaje, se puede conocer el mecanismo del que las personas echan mano para entenderse más allá de la simple producción fonética de construcciones gramaticales. El lenguaje comparte habilidades y procesos cognitivos con otras formas de crear significado, que vinculan el cuerpo humano, el mundo externo y la relación que media entre ambos. El hecho de ser humanos, provee de puntos de referencia comunes mayores que las diferencias, dando lugar a un lenguaje no verbal convencional, por lo que se propone la existencia de una matriz conceptual básica compartida, el arquetipo

Desde la mirada de Langacker (1987), el lenguaje tiene una función comunicativa basada en el uso, cuya habilidad fundamental es la categorización, entendida como proceso mental de significación que no determina límites infranqueables entre categorías, más bien establece relaciones prototípicas y de semejanza entre sus miembros.

En esta tónica, el lenguaje se asume simbólico, pues en cada expresión se liga un componente gramatical y uno significativo. Entonces, la gramática deviene en la estructura y simbolización del contenido semántico, no un producto derivado. Asimismo, la estructura gramatical se considera “un conjunto de rutinas cognitivas que se constituyen, mantienen y modifican por el uso lingüístico” (Langacker: 1987:57)

Retomando los anteriores argumentos, se puede resumir que este enfoque da preeminencia a la función, ya que considera que el significado y función condicionan la forma, no al revés. De igual manera, elude reducir la gramática a “una colección de principios para manipular símbolos en relación con su significado” (Langacker, 1987: 462).

En este estudio de los adjetivos, se ha incluido un apartado donde solamente se trata de manera descriptiva la tipología de los modificadores de frase nominal, junto con sus características que permiten su definición como clase de palabra y su ubicación en una categoría gramatical. Estos hechos dejan entrever el concepto central de motivación, ya que como menciona Lakoff (1987), muchos aspectos formales son motivados por estructuras conceptuales.

Se estima que el susodicho tratamiento descriptivo, no llega a esclarecer la motivación de dichas construcciones gramaticales en el otomí de Ixtenco, por ello se pasa a un análisis cognitivo, cuyo objetivo es saber cómo se proyecta el significado en los aspectos formales de esta parte de la lengua.

Conceptos básicos para el análisis cognitivo

Categorización

Las diferencias presentes entre lenguas, ya sea para nombrar los colores, la diferencia de tiempos verbales, presencia o ausencia de géneros y casos en sustantivos, son cuestiones que dependen de la experiencia de la realidad y la forma en que la percibimos.

En la comprensión de la realidad, se procede a organizar la información obtenida, a partir de la generalización y la discriminación. Generalizar, implica obviar las diferencias entre entidades e insistir en sus semejanzas, mientras que discriminar es hacer hincapié en los elementos que les diferencian para no confundirlos como si fueran la misma cosa. Estos dos procesos, permiten mantener una referencia dentro de nuestro orden conceptual, por un lado conocemos ciertas cosas pero podemos integrar nuevas a nuestra construcción conceptual.

Juntos estos mecanismos, permiten hacer categorizaciones, es decir agrupar elementos conceptuales según los rasgos compartidos o de los que carecen con referencia a otros, dichas capacidades son universales en todo el género humano. Sin embargo, las motivaciones de las categorizaciones varían de una sociedad a otra, por ejemplo (Lakoff: 1987) menciona que en dyirbal los pájaros se asimilan a los nombres que se agrupan en los clasificadores nominales de fuego, mujeres y cosas peligrosas, por el hecho de que se imagina que las mujeres muertas transmigran espiritualmente a los pájaros que a la vez están relacionados con el sol.

Después de esta amplia definición del término categorización, conviene saber cómo se lleva a cabo este proceso y cuál es su estructura interna. Estas preguntas, comenzaron a tener una respuesta pertinente a partir de los estudios hechos por Berlin & Kay (1969), donde presentaban una gama continua de colores que iba desde un azul a un verde, pasando por diversas tonalidades, mientras se hacía cada vez más difuso distinguir dónde iniciaba el azul y dónde el verde. Este fenómeno indicó que no existen fronteras delimitadas tajantemente entre estos colores, al contrario, la distinción se basaba en aquellos ejemplares que eran más claros y por ende los encuestados los se tomaban como modelo cromático.

Gracias a la anterior prueba, Rosch(1972), llegó a mencionar que en estas categorías de colores existían miembros que eran tomados como base, y a la vez otros que eran menos representativos de dicho color. Esta observación, establece la diferencia entre elementos prototípicos y periféricos, ya que no todos los miembros de una categoría tienen el mismo estatus dentro de la misma.

En consecuencia, Ungerer & Schmid (1996:38) definen la categorización como “ un proceso mental de clasificación cuyo producto son las categorías cognitivas, conceptos mentales almacenados en nuestro cerebro que en conjunto y una vez convencionalizados constituyen el lexicón mental”.

Teoría de los prototipos

La teoría de los prototipos surge de la necesidad de explicar la dinámica y composición interna de una categoría. Los prototipos, se reconocen al ser la respuesta más rápida sobre una pregunta que involucraba una categoría específica, por ejemplo animales domésticos, frutas, arboles, etc.

Así se obtenía el parámetro, desde el cual los demás ejemplos se irían distanciando hasta llegar a ubicarse dentro de otra categoría. El paso de una categoría a otra es gradual, dentro de esa área de transición se ubican diferentes grados de miembros periféricos, pues estos conceptos compartirían más elementos con el prototipo de otra categoría.

La pertenencia de un elemento a una categoría depende de las propiedades o características que comparta con el prototipo. Si bien, estas características comunes no se conciben como un requisito indispensable para pertenecer a una categoría, ya que solamente poseen algún grado de relación con el miembro más representativo de todos.

Efectos de prototipicidad

Con el fin de establecer una mejor definición del anterior fenómeno cognoscitivo, se ha postulado el concepto de *efectos de prototipicidad*. El prototipo se conforma de una abstracción de las características más afines de una categoría, no necesariamente debe ser un ente físico, más bien corresponde a una imagen mental ideal que representa las cualidades más distintivas, es decir una abstracción.

El modelo cognitivo idealizado, concepto acuñado por Fillmore (1975,1982), se basa en la noción de que existe la necesidad de representar nuestro conocimiento del mundo de manera simplificada, para poder lidiar con los desajustes que presentan miembros periféricos de una categoría. Dicho ordenamiento, depende crucialmente de la manera parcial de organización que tenemos acerca del mundo, ya que de lo contrario se dificultaría posicionarlos en una categoría, porque siempre brotarían incesantemente múltiples dominios cognitivos.

Lakoff (1982:165) define al prototipo, respecto a esquemas y simplificaciones de la realidad percibida, no en proporción a la realidad exterior o su conocimiento de parte de un individuo, de hecho el prototipo surge de la adecuación, más o menos exitosa, entre un modelo ideal y la realidad circundante.

Noción de semejanza de familia

Wittgenstein, propuso la noción de semejanza de familia, donde se acentúa que las categorías son difusas y delimitadas de manera borrosa. El argumento central de esta noción, reside en que aunque varios miembros pertenezcan a la misma categoría, no están obligados a exhibir una

similitud directa con el prototipo ideal, sino a través de un miembro intermedio con contactos diferentes entre cada miembro y el prototipo ideal.

También, puede suceder que entre los miembros no haya ningún elemento en común con el prototipo, entonces se trataría de una nube de características compartidas entre múltiples elementos entre sí. Bajo esta óptica, Hilferty(1999) dice que las categorías se integran por la intersección de varias características que tienden a coincidir, aunque dicha coincidencia no sea necesaria.

Dentro de ese *continuum* de elementos pertenecientes a una categoría cognitiva, obtendríamos una jerarquización de elementos que comparten las características con un prototipo idealizado, aquellos que tengan más puntos en común irían al centro, los que tengan menos características en común, estarían ubicados más lejos de dicho centro imaginario.

Dominios cognitivos

Un pilar de la lingüística cognitiva reside en que el lenguaje se compone de estructuras simbólicas, es decir de un elemento semántico y otro fonológico que le aporta materialidad, por lo que la totalidad de las expresiones lingüísticas, a cualquier nivel, conciertan una representación fonológica, una semántica y la relación establecida entre ambas.

La clásica noción de Saussure del signo lingüístico es similar a la definición anterior, pero difiere en que solamente se la adjudicaba a signos aislados. En la perspectiva cognitiva, se abarca desde la palabra hasta un discurso entero pasando por sus cláusulas y la forma en que están construidas, donde los niveles semánticos, léxico y fonológico plasman niveles continuos e indisolubles.

Bajo esta percepción, se analiza solamente lo que es enunciado en una oración, no puede haber elementos cero o espacios vacíos, como en los enfoques formales, donde se obvian algunos elementos gramaticales. Si un elemento no se enuncia puntualmente, entonces no se considera para un análisis.

De esta indicación, se desprende que el significado no se construye a través de un ensamble de partes semánticas, a través de partes gramaticales o léxicas, sino que las expresiones en sí mismas tienen significado como un todo. En el caso de las expresiones idiomáticas, si un constituyente se ve cercenado para su análisis pierde sentido fuera de la oración. Un concepto no existe en el vacío, sino dentro de un marco de referencia que le confiere el significado que ese momento está desempeñando.

Un ejemplo apropiado que aporta Hilferty (1999, 71) es la palabra rodilla, para entenderla, se necesita interactuar con otros dominios que la incluyen como parte constituyente. Por ejemplo, la rodilla remite a pierna, y la pierna a locomoción, esta última a extremidades y articulaciones, cada uno de estos dominios enfoca a la rodilla desde diferentes aristas, ya sea por la función que desempeñe, o dentro de una clasificación taxonómica. Se presume que los conceptos están interconectados, a manera de un hiper texto, una palabra nos lleva a un dominio de la cual es

parte. Así, sucesivamente surgen conexiones en las que a la vez, también se sitúa, cuando se inserta en un contexto para su interpretación, los demás vínculos también ayudan a definirla.

Es importante puntualizar, que los dominios cognitivos, no funcionan como telones de fondo, sino que ayudan a definir el significado pertinente dentro de un espacio conceptual concreto, lo denotativo, que se expresa en el léxico, se une a lo connotativo, el conocimiento que tenemos del mundo de manera global, entonces ambos se sintetizan para darle lugar a la expresión y formularla de manera adecuada.

Estos conceptos son cruciales al momento de aprehender el significado de una expresión, en algunas ocasiones se intercala con los conceptos de figura y fondo respectivamente. Por un lado, se ubica un componente denotativo, que lo expresa el léxico, pero en una parte menos visible se acompaña de información connotativa que da contexto a esa información. El perfil, vendría siendo la información que se pone de relieve en una expresión, pero que la vez necesita de dominios cognitivos, que le permitan hacer relieves de manera concreta y que simultáneamente evoquen de manera indirecta, la base. No obstante, en estas especificaciones, lo que define el significado es la relación que hay entre perfil y base, no el simple hecho de ubicar un componente dentro de un dominio cognitivo como si fuese un mapa.

En el ejemplo del término *propulsor*, para un físico sería una fuente de energía, y para un arqueólogo sería un lanza-dardos. Inclusive esta situación tiene mucho impacto en la definición de discursos políticos o históricos, el caso de la palabra "*justicia*", se enmarca en dominio diferentes. Una muestra es el uso dado por los colonos españoles o criollos del noreste de México del S.XVI, para ellos era el castigo a los indígenas les robaban sus haciendas, mientras que para los indígenas consistía en aumentar sus ataques como un acto de reivindicación del territorio que se les estaba arrebatando.

Fondo y figura

Talmy (2001) propuso esta noción, para analizar expresiones que especifican la posición de un objeto en el espacio, respecto a otro objeto. Por su parte, Palmer (1991) menciona que la figura es la que atrae la atención dentro de una escena general, el fondo, *El gato bajo la silla*. Ambos autores, hacen referencia a movimientos de objetos dentro de un espacio y las formas en que señalan su ubicación.

Ungerer & Schmid (1996), también mencionan que la apreciación del fondo y la figura dependen de las expresiones que utilizan, las cuales definen el fondo en el cual las figuras cobran relevancia. Por ejemplo, si se utiliza el verbo *venir*, la figura está enfatizando que el movimiento es hacia el receptor de la acción, mientras que con el verbo *ir*, la dirección se aleja de él. En estas nociones lo que se acentúa es la relación que tiene el objeto respecto al observador dentro de un espacio.

Metáfora

Generalmente, se considera que la metáfora pertenece al lenguaje poético o formal de la literatura o de escritos de difícil comprensión por las imágenes rebuscadas que tratan de

presentar al lector. Sin embargo, en *Methaphors we live by* Lakoff y Johnson (1980) demostraron que la mayoría de nosotros habla con lenguaje metafórico para poder expresar y comprender situaciones complejas mediante conceptos más familiares.

Asimismo, en este trabajo fundamental, también se expuso que muchas de las metáforas que utilizamos las pasamos por alto, pues están fuertemente convencionalizadas y a su vez integradas a nuestro sistema conceptual por lo que nos parece muy lógico expresar que *venimos cargando una pena*, aunque nuestro interlocutor y nosotros mismos jamás veamos el dichoso fardo sobre nosotros. La existencia de este mecanismo para expresar situaciones que necesitarían mucha explicación, está enraizada en nuestra experiencia cotidiana, por ejemplo *las ventas de la Lotería Nacional han bajado un 24%*, si bien jamás veríamos bajar una venta, o *en el último mes los huevos han subido hasta la nubes*, cuando estos productos básicos siguen en la mesa de la cocina, claro está, más escasos en cantidad.

Dentro del análisis de metáforas existen algunos parámetros para su descripción. De manera similar a conceptos anteriores, por un lado se postula la existencia de generalizaciones dentro de las metáforas y por el otro se ubican los casos particulares. En las generalizaciones, se colocan las metáforas conceptuales que nos remiten a dominios mentales, algunos de los más relevantes, ya identificados Lakoff y Johnson (1980), la guerra, el viaje, se aplican por ejemplo al amor, a la defensa de argumentaciones, o la vida y la muerte. Muestra de esto, sucede cuando se utiliza el dominio de “guerra” para referirse a “padecimientos o enfermedades”, *Neil Armstrong perdió la batalla frente al enfisema pulmonar*. En cierta manera, las metáforas conceptuales corresponderían a un modelo idealizado.

Por otro lado, el punto donde se sitúan los casos particulares, se denomina expresiones metafóricas, que son las locuciones que decimos a diario en diferentes contextos, y a las que aplicamos los dominios antes mencionados. En la conceptualización de las metáforas, se toma un dominio de origen, el marco cognoscitivo que presta sus conceptos, para aplicarlo a un dominio de destino, el marco al que se proyectan los conceptos del dominio de origen.

La relación que media entre el dominio de origen y el de destino depende de la correspondencia que tenga la proyección (mapping, en inglés) de un dominio a otro. Lakoff y Kovecses (1987) aportan dos tipos de proyecciones a considerar. Las primeras son las correspondencias ontológicas, aquellas que ponen de relieve las analogías que existen entre las partes seleccionadas de cada dominio y que han desencadenado la motivación de la proyección. El segundo tipo, lo conforman las proyecciones epistémicas que implican conocimientos comunes de ambos dominios, pues la indicación del dominio de origen nos permite intuir al dominio de destino.

Metonimia

Constituye una referencia indirecta donde se destaca una parte del objeto aunque la imagen mental se refiera a todo el objeto. La parte que cobra relevancia se llama zona activa, a su vez la parte que los engloba y por la cual adquiere sentido, se denomina punto de referencia.

En breve, Lakoff & Turner (1989: 103), mencionan que tanto la metáfora y la metonimia comparten el hecho de que ambas son procesos contextuales que relacionan entidades, pero la metáfora proyecta un dominio sobre otro, mientras la metonimia hace lo propio solamente dentro del mismo dominio equivalente a dos entidades conceptualmente contiguas. Cuando se dice *se descompuso el coche*, por lo general se entiende el fallo de una parte del automóvil, más no que como un todo, haya dejado de funcionar.

La metonimia cumple una función referencial, puesto que nos remitimos a una estructura implícita al nombrar una de mayor preeminencia, mientras que la metáfora, establece analogías, porque concibe un objeto en términos de otro que haga más fácil su aprehensión. Las metáforas y metonimias se complementan, ejemplo de esto sería *la música suena bien, ¿es Coltrane?*, no se pregunta si Coltrane realmente es el que suena, sino que la pieza musical se asemeja al estilo del autor.

Además de los anteriores procesos, existe la **activación expansiva**, donde la zona activa se vincula con el punto de referencia, por ejemplo *se me murió una gallina*. Todos sabemos que los humanos no tenemos una parte del cuerpo que se corresponda a gallina y así pueda motivar una vinculación contextual, por lo tanto no se trata de una metáfora, sino de una metonimia donde la noción de posesión se asimila a aquella de persona, por eso se asume que esto afectó directamente al sujeto en su persona. Entonces, la posesión de un objeto y la noción de persona se perciben como parte del mismo dominio cognoscitivo.

Modelos de categorización y conceptualización de los atributivos predicados en el otomí de Ixtenco

Langacker (2000:41-42) identifica ciertos arquetipos conceptuales que funcionan como prototipos de captación de experiencia del entorno y que también pueden motivar extensiones basadas en sus similitudes abstractas. Dichos arquetipos los divide en dos grupos de vinculación, que se van haciendo complejos conforme se suman nuevos elementos a la escena. El primero comprende un objeto físico, después ese mismo objeto físico ubicado en un espacio, posteriormente ese mismo objeto en movimiento a través del espacio y tiempo. El segundo grupo de relaciones, considera un objeto físico, luego ese objeto exhibiendo una propiedad/ estado, para luego notar que este objeto está cambiando de propiedad/estado en un trímpro transcurrido.

Estos grupos corresponden a la percepción, arquetípica que se tiene de los eventos en que participan. El primer grupo, se establecería en un modelo de evento canónico, es decir un objeto que se mueve y a la vez afecta a otro objeto en el espacio, como una bola de billar. En este grupo, se ubican los roles de agente y paciente, respectivamente el que transmite la fuerza y el que la recibe o se ve afectado por el movimiento del primer objeto. Todos los procesos que se desencadenan a raíz de esta interacción ocurren en un escenario, una región que cobra relevancia dentro de nuestro espectro de experiencia, donde nos incluimos como observadores del evento.

En términos de funciones gramaticales, por lo regular, un agente será sujeto y un paciente el objeto directo. Este modelo de participantes, se aplica para las cláusulas transitivas.

- 1) nge rλ ñöhi λλ-hio rλ γó
INTROD ART hombre 3°PERFmatar ART perro
El hombre mató al perro
- 2) ngekλλ bi-γyo-kλ-gá λλy hme´
Ella me pidió tortillas

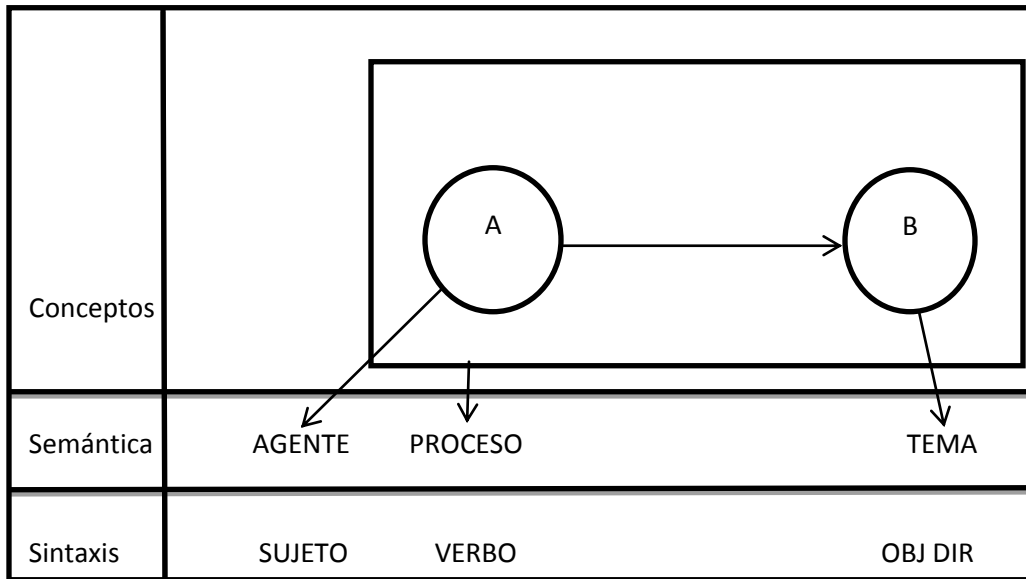


Imagen 14. Estructura conceptual de los verbos transitivos, donde un proceso iniciado por un agente, afecta a un objeto /tema.

Por otra parte, el tipo de modelo al que pertenecería el segundo grupo de arquetipos, sería el de un objeto moviéndose en el espacio, compuesto de un sujeto, el objeto en movimiento, un escenario, simbolizado por un adverbio que especifica el origen o destino del objeto y un verbo de movimiento. Este modelo se corresponde con las cláusulas intransitivas.

- 3) Bi-γeηe na-pa-ngu-na-pá da-zif γλ tñge
3°p. pres-venir. Diario. 3°p. fut.llevar. art. pl. caballo
Viene todos los días por los caballos (Lastra1997:119)

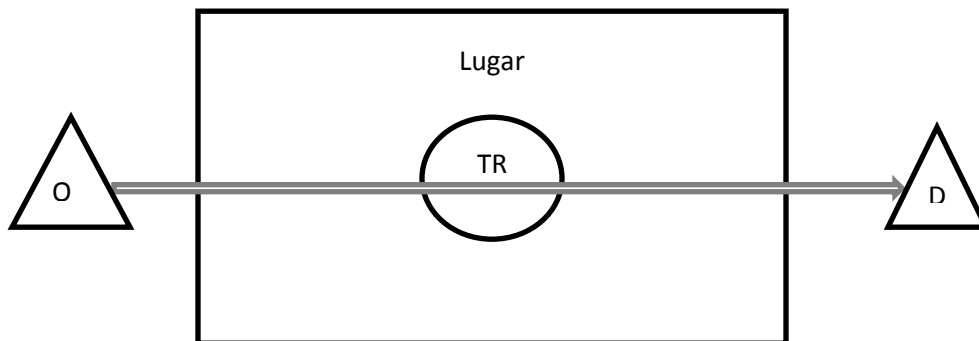


Imagen 15. Estructura conceptual, de un ente en movimiento. [O], corresponde al punto de origen, [D], al sitio de destino. [TR], representa al sujeto de la acción, que se desempeña en un Lugar, el escenario donde puede ocurrir un proceso que afecte o no a un objeto que se mueve en el espacio.

Asimismo, este segundo grupo también cuenta, con otro tipo de clausula donde el objeto se encuentra en cierto estado o en posesión de alguna propiedad particular. En dicha estructura, existe un sujeto, el objeto que exhibe tal propiedad, y un verbo que casi se encuentra semánticamente vacío, ya que el adjetivo es el elemento que expresa la relación destacada entre el objeto y la propiedad. Cabe mencionar que este tipo de conceptualizaciones, también se aplican a clausulas transitivas, con la diferencia de que en estos casos el verbo marca la afectación que el sujeto ejerce sobre el complemento de objeto indirecto como un objeto externo que exhibe las propiedades de un sujeto.

- 4) rΛ hnini narΛ- yá
ART pueblo PRES- lejos
El pueblo está lejos.

- 5) Nuga-gΛ-mé na ra hetsiʔi-ga-mé
1°PL EXCL PRES alto- 1° PL EXCL COD
Nosotros somos altos (Excl)

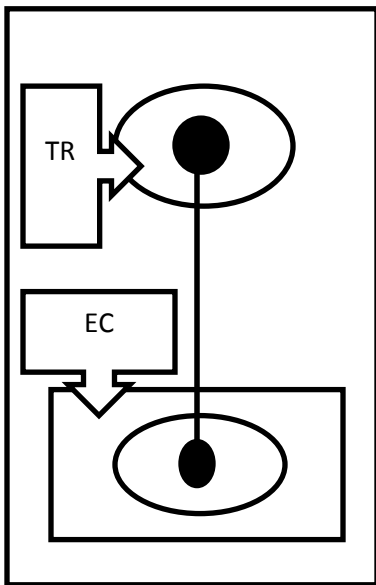


Imagen 16. [TR] indica al trayector, el sujeto del proceso, [EC], indica el espacio conceptual o región donde se ubica una característica atribuida al trayector, como punto de referencia de un dominio congitivo. Esta ilustracion, señala la relacion que se entabla cuando se hace énfasis en una propiedad ostentada por un objeto, donde la misma región conceptual perfilada del [EC], es la que se asocia con el [TR]. El ejemplo 5, se ilustraría de esta manera, si corresponde a [EC] el dominio de dimensiones o estatura, del cual alto es una parte perfilada sobre el fondo de la categoría.

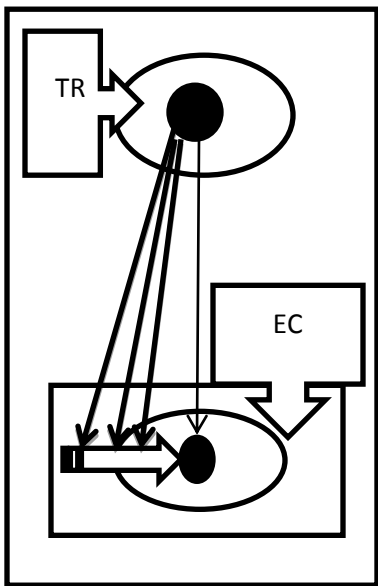


Imagen 17. La relación compartida entre [TR] y un elemento del [EC], así se expresa como un proceso, es decir cuando un adjetivo se verbaliza o cuando este mismo adjetivo funciona como predicado intransitivo. La atención se enfoca al proceso de la acción, señalado por las tres flechas en tinta gruesa, que se percibe a través del tiempo, la flecha blanca, hasta llegar a la zona activa que comparten tanto el concepto perfilado como el trayector. Véase ejemplos (86 y 87).

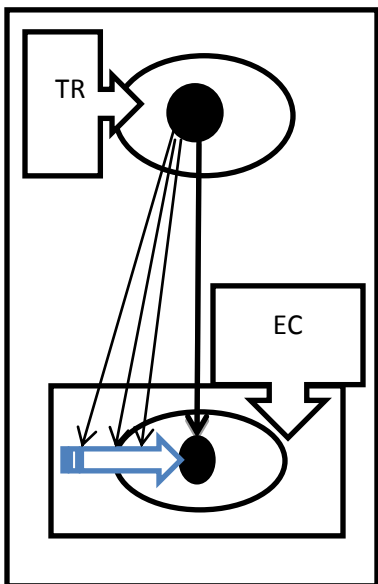


Imagen 18. Esta ilustración, formula que dentro de la relación conceptual en que el trayector y un elemento perfilado dentro de un espacio conceptual, lo relevante es el resultado del proceso a través del tiempo. En el anterior cuadro, se perfila el proceso pero en este el resultado atemporal que se expresa mejor con los participios, por ende no correspondería a un predicado verbal, aunque ponga atención en la misma relación con el trayector Ver ejemplos (88 y 89).

Dentro de la diversidad de lenguas, se presentan diferentes tipos de convencionalización de relaciones entre participantes, por ejemplo en una lengua como el inglés o el español, los adjetivos no implican la transferencia de propiedades de un agente a un paciente. En contraparte, el otomí, en la clase 2, exhibe sufijos de COD/COI, este hecho hace pensar en una fuente activa, agente, que se dirige a una meta pasiva, el paciente, lo cual señalaría que las experiencias mentales, emotivas o cambio de estado, pueden ser expresadas en términos de movimiento en el espacio, dicha percepción suscita una metáfora conceptual, donde se aborda una meta mental como si fuera un destino ubicado en el espacio, o un evento de transmisión de energía de un objeto a otro similar a la cláusula transitiva que cuenta con complemento de objeto indirecto.

Dicha metáfora, se expresa en la misma estructura de predicación de los adjetivos, algunos se predicen en futuro y otros no pueden hacerlo a menos que adopten los afijos verbales, por ello los paradigmas de conjugación de verbos, toman el papel de dominio de origen para poder aplicarlos a otro, al de adjetivos predicados.

- 6) γῖ femi dʌdʌ-thěngi
Los chiles se van a poner rojos

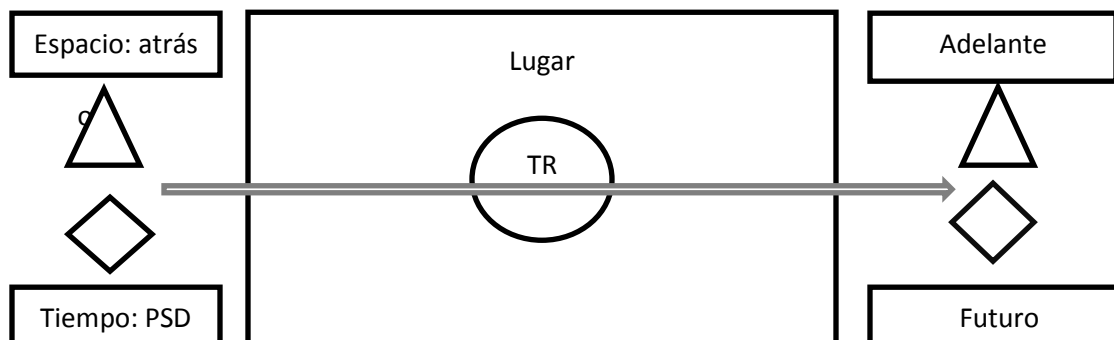


Imagen 19. En el dominio de origen, Espacio, el atrás funge como punto de partida y el adelante como destino, en el dominio de destino a su vez el PSD funge como punto de partida y el FUT, como destino. En medio de estos lugares, se ubica el trayector, el objeto o persona que experimenta o registra el cambio. Esta metáfora sucede cuando el sujeto tiene control de una acción, o cambio de propiedad, se usa el prefijo verbal [di-] en PRES y [dada-] en FUT, para la clase 2 de atrvitos predicados, puesto que en esta conjugación no existen esos afijos.

En estos mismos adjetivos se puede aplicar la metonimia, ya que cuando se percibe que una característica de la persona cambia, se asume que todo el sujeto como tal, cambió con esta característica dándole otra configuración.

A partir de los roles prototípicos de agente y paciente, que corresponden a sujeto y objeto, se desprenden otros papeles a desempeñar en situaciones que así lo ameriten. Siguiendo a Langacker (2000), *un experimentante*, se asemeja a un individuo inmerso en una actividad intelectual, perceptual o emotiva, un ente en movimiento, corresponde a un objeto o persona que cambia de posición respecto a un entorno físico, por último el *término cero*, no implica un espacio vacío gramatical, sino un ente que posee cierta propiedad o que está en un lugar. En estos procesos temáticos, el sujeto simplemente es el núcleo, el elemento perfilado de la acción.

El sistema de predicación de adjetivos otomíes, se concibe sin la intervención de un agente o un paciente, por lo cual se conforman del único participante en el proceso, un término cero.

- 7) Grʌ-yontsá
2°PRES CONT- flaco
Eres flaco

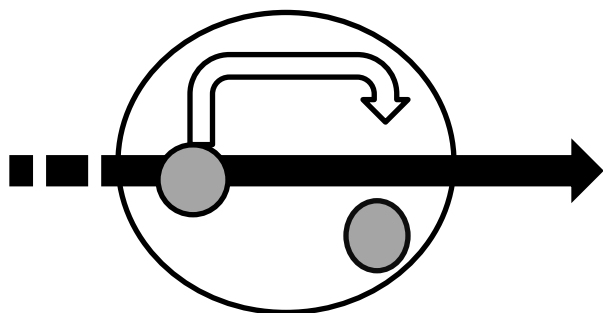


Imagen 20. En esta imagen, el círculo mayor representa al experimentante de sensaciones o cambios de estado y propiedades a través del tiempo. Dicho elemento, cumple la función de observador del proceso y el que sufre dicha transformación, la flecha curvada señala el cambio de percepción. Los ejemplos 7-9 aplicarían para esta expresión gráfica.

En algún momento las construcciones adjetivales pueden tener un experimentante, cuando el sujeto se muestra registrando sensaciones, percepciones. En esta situación, la imagen 20, ilustraría lo que sucede dentro del trayector de la figura 19.

- 8) núkʔi darama-némhiá
 2°PRON PRET -valiente
 Tú, eras valiente

Todas estas expresiones relacionales, enfocan de manera especial a alguno de los dos roles del único participante. Por una parte, se aprecia en el caso de [dra-], la clase 1, que se perfila al sujeto, como punto de partida o punto cero, mientras en [nara-], la clase 2, se resalta al punto de destino metafórico, donde llega el flujo de energía proveniente del sujeto a un objeto externo que exhibe la propiedad cambiante, el experimentante.

Mirada cognitiva a las categorías de adjetivos en el otomí de Ixtenco

Las características definitorias de una clase de palabras, consistirían en el perfil destacado en esa clase gramatical, así se podrá distinguir entre un sustantivo que destaca un objeto, mientras que una preposición subraya una relación. Asimismo, algunos ejemplos son más esquemáticos que otros y por lo tanto se ubican como un prototipo sobresaliente de la categoría, como el caso de mesa frente a justicia, como sustantivo.

Sin embargo, el prototipo del campo semántico, se basa en la definición de una imagen ideal que integre las características más relevantes de toda la categoría. Del mismo modo, se define cuáles conceptos pueden ostentar la membresía de adjetivos y cuáles no, por ejemplo un verbo de desplazamiento no puede ser un adjetivo, ya que en el otomí, un adjetivo es un modificador, no implica una acción, y todos los miembros comparten esa característica. Igualmente, los adjetivos que para modificar a un sustantivo se predicen se sitúan más lejos de la imagen ideal que aquellos que solamente necesitan acompañar al nombre, sin ninguna estructura otra morfológica,

ejemplo 9. Entonces, aquí tenemos ya una clase prototípica de adjetivos, después un área periférica constituida por los que se van alejando de dicho parámetro ideal y empiezan a gravitar en la categoría vecina al fungir como modificadores aunque utilicen diferentes construcciones

- 9) ra ʔñj thěngi
 art. chile rojo
 el chile rojo

En el otomí de Ixtenco, se muestran diferentes maneras de modificar a un nombre, ya sea como predicado intransitivo, a través de una cláusula relativa, la aposición, e inclusive en este otomí, un nombre predicado puede modificar a otro nombre. Algunas de estas estructuras se ven como atípicas, adoptadas de otras categorías, por esta razón se resalta el espacio categorial donde un miembro periférico comparte características de ambas imágenes idealizadas del prototipo de cada categoría.

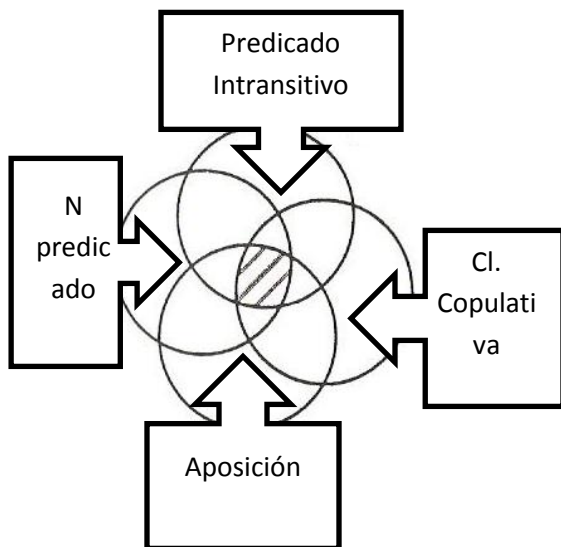


Imagen 21. Ilustración de la estructura de la categoría adjetivo, donde el centro sombreado corresponde la función modificador de frase nominal, pues todas las demás estrategias gramaticales la llevan a cabo bajo diferentes maneras cumpliendo la función de modificador.

No resulta obvio que estas construcciones compartan características de modificadores de ahí la ambigüedad en nombrar una categoría de adjetivos a nivel universal. Por esta razón, se plantea el modelo de semejanza de familia para percibir las mejor y eludir el engorroso debate entre asignarles el mote de “adjetivos estativos”, o de “nombres como verbos”, que funciona para una caracterización morfológica, pero que aquí resultan inconvenientes para expresar sus múltiples relaciones entre sí y con la imagen prototípica ideal de la categoría.

En el siguiente diagrama se incluyen aquellos participios, que bajo un criterio morfosintáctico se les excluye de la categoría adjetivo, inclusive cabrían aquí los verbos dinámicos que utilicen cláusulas relativas para modificar una frase nominal.

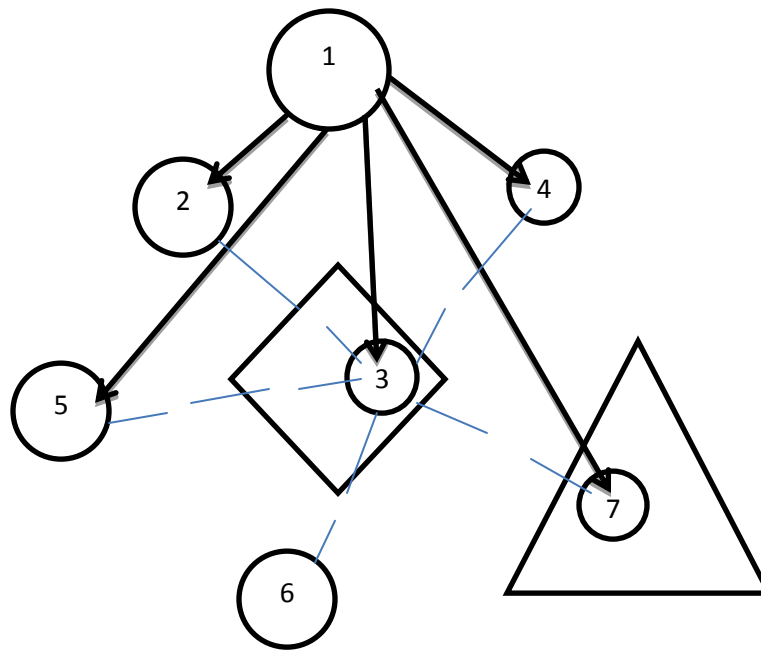


Imagen 22. Esta imagen ilustra las relaciones multidimensionales que se expresan en la clase de adjetivos, sus miembros prototípicos y periféricos. El rombo y el triángulo representan a otras categorías de las que algunos miembros compraten algunas funciones o características con otra, cuyo caso serían los participios y cláusulas relativas para verbos dinámicos. En las demás pueden repartirse aposición, cláusulas copulativas, predicado intransitivo y nombres predicados, mientras en el [1] se ubicaría el adjetivo como modificador de frase nominal con sus características prototípicas.

En otomí el marco de los dominios cognitivos, aplicados al análisis gramatical de la frase nominal, parte de que un modificador de frase nominal relata una característica, por ello se perfila sobre una base, un dominio mayor que le da contexto y soporte. Esta noción, aplicaría también para destacar a la frase nominal como un todo dentro de la base de domino de frases distintas o de una cláusula.

En esta perspectiva, las nociones de fondo y figura cobran importancia, ya que la figura implica un objeto que se resalta sobre el fondo compuesto de otros objetos similares o diferentes, la

primera cualidad que se percibe en el objeto es su función y enseguida las características que la distinguen de otros objetos.

- 10) Ra ngu ra t?afi
 ART casa ART blanco
 La casa blanca

En el anterior ejemplo, la figura correspondería a [casa], pues en la frase nominal un sustantivo es obligatorio. El fondo, es opcional y a la vez se puede haber más de uno en la frase.

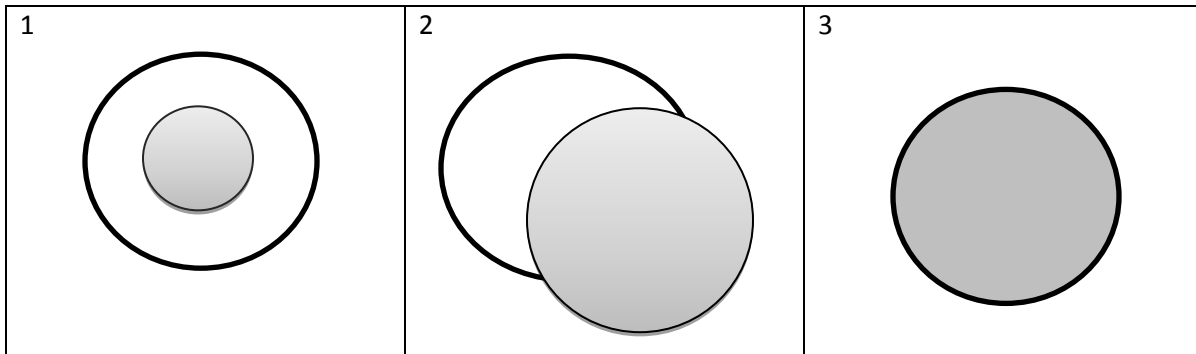


Imagen 23. En el cuadro 1, se muestra la relación prototípica entre fondo y figura, donde figura resalta la función del objeto y el fondo las características que lo distinguen de otros objetos o sujetos que puedan compartir la función de figura, ejemplo 10. En el cuadro 2, se aprecia la situación de la clase 2 de conjugación de atributivos, existe una figura y un fondo la acompaña casi con el mismo estatus. Esta pseudofigura esto se expresa por los sufijos de objeto, donde el traslape entre figura principal y figura secundaria se hace evidente, cuando se enuncia el pronombre personal y el pronombre de objeto. En el cuadro 3, se expresa la clase 1 de la conjugación de atributivos, donde toda la frase nominal se desempeña como una cláusula intransitiva, los afijos verbales más que perfilar un fondo y una figura, marcan el límite de la cláusula dentro de un discurso compuesto por otras cláusulas.

Un punto crucial que diferencia a los adjetivos en aposición y a los adjetivos predicados, radica en que los primeros pueden ser prescindibles, pero cuando se predicados, ellos forman la cabeza de la frase, es decir que el adjetivo se comporta como figura. El sujeto de esa construcción, funciona como experimentante o elemento cero y el adjetivo deviene en el proceso experimentado. El adjetivo en una oración copulativa es obligatorio como en español, aunque ahí se limite a ser un fondo.

Tras esta revisión conceptual, puedo afirmar que la motivación a la cual se debe la existencia de dos clases de predicación de adjetivos en Ixtenco, estriba en el énfasis que cada clase hace de los puntos de referencia. La primera clase /dra-/, se concentra en el inicio de captación, por ello el uso del presente continuativo del paradigma verbal como presente simple en adjetivos, mientras que la segunda clase /nara-/, prima la percepción de una propiedad captada en un instante, sin señalar su inicio, lo que le confiere a la propiedad un estatus de cuasi-permanencia en el sujeto calificado.

Inicio de captación: I-----»

Captacion en un momento dado sin marcar inicio: -----

Imagen 24. Perfiles de captación

- 11) Gra-nwenti
2ªsg, Pres.-Débil
Eres débil

- 12) Nara jí-ga-mé
Pres- pelón-1ªENF-1ª PI Excl.
Nosotros estamos pelones

De igual manera, el caso del afijo verbal [dada-], registrado entre adjetivos que utilizan comúnmente la segunda clase de predicación, traducido como “volverse” indica que un sustantivo ha alcanzado un nuevo estado y con ello un punto de quiebre rebasando el límite de la propiedad que se le atribuye, es decir que la percepción como propiedad constante deja de aplicarse. En este caso, se hace énfasis en el origen y la meta del proceso dinámico, situación que anula dicha característica prototípica de los adjetivos predicados con este modelo, por lo cual sale del paradigma de predicación asignado.

En lo que respecta a la clase 1, la presencia del continuativo presente, que funciona como presente simple, se marca una continuación de la característica, incluso pasado cierto límite. Por ejemplo, cuando un anciano deja de ser joven, pero aún pertenece a la categoría de hombre. En específico, el futuro de los adjetivos predicados en /dra-/, indica el dinamismo en el cambio de característica, mientras que en el presente, dichos adjetivos subrayan la continua formulación de la propiedad perteneciente a un sujeto en ese preciso momento.

- 1) Esquema para “volverse”, se ha alcanzado un límite y se cambia la característica:

+++++++|*****

- 2) Esquema para “seguir, continuar”, se ha alcanzado un límite pero la característica es similar al estado anterior, mas no igual:

_____ |-----

Imagen 25. Transformaciones de propiedad.

- 13) Dada-k’ëñá-kʔí
Fut.-mexicano-2ªsg COD (te vas a poner mexicano)
Serás mexicano

- 14) Gama-ʔyùhmù-gá

Para cerrar este razonamiento, opino que la metodología proveniente de la gramática cognitiva aplicada a las distinciones de funciones, estructuras gramaticales y características tipológicas del sistema de predicación de adjetivos en el otomí de Ixtenco, encuentra su razón de ser en los enfoques de captación del desarrollo de procesos temáticos expresados a través de metáforas del tiempo aplicadas en un espacio. A raíz de esta motivación, se contruyen diferentes modelos de conjugación para los miembros de dichas categorías semánticas, con las subsecuentes variaciones a la norma.

Conclusiones generales

A raíz de los argumentos esgrimidos en esta investigación, se tiene a bien explicar las conexiones que sostienen la parte lingüística formal, la cultural y la emergida del acercamiento cognoscitivo. En primer lugar, se puso en duda la posibilidad de la existencia de la clase adjetival en el otomí de Ixtenco, posteriormente mediante cuadros, reflexiones originadas de otras lenguas y los rasgos generales que aportan autores pioneros en la materia (Dixon, Stassen, Croft) se aplicaron parámetros de comparación entre verbos, nombres y la ubicación que entre ellos guardan los atributivos. Así se mostró que en esta variante, y posiblemente en otras más, figura una categoría léxica reconocida como “adjetivos como verbos” pues comparten algunos mecanismos morfosintácticos entre sí.

También, se menciona la presencia de dos conjugaciones de adjetivos, la primera clase / dra-/, guarda una relación más estrecha con algunas conjugaciones propiamente verbales. Asimismo, este mismo modelo de conjugación de adjetivos, se aplica para sustantivos que indican parentesco y oficios, dicha relación la tocaré más adelante.

Por otro lado, se constató la existencia de otra clase de predicación de adjetivos, segunda clase / nara-/, que solamente cuenta con los tiempos presente y pretérito simple, carece de un futuro como tal, aunque se registró un prefijo que funge para tales fines. Lo interesante de esta clase, es la necesidad de los sufijos de complemento de objeto directo para señalar al sujeto que posee la característica citada.

Sobre esta distinción, conviene recurrir a Lakoff (1996), pues propone un modelo de escisión de la persona humana que trae a colación la construcción de cláusulas que posean pronombres anafóricos y reflexivos. En dicho trabajo, se enmarcan dos formas de concebir a la persona humana, una el Sujeto, Subject, y otra la Personalidad, Self. Estas dos nociones, suscitan la metáfora de la persona dividida, es decir que el Sujeto engloba la conciencia, la voluntad, la percepción y las experiencias subjetivas, mientras que la Personalidad proporciona el encuadre para las acciones y capacidades del cuerpo, la pertenencia cultural y las relaciones sociales.

Esta distinción me parece pertinente para mi análisis, puesto que en Ixtenco se halló que existen dos paradigmas de atributivos, cada uno con su lógica interna, cuya principal divergencia fue la

aplicación de sufijos de objeto de directo solamente para una clase de predicación. También con el fin de matizar esta observación, se acumuló un corpus de atributivos predicados con cada una de las conjugaciones, pueden verse en el anexo 3.

A partir de esta ubicación de conceptos de propiedad física, dimensión, valor, propensión humana, color, edad, cantidad, similitud y velocidad, se perfiló su correspondencia con la propuesta de Lakoff. No obstante, las características exhibidas para Sujeto y Personalidad, en inglés, no coinciden del todo con las aplicadas al otomí, lo que sugiere la influencia de vínculos culturales ligados a la categorización de dichas nociones metafóricas.

En el otomí de Ixtenco, el Sujeto incluye a atributivos de percepción, voluntad, conciencia, experiencia subjetiva y buena parte de los registrados como miembros del espacio mental relaciones sociales y pertenencia cultural. Por su parte, la Personalidad, se restringe a emociones, las capacidades y acciones del cuerpo, algunas pocas relaciones sociales y de pertenencia cultural.

Entonces, se propone que en lugar de aplicar la noción de campo semántico donde los miembros de una categoría comparten un prototipo, existe una relación más libre y fluctuante entre ellos a través de espacios mentales. En la apreciación de (Turner y Facounnier, 2002), una imagen suscita la entrada a un espacio mental, en dicho espacio se conjuga con un espacio de integración lo que permite el origen de una nueva estructura originada de la combinación de ambos, basada en la proyección selectiva que comparta características adscritas a diferentes campos semánticos.

Ahora, conviene saber qué espacio mental, miembro de un campo semántico, es el que da lugar a la proyección entre Sujeto y Personalidad. Tanto en el acervo bibliográfico, como en las observaciones campo, pude notar la presencia de algunos rasgos de la cosmovisión otomí, que solamente pensaba se encontraban vigentes en la Sierra, por su situación de zona de refugio otomí, ejemplo de ellos son la presencia del águila bicéfala en la tradición oral (Gómez Martínez, 2012), y la existencia de un campo semántico referente a la piel.

Galinier (1979), propuso un análisis lexicológico basado en el clasificador /xi/ hallado siempre en relación con la piel y lo podrido. Así, desglosa las entradas léxicas de tipos de piel, tipos de sistema capilar (cabello, pelo, plumas, etc.), acciones relacionadas con la piel (arrancar, pelar, masturbar, barrer, salpicar, rasurar, etc.) y sus resultados (putrefacción, envejecimiento, inflamación). Todas estas concepciones acerca de la piel y su degeneración, guardan especial simbolismo con la cosmovisión ritual de la renovación del mundo, representada en el carnaval, entendido como el momento de la renovación de la piel del mundo.

Pues bien, en el otomí de Ixtenco, se hallaron algunos rastros, ya diluidos, de esta concepción ritual, cuyo último representante público, por decirlo así, fue el sacerdote otomí Juan Coatl en el S.XVII. Dichos rastros, los identifiqué principalmente en el posesivo de 1ª sg, donde existe una diferencia entre el habla de hombres y mujeres, sobre todo en conceptos relacionados a la ropa, casa o parentesco, es decir con objetos que tuvieron contacto directo con su piel. Asimismo, lo hallé en verbos como “lavar la cabeza, las manos, el cabello” /jiki/.

1) fta-ji-ka-gá ma-ya-gà

1ªsg. Pret Perf.-lavar-1ªCOD-1ªEnf 1ªsg Pos-cabeza-1ªEnf

Me lavé la cabeza

A nivel religioso, se identificó con la presencia de la Santa Águila y la posible víctima de los primeros tiempos, en la Sierra representada por un hombre en sus garras, mientras en Ixtenco por la cabeza de San Juan Bautista, con el consecuente triunfo del héroe otomí en la Sierra y de San Bautista Vicario en Ixtenco recorriendo la población eclipsando a la Santa Águila y al Santo Plato.

Ahora, en lo referente a los atributivos, me parece que el campo semántico de la piel, guarda un vínculo esencial con la clase 2 de predicación de atributivos, pues en ellos se ubica la mayoría de las capacidades del cuerpo, acciones y emociones, por lo cual denotaría una imagen esquemática, donde la piel del hablante, se funde con el concepto de Personalidad, donde se distingue entre el Sujeto del enunciado, como un ente prominentemente perteneciente a la realidad psicológica interna pues es el interprete de lo que sucede en el exterior, mientras la Personalidad se refiere a sujeto de la enunciación, al agente, denotando que su espacio es más físico.

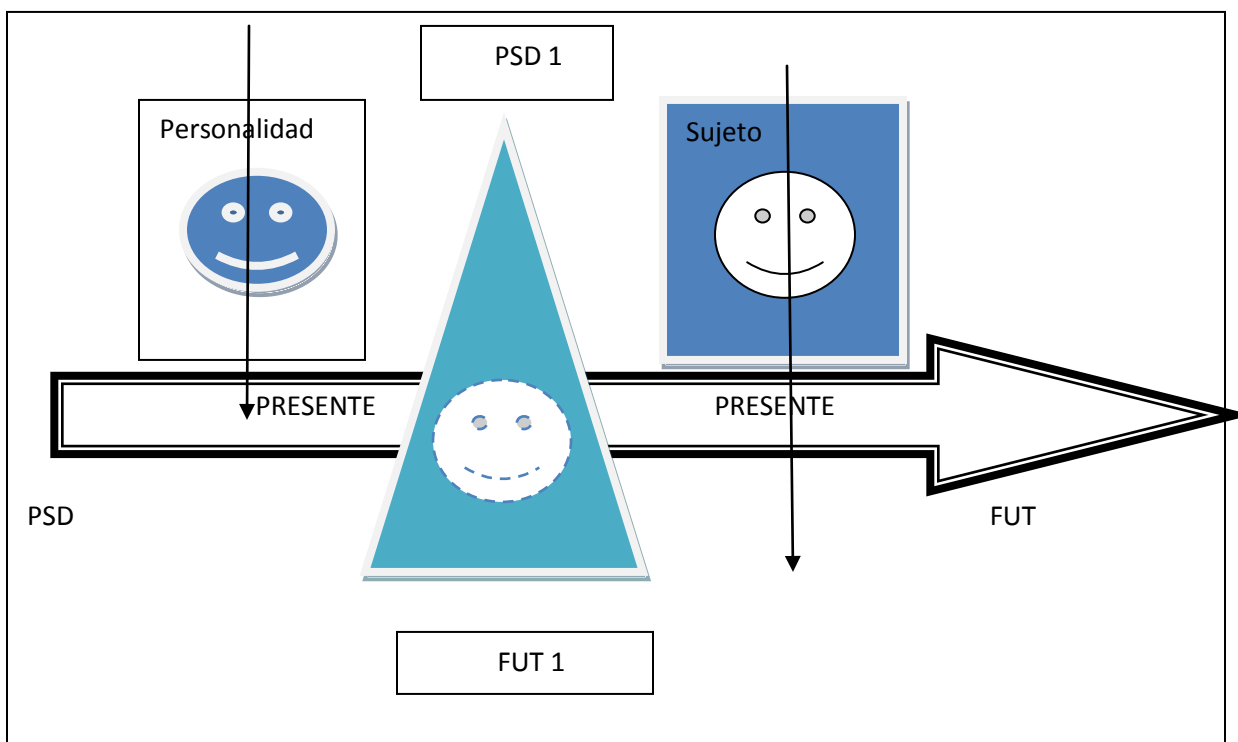


Imagen 26. Cambios de paradigma. En esta ilustración se muestra a la noción de Personalidad, con los tiempos Praterito simple y Presente, en caso de indicar la transformación de estas propiedades se difuminan algunas cargas semánticas, pero se nota que entra en otra percepción del espacio, no la del hablante, sino el del flujo del tiempo externo. En la noción de Sujeto, al contar con los tiempos Praterito, Presente y Futuro, puede conservarse la distinción entre el tiempo que fluye y el tiempo propio del hablante.

En el caso de la ausencia de futuro en la clase 2 /nara-/, se expresa que los atributivos de la personalidad por lo regular se conciben inherentes, con pocos cambios, solo van de pretérito a

presente como punto de meta. Dicha noción, puede relacionarse con la noción del tiempo que tengan los otomíes. Sin embargo, la concepción del tiempo no fue un tema abordado en esta investigación, aunque es conveniente mencionar que cabe la posibilidad de expresar el futuro en esta clase de atributivos, el hecho de hacerlo con el afijo /dada-/, traducido como “ponerse” implica que se da el cambio pero se espera que el cambio se estacione en ese punto sin ser continuo.

En el caso de la clase 1 /dra-/, el futuro comparte las características de dinámicas que exhiben los demás verbos. No obstante, el presente continuativo, que en este paradigma funge como presente simple, indica que continuamente dicha característica está en proceso continuo de construcción, lo que también implicaría la existencia de parámetros culturales para ser otomí o extranjero y las posibles condiciones que anulen dicha membrecía. Un dato interesante, puede hallarse en las encuestas realizadas que abordan las principales causas de “sentirse otomí”: la participación en la matuma, saber hacer artesanías, la lengua y los antepasados originarios de Ixtenco. Un apunte similar se puede hacer sobre el concepto nahua, si bien es de la clase 2, donde se indica que no se espera un cambio sustancial de esta característica, aunque puede llegarse a transformar.

Por último, cabe precisar que esta investigación, también tuvo por meta situar al lector en el contexto cultural e histórico de la comunidad de Ixtenco, explicar las causas por las que ahora su variante otomí se halle aislada, aunque con una fuerte consciencia étnica. Igualmente, se trató de incluir las actitudes hacia la lengua que pueden incidir a mediano plazo en los esfuerzos que se emprendan para revitalizar esta variante otomí. Los resultados de dicha sección, permiten afirmar que es necesario dedicar más atención, pues los jóvenes muestran inquietud por la herencia cultural de los otomíes de Tlaxcala, y los hablantes manifiestan su deseo de cooperar para que dichos saberes se transmitan a las siguientes generaciones.

Así, esta investigación abona el campo para nuevos estudios que permitan hacerse de una imagen fidedigna de las particularidades propias del otomí con el fin de poder enseñarlo, ajustar modelos pedagógicos, insertarse en la visión del mundo que se han construido a través de su historia y al final de cuentas reconocer a las lenguas amerindias como valiosas y dignas de un futuro promisorio, comenzando por tomarlas como sujetos de investigación actual.

A manera de colofón, sugiero que el caso de las clases de adjetivos, proporcionaría un campo fructífero para hacer un estudio, ahora más abocado a la etnología, para conocer cuáles son las circunstancias que permiten que ciertas características u ocupaciones, se perciban como un proceso continuo y qué requisitos sociales se deben cumplir para que así sea, en esto estribaría la cabal comprensión de dichos conceptos dentro de la cultura otomí.

Anexos

- 1. Encuesta de situación poblacional**
- 2. Cuestionario lingüístico : elicitación sobre adjetivos y verbos**
- 3. Adjetivos predicados**



Universidad Nacional Autónoma de México
 Instituto de Investigaciones Antropológicas

Posgrado en Antropología, Maestría en Antropología, Antropología Lingüística

Proyecto: Perspectiva tipológica y propuesta de análisis cognoscitivo sobre los adjetivos predicados en el otomí de Ixtenco

Tutora: Dra. Yolanda Lastra.

Maestrante: Lic. Jaime Raúl Calderón Calderón

Encuesta de situación poblacional

Nombre del encuestado: _____ Dirección: _____ Edad ____
 Comunidad de origen _____ Ocupación _____ Nivel de estudios
 _____ Estado civil _____ Habla alguna lengua indígena: _____

¿Cuántas personas habitan en el domicilio?: _____

Migración:

¿Cuántas personas son originarias de Ixtenco?: _____

¿Hay personas originarias de otra población?

(Cantidad y parentesco) _____, _____, _____ ()

¿Se encuentran familiares directos fuera de Ixtenco?: sí () no ()

Lugar _____, Parentesco _____, Ocupación _____

Lugar _____, Parentesco _____, Ocupación _____

Actitudes sobre la lengua:

¿Qué lenguas indígenas se hablan en Ixtenco?: _____

¿Le gustaría aprender alguna lengua indígena? Sí () No ()

¿Qué otro idioma le gustaría hablar? _____

El otomí es (-importante), (+ importante),(= de importante) que el español , inglés o francés: _____

¿Cómo percibes al que habla dos lenguas? _____

Actitudes sobre la cultura:

Mencione tres cosas típicas hechas en Ixtenco: _____

¿Saben hacer alguna de ellas en tu domicilio? _____

¿Tiene alguna de estas cosas en su domicilio? Sí () No () ¿Cuál? _____

En la fiesta patronal, ¿a qué eventos le gusta más asistir? _____

¿Por qué? _____

Identidad:

Entu domicilio, ¿alguien ha participado con algún cargo en la mayordomía? (Semanero, diputado, representante de barrio, mayordomo 1°, mayordomo 2°, ayuda en lo novenarios): _____

¿Te consideras otomí? Sí () No ()

¿Qué elementos te parecen más relevantes de la herencia otomí?

Antepasados originarios de Ixtenco _____ Hablar otomí _____

Festividades religiosas _____ Artesanías y manualidades _____

Otro _____

¿Conoces alguna persona que hable otomí? Sí () No ()

Nombre de la persona: _____ Parentesco: _____

Situación de género:

¿Cuántas mujeres viven el domicilio? _____

Ocupación: Campesinas () Profesionistas () Empleadas () Otro _____ ()

Edades: Niñas (4-11) _____ Adolescentes (12-19) _____ Jóvenes (20-29) _____

Adultos (30-65) _____ Ancianos (65+) _____

Nivel de estudios alcanzados: Primaria _____ Secundaria _____

Preparatoria _____ Universidad _____ Posgrado _____

Sin estudios _____

¿Cuántos hombres viven en el domicilio? _____

Ocupación: Campesino () Profesionista () Empleados () Otro _____ ()

Edades: Niñas (4-11) _____ Adolescentes (12-19) _____ Jóvenes (20-29) _____

Adultos (30-65) _____ Ancianos (65+) _____

Nivel de estudios alcanzados: Primaria _____ Secundaria _____

Preparatoria _____ Universidad _____ Posgrado _____

Sin estudios _____

Cuestionario #1

1) Adjetivos Básicos, intercalados entre las dos conjugaciones, los que usan (Nara- vs Dra-), conjugados en Pres, Pasado y Futuro.

1. Yo soy alto.
2. Tú eras flaco.
3. Él será pobre.
4. Nosotros fuimos flojos.
5. Ustedes son feos.
6. Ellos eran fuertes.
7. La casa se volverá blanca, estará blanca
8. Los gatos estaban limpios.
9. Las mujeres trabajadoras vienen del campo.
10. La madera buena es dura.
11. Tú estabas siendo grosero con tu esposa.
12. Ustedes fueron miedosos en el monte.
13. En un tiempo los niños eran obedientes
14. Mi papá es listo, pues él es otomí.
15. Las mujeres zurdas cosen con la mano izquierda.
16. Las gallinas siguen cluecas (están cluecas)
17. Si lo mueves , el atole se pondrá espeso (estará espeso)

2) Sustantivos predicados en tiempo (Pres, Imperfecto, Fut., Pret. Perf.)

1. Hace años yo fui albañil
2. Mi esposa era partera cuando estaba joven
3. José será mi ahijado
4. Ahora ya no soy carbonero, gané poco dinero en ese trabajo.
5. Nosotros estuvimos de cargadores en el mercado
6. Cuando me casé tú serás mi compadre.
7. Algunas personas dicen que tu patrón es brujo
8. Dentro de poco nuestro hijo será medico
9. En la fiesta del año pasado su compañero fue cajero.
10. Una persona es molesta cuando trata mal.
11. Desde el mes pasado los chiles ya están rojos.
12. Allá abajo hay una casa que es blanca.
13. Los gatos negros fueron latosos.
14. Si no lo cuidas, tu hijo va a ser gordo.
15. Ahora soy abuelo, hace 60 años era bebé.

16. El otoño próximo voy a ser pizcador.

3) Frases que califiquen a objetos, animales y plantas, en PRES, PSD, FUT, IMP.

1. Las manzanas son suaves
2. Los arboles están parados junto al camino.
3. En la otra casa, los gatos eran muy ruidosos.
4. Los elotes frescos saben mejor
5. Las cobijas estaban arriba del ropero
6. Tus perros fueron fieles.
7. Los chiles rojos van a estar picosos.
8. Los elotes que están tiernos se acabaron en la tienda.
9. Un coche nuevo estaba muy caro.
10. En un tiempo mi compadre fue muy borracho.
11. El nahual se convierte en burro por la noche.
12. Cuando llegué a Ixtenco yo era extranjero.

4) Continuativo en verbos de movimiento y no movimiento

1. Ayer estaba vendiendo allá en el mercado de Huamantla.
2. Cuando venía bajando del monte me caí.
3. Estábamos bailando acá en la casa de mi yerno.
4. Te estoy llamando y no me oyes.
5. Me estás diciendo que te quieres divorciar.
6. Nosotros estamos subiendo al Agua amarilla
7. Estoy pensando en mi tarea.
8. Ustedes están yendo al Xalapasco todos los días.
9. ¿Qué estás haciendo?
10. Estamos viendo el cielo azul.
11. En la noche estábamos asustando a los niños en la calle.
12. Está corriendo por que le habla su mamá
13. En la iglesia tus vecinos están dando dulces.
14. No estés en el patio, porque el nahual está saliendo de noche.
15. Hoy no estamos en la casa, porque estamos trabajando acá en Tamariz.
16. Cuando estabas viniendo de Puebla, ¿Viste un accidente feo?
17. Cada semana nos estamos yendo a México temprano.
18. Él está cayendo de un árbol.
19. Estamos entrando a la casa de tu tío.
20. Ayer él se estaba muriendo.

21. En este momento el niño está naciendo en el hospital.
22. Tu hija está moviendo la canasta.
23. En la fiesta de Carlos estuve escuchando música.
24. Saludé a mi comadre cuando estábamos regresando (viendo para acá)
25. Hace un rato estuve corriendo.

5) Construcciones esivas(existencia, estado , posición de animales, personas, plantas y objetos)

1. ¿Dónde están los frijoles?
2. Los frijoles están en la olla (dentro)
3. ¿Dónde están los arboles?
4. Los arboles están frente al panteón (parados)
5. Los gatos están en el patio
6. Las gallinas están en el corral
7. Juan está en la escuela
8. Los perros estaban en la calle
9. Las milpas estaban en el campo.
10. Los elotes estaban en la cocina
11. El reloj estaba en la pared.
12. Las cobijas están arriba de la cama
13. Los vestidos están en el ropero
14. Mi gato está muerto
15. José estaba en la iglesia
16. Los pájaros van a estar en el techo (estar arriba)
17. Las nueces estuvieron en la canasta.
18. Guadalupe estuvo aquí.
19. Los adornos van a estar en los postes (colgados- pegados)
20. Luis iba a estar en la reunión
21. Los anuncios están en la pared (pegados)

6) Estados de ánimo (adjetivos)

1. Yo soy enojón
2. Luis es gruñón
3. ¿Por qué estas feliz?
4. Cuando llegaste estábamos tranquilos
5. Me puse muy feliz

6. Pareces triste
7. Cuando sepa él estará avergonzado
8. Ustedes están celosos
9. Desde cuando te volviste codicioso
10. Tu no eras envidioso
11. En la escuela él será muy estudioso
12. Hoy sigues orgulloso
13. Yo soy orgulloso
14. Perdón, ayer no era yo
15. Tú serás rezongón
16. Somos sinceros contigo

7) Construcciones posicionales

1. La casa azul está detrás del mercado.
2. La iglesia está frente la presidencia.
3. La escuela está subiendo la Malinche.
4. La tienda que es pequeña está al lado del parque.
5. El pozo está lejos de aquí
6. La fuente está en el centro del pueblo
7. El Pinal está a la izquierda de la Mainche
8. Ixtenco está delante de Huamantla

8) Continuativo en verbos transitivos

1. Yo aflojé la cuerda del mecate
2. En la mañana amontoné la basura
3. Ayer estuve pepenando una camisa
4. Hoy estoy pizcando el maíz
5. Estaba calentando el agua
6. Estamos volteando las sabanas
7. Ustedes están extendiendo la manta
8. ¿Cuándo estarán regresando de Puebla?
9. Ellas están arreglando su ropa
10. A estas horas mañana, Nosotros estaremos alimentando a los pollos
11. ¿Qué estás haciendo?
12. Estoy lavando las cobijas de mi cama
13. En un mes, los chiles verdes se estarán volviendo rojos
14. Mañana sigo(seguiré) moliendo maíz para tortillas

15. En las tardes me estoy poniendo a jugar en la calle
16. En la casa amarilla de mi tía , estoy encontrando monedas en el patio
17. Me estoy volviendo miedoso
18. En la tarde estuve preguntando la tarea
19. En la fiesta estaremos dando tamales a la personas
20. Estoy volviendo a apagar la lumbre.
21. La leña se va volver a prender.
22. Mis vecinos se van a volver a pegar.
23. Ahorita nos estamos poniendo a arrear las vacas
24. Desde ayer sigo escribiendo una carta.
25. Las milpas se va a poner secas, amarillas.

9) Frases de otros dialectos otomíes: dativos

1. El niño lo(s) partió (los palos)
2. El niño me encontró
3. El niño te encontró
4. Cuando (el buey) se enferma, traemos al médico para que le dé medicina.
5. Cuando (el buey) , no tiene nada de comer, le compramos zacate
6. Yo le llevo comida
7. Tú le contestaste
8. Él lo vio
9. Nosotros lo encontramos
10. Le echamos tortillas porque dice que le gustan las tortillas muy blancas
11. Y todos los días le molemos
12. Y todos los días le iba yo a dejar tortillas, se las dejaba calientes.
13. Le voy a lavar sus manos a mi niño
14. Le rasuro su barba a mi marido
15. Le quité sus pantalones al niño
16. Le sacaron el pulque para bebérselo (y se lo tomaron)
17. Y dizque se (les) llevaban a sus mujeres, les dejaban allí a sus hijos, si es que no los mataban.
18. Pusieron piedras para que no se los encontraran (los dineros)
19. El perro me mordió a mi hijo
20. Voy a contarle el cuento de la tortuga
21. Entonces viéndole la barba al apóstol Santiago
22. El brujo es el que viene a beberle la sangre al niño
23. La víbora su mete su cola en la boca al bebé
24. La señora le dio un papel a Juan
25. La señora le dio a Juan un papel

26. Juan le dio a la señora un cuaderno
27. Juan fue quien la dio a la señora un cuaderno
28. Su barba del apóstol Santiago
29. En su boca del niño pequeño (en la boca del bebé)
30. Le corte sus rosas de mi rosal (le corté las rosas de mi rosal)
31. Le quité los pantalones al niño (le quité sus pantalones del niño)
32. Se los quité al niño
33. A ti hijo le quité su camisa
34. A tu hijo fue quien le quité su camisa
35. Puse un mantel en la mesa
36. Puse la flor en el jarrón
37. Eché azúcar en mi atole
38. Le puse un mantel a la mesa
39. Le puse la flor al jarrón
40. Le eché azúcar a mi atole
41. Le rece a mi santito un padrenuestro
42. El niño le respondió a su padre lo que le preguntó
43. Le enseñé a mi hermano los capulines
44. El hombre le canta a la señora una canción
45. Vestí a mi niño
46. Le puse una camisa a mi niño
47. El señor va a pedir limosna
48. El señor va a pedir limosna a la gente de Huamantla
49. Luisa me va a bañar a mi hijo
50. Yo le obedezco a mi mamá
51. El lo arrincona
52. El le avienta (la mezcla) a la pared
53. Él los junta (a las personas)
54. Ellos se casan
55. Ella le da (fuerza)

(Entradas aplicadas por Lastra 1997, y Calderón 2012)

ELICITACION BÁSICA

- 1-28: Verbos en función predicativa
- 29-59: Verbos ser: estativos y posiciones
- 60-93: Verbos tener, ser, y funciones predicativas
- 93-113: Estados de la persona: enfermedad. Verbo haber.
- 180-181: Conjugación diferencia entre dueles y plurales

1. Esta casa es grande.

Esta casa no es grande.

Esta casa es chica.

Esta casa no es chica.

Esta casa es nueva.

Esta casa no es nueva

Esta casa es vieja.

Esta casa o es vieja.

Esta casa es blanca.

Esta casa no es blanca.

2. ¿Cómo es esa casa?

3. ¿Qué tan grande es esa casa?

4. ¿Es nueva esa casa?

5. Sí, es nueva.

6. No, no es nueva.

7. Sí. No.

8. Yo soy alto.

Tú eres alto. Usted es alto.

El es alto. Ella es alta.

Nosotros somos altos. (exclusivo)

Nosotros somos altos. (inclusivo)

Ustedes son altos

Ellos son altos.

Yo soy chaparro.

Tú eres chaparro.

El es chaparro.

Nosotros somos chaparros. (exclusivo)

Nosotros somos chaparros. (inclusivo)

Ustedes son chaparros.

Ellos son chaparros.

Yo soy gordo.

Tú eres gordo

El es gordo

Nosotros somos gordos. (exclusivo)

Nosotros somos gordos. (inclusivo)

Ustedes son gordos.

Ellos son gordos.

Yo soy flaco.

Tu eres flaco'

El es flaco.

Nosotros somos flacos. (exclusivo)

Nosotros somos flacos .(inclusivo)

Ellos son flacos.

9. Mi casa es grande.

Tu casa es grande.

La casa de él es grande.

Nuestra casa es grande. (exclusivo)

Nuestra casa es grande. (inclusivo)

La casa de ustedes es grande.

Mis metates son grandes

Tus metates son grandes.

Los metates de ella son grandes

Nuestros metates (excl.) son grandes.

Nuestros metates (incl.) son grandes.

Los metates de ellos son grandes.

10. El chile es rojo.

11. Los chiles ya están rojos.

12. Los chiles todavía no están rojos.

13. El árbol es grande.

14. El árbol va a ser grande.

15. Ese árbol ya era grande (cuando vinimos aquí).

16. Ese árbol se volvió grande.

17. Los chiles se van a volver rojos.

18. Este sombrero es igual al tuyo.

Este sombrero no es igual al tuyo.

19. Estos sombreros son diferentes.
20. ¿De qué color es esa falda?
21. Esa falda es blanca y negra.
22. ¿Tu caballo es negro o blanco?
23. Mi caaballo no es niegro ni blanco, es bayo.
24. ¿Cómo está la comida?
25. La comida está caliente.

La comida está fría.

26. El agua está muy fría.

El agua está bastante fría.

El agua está demasiado fría.

27. Esa olla está sucia.

Esa olla no está sucia

Esa olla está limpia.

Esa olla no está limpia.

28. El pueblo está cerca de aquí.

El pueblo está lejos de aquí.

29. ¿Está lejos el pueblo?

30. Juan está ahora en Huamantla.

31. ¿Dónde está Juan ahora?

32. ¿Ahora está en Huamantla?

33. ¿En Huamantla es donde está?

34. Ayer Juan estuvo en Huamantla?

35. ¿Dónde estuvo Juan ayer?

36. ¿Dónde está tu papá?

37. ¿Tu papá está en la casa?

- ¿Tu papá no está en la casa?
38. Mi papá está en la casa.
Mi papá no está en la casa.
39. Mi papá siempre está en la casa.
40. Mi papá está en la milpa.
Mi papá está en el mercado.
Mi papá está en el río.
41. Mi papá está con Don Manuel.
42. ¿Con quién está tu papá?
43. ¿Está tu papá? (dicho fuera de la casa)
44. ¿Dónde está la olla?
¿Dónde está el machete?
45. La olla está en el suelo.
El machete está en el suelo.
La olla está en ese rincón.
El machete está en ese rincón.
46. La olla está junto al comal.
47. ¿Dónde está el perro?
48. Está fuera de la casa.
Está dentro de la casa.
49. ¿Dónde está la iglesia?
¿Dónde está el mercado?
¿Dónde está tu casa?
50. La iglesia está enfrente de aquella casa.
51. La iglesia está más adelante.
52. ¿Dónde está el corral de las chivas?

53. El corral de las chivas está atrás de la casa.

El corral está adelante de la casa.

El corral está junto a la casa.

54. La ropa está en el baúl.

55. Los frijoles están en la olla.

56. El pájaro está en ese árbol

57. La mosca está en la pared.

58. Los perros están alrededor de la lumbre.

59. ¿Cuántos perros tienes?

60. Tengo un perro.

Tienes un perro.

El tiene un perro.

Tenemos un perro. (exclusivo)

Tenemos un perro. (inclusivo)

Ustedes tienen un perro.

Ellos tienen un perro.

Tengo dos perros.

Tienes dos perros.

El tiene dos perros.

Tenemos dos perros. (exclusivo)

Tenemos dos perros. (inclusivo)

Ustedes tienen dos perros.

Ellos tienen dos perros.

61. Tenía un caballo (pero lo vendí).

62. El año que viene voy a tener un caballo.

63. No tengo perro.

64. No tengo ninguna moneda.
65. Tengo agua para tomar.
66. ¿Qué tienes ahí? (señalando el bolsillo o un costal)
67. ¿Quién tiene el machete?
68. Yo lo tengo.
69. El maíz tiene gorgojo.
70. Los perros tienen cola.
71. ¿Tienen cola los perros?
72. ¿Acaso no tienen cola los perros?
73. Mi perro no tiene cola.
74. Esa casa no tiene puerta.
75. Juan tiene poco pelo.

Juan tiene mucho pelo.

76. ¿Cómo es el pelo de Juan?
77. El pelo de Juan es negro.
78. Tengo el machete que me prestaste.
79. Todavía tengo el machete que me regalaste.
80. En casa tengo un machete que no es mío.
81. Esta camisa tiene manchas.

Este perro tiene manchas.

82. La comida tiene sal.

La comida no tiene sal.

83. La comida está salada.
84. La sopa tiene chile.
85. La olla tiene agua.

La olla no tiene agua.

86. ¿Dónde tiene Juan el mecate?
87. Juan tiene el mecate en la mano.
88. Juan tiene una piedra en el bolsillo.
89. Tengo dos hermanos.
90. ¿Cuántos hermanos tienes?
91. ¿Tiene usted jabón para vender?
92. Tengo gripa.
93. Tuve gripa.
94. ¿Tienes frío?
95. Sí.No.
96. Tengo dolor de cabeza.
97. Tengo prisa.
98. Tengo hambre.
- Tengo sed.
- Tengo sueño.
- Tengo flojera.
99. Tengo trabajo.
100. Tengo pena.
101. Soy penoso.
102. En la olla hay frijoles.
- En la olla hay agua.
- En la olla no hay frijoles.
- En la olla no hay agua.
103. ¿Hay frijoles en la olla?
104. ¿No hay frijoles en la olla?
105. Si hay.

106. No, no hay.

107. ¿En el monte no hay venados?

108. En la casa hay gente.

En la casa no hay gente.

109. En la casa no había gente.

110. Aquí hay cuatro tortillas.

111. Aquí hay una tortilla.

112. Aquí hay agua.

Aquí no hay agua.

113. Allá hay árboles.

180. Estoy durmiendo.

Estás durmiendo.

Está durmiendo.

Estamos durmiendo (exclusivo)

Estamos durmiendo (inclusivo)

Están durmiendo ustedes.

Están durmiendo ellos.

181. No está durmiendo.

Dimension	Clase 1	Clase 2
	Chiktépi “chico”	
		hětsʔi “alto”
		nõho “grande y gordo”
		Pí “gordo”
		Má “larga”
Valor	baʃkhəi “extranjero”	Tegechitsa “bello”
	ʔyuhmʉ “otomí”	Mákha “santo”
	hwěhe “pobre”	Merandi “raro”
	zǎ “bien”	tsǒʔyě “enfermo”
		Zá “bien”
		nátsʔo “malo, feo”
		Randi “extraño”
		kʔeñá “mexicano [náhuatl]”
Propiedad física	Nwenti “débil”	
	tsʔíphó “barrigón”	
	Zába “chaparro”	
	ʔyontsá “flaco”	
	ngǐhǐ “zurdo”	
		ʔi “dolor”
		Mé “duro”
		Tudi “suave”
		kihi “sabroso”
		Khawá “espeso”
		tse “frío”
		Pá “caliente”
		ʔú “salado”
		ʃØthi “jorobado”
		Khá “amargo”
		ʃí “pelón”
		tʔafi “limpio”
		ntsǎgi “fuerte”
		hoki “fino”
		Khi “sangriento”

Propensión humana	zeka “comelón”	ʔmǝphí “trabajador”
	Danhiei “flojo”	Madipoho “alegre”
	ʔékiai “obediente”	mpheni “preocupado”
	Gazú “miedoso”	
	Némhiá “valiente”	
	ʔehe “listo”	
	mhiki /hopidégó “grosero”	
	Dondó “tonto”	
Color		tʔafi “blanco”
		mboʔi “negro”
		kʔáfti “amarillo”
		thěni “rojo”
		nkʔangí “ azul/ verde”
Edad		Múhte “joven”
		ndiʔkwá “viejo”
Cantidad		tsʔi “poco”
		Tshú “ bastante”
Similitud		Mará “otro”
Velocidad		Matho “lento”

Bibliografía

Aikhenvald, A.Y. (2006) *Classifiers and noun classes: semantics*. In: Encyclopedia of languages and linguistics. Elsevier, Oxford, UK, pp. 463-471.

Albores, Beatriz, *Deidades otomianas de la fecundidad y sus implicaciones calendáricas*, Universidad Autónoma de Querétaro, 2005.

Andrews, Henrietta, *The Function of Verbs prefixes in Southwestern otomi*, University of Texas at Arlington, Summer Institute of Linguistics, 1993.

Anteproyecto de restauración del acueducto del agua rodada del pueblo de San Juan Ixtenco, Tlaxcala, 1991.

Baralo, Marta, *La adquisición del español como lengua extranjera*, Arcos Libros S.L., España, 1999.

Bartholomew, Doris, *Difrasismo en la narración otomí*, Vitalidad e influencia de las lengua indígenas de Latinoamérica. II Vol., Arzápalo Marín, Ramón y Lastra, Yolanda (comp.) Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, 1995, 599 pp.

Bartholomew, Doris, *Intercambio lingüístico entre otomí y náhuatl*. Estudios de Cultura Otopame, 2. Yolanda Lastra y Noemí Quezada, editoras. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. 2000, 189-201pp.

Bartholomew, Doris, Hernandez Cruz, Luis, Victoria Torquemada, Moisés y Sinclair Crawford, Donaldo. *Diccionario del Hñähñu (otomí) Valle del Mezquital, Hidalgo*. Serie vocabularios Indígenas 45, ILV, México, 2004, 508 pp.

Berlin, Brent & Paul Kay: *Basic Color Terms: Their Universality and Evolution*, Berkeley CA, University of California Press, 1969.

Broda, Johanna, *Cosmovisión mesoamericana y ritualidad agrícola, estudios interdisciplinarios y regionales*, coordinación de Johanna Broda y A. Gámez, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2009.

Calderón Calderón, Jaime R. *Trabajo de campo*, Texcatepec Veracruz, México, 2011.

Calderón Calderón, Jaime R. *Trabajo de campo*, Ixtenco Tlaxcala, 2012.

Cardoso de Oliveira, Roberto. *Etnicidad y Estructura social*, Colección Miguel Othón de Merndizábal, CIESAS, México. 1992.

Cárceles, Fray Pedro de, *ASrte de la lengua otomí*. Publicado por Nicolás León, Boletín del Instituto Bibliográfico Mexicano VI [se cree que fue escrito en 1580], 1907.

Castillo Hernández, Mario Alberto, *Mimso mexicano pero diferente idioma: Identidades y actitudes lingüísticas en los maseualmej de Cietzalan*. INAH, Instituto de Investigaciones Antropológicas UNAM, 2007, 287 pp.

Cerón Velasquez, Ma. Enriqueta, el contacto lingüístico entre otomí y español, X Coloquio internacional sobre Otopames Homenaje a Yolanda Lastra, UNAM, INALI, Centro de Documentación y Asesoría Hñahñü Hmunts'a Hem'i, 2010, 139-150 pp.

Collin, Harguindeguy Laura, "reflexiones sobre la identidad de los otomíes", *Memorias VI Coloquio Internacional sobre Otopames*, Verónica Kugel y Ana María Salazar (editoras), IIA-UNAM, Hmunts'a Hem'i Centro de Documentación y Asesoría Hñahñü, 2008.

Croft, William, *Radical Construction Grammar*, Oxford University Press, 2001.

Croft, William, *Typology and the Universals*, 2° ed, Cambridge University Press, 2003.

Cuenca, Ma. José y Hilferty, Joseph, *Introducción a la lingüística cognitiva*, Barcelona, España, Ed. Ariel, 2007, 252pp.

Díaz, Polanco Héctor, *La cuestión étnico nacional*, Ed. Fontamara, México D.F, 1998.

Dixon, R.M.W., *Where Have All The Adjectives Gone? And other essays in Semantics and Syntax*. Berlin, Mouton Publishers, 1982.

Dixon, R.M.W., Adjectives. In: Brown, K & Miller, J. (eds.) *Concise Encyclopedia of Grammatical Categories*. Oxford: Pergamon, Amsterdam: Elsevier, 1999.

Dixon, R.M.W., *Adjective Classes in Typological Perspective*, *Adjective Classes A Cross-linguistic Typology*, Dixon, R.M.W. & Aikhenvald Alexandra Y. (eds.) Oxford, 2004, 1-49 pp.

Duranti, Alessandro, *Antropología Lingüística*, Cambridge University Press, 1° edición, Madrid, España, 2000, 465pp.

El Sol de Tlaxcala, "No procede la destitución del alcalde de Ixtenco": NAS, 14 de noviembre de 2000. Tlaxcala de Xicotécatl, Tlaxcala.

Escalante Gonzalbo, Pablo, *la ciudad, la gente y las costumbres. Historia de la vida cotidiana en México tomo I. Mesoamérica y los ámbitos indígenas de la Nueva España*. Pilar Gonzalbo Aizpuru (coord.) FCE, COLMEX, 2004. 199-230 pp.

Fillmore, Charles J. "An alternative to checklist theories of meaning", *Berkeley Linguistics Society*, 1, 1972, 123-131pp.

Fillmore, Charles J. "Towards a descriptive framework for spatial deixis", en R.J. Jarvella & W. Klein / eds.), 1982, 31.59 pp.

Galinier, Jacques, *La piel, la podredumbre y lo sagrado. Campo semántico y motivación en un ejemplo otomí*, en *El espejo otomí de la etnografía a la antropología psicoanalítica*, INAH, CEMCA, CDI, México D.F. 2009

Galinier, Jacques, *La mitad del mundo: Cuerpo y cosmos en los rituales otomíes*, UNAM, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos e INI, México DF, 1990.

Galinier, Jacques, *Una mirada detrás del telón. Rituales y cosmovisión entre los otomíes orientales*, Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México, Broda, Johanna y Félix Báez Jorge (coord.), Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Fondo de Cultura Económica, México DF, 2001, 453-484 pp.

Gentner, Dedre y Goldin-Meadow, Susan, *Language in mind*, The MIT Press, Cambridge, Massachusetts, 2003, 528 pp.

Giles, H. & Ryan, Ellen Bouchard. *Attitudes towards language variation: Social and applied contexts*. London: Edward Arnold. 286 pages. 1982.

Gómez, Martínez, Arturo, *El águila bicéfala y la configuración mitológica otomí de San Pablito*, Estudios de cultura otomí, n°8, UNAM, México, D.F, 2012.

Guevara, Hernández Jorge, *El Mapa de Ixtenco*, INAH, México D.F, 2002.

Hekking, Ewald, Andrés de Jesús, Severiano, Gramática otomí. Universidad Autónoma de Querétaro, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 1984.

Herrera Rodríguez, Eloína, *El pasado en el presente: Descripción de la matuma de San Juan Bautista Ixtenco*, Tlaxcala. Aurora Castillo Escalona (ed.) Universidad Autónoma de Querétaro, 2003, 229-236 pp.

Herrera Rodríguez, Eloína, *Ma Hiakiwí nuestra palabra*, Instituto Tlaxcalteca de Cultura, 2010, 70 pp.

Himmelman P. Nikolaus, *La documentación lingüística: ¿Qué es y para qué sirve?*, Bases de la documentación lingüística, Haviland B. John y Flores Farfán, José Antonio (Comp), INALI, México D.F, 2007, 432 pp.

Hockett F. Charles, *Curso de lingüística moderna*, tr. Emma Gregores y Jorge Alberto Suárez, [Buenos Aires]: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1979, 622 p.

Hopkins, Nicholas A. *Otomanguean Linguistics Prehistory. Essays in Otomanguean Culture History*, Josserand, J. Kathryn, Marcus Winter y Nicholas Hopkins (eds.) Vanderbilt University Publications in Anthropology, n°31, Nashville, Tennessee: 25-64.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Información y Gobierno del Estado de Tlaxcala, Anuario Estadístico del Estado de Tlaxcala, Ags. México, 2006.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Información y Gobierno del Estado de Tlaxcala, Anuario Estadístico del Estado de Tlaxcala, Ags. México, 2009.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Información y Gobierno del Estado de Tlaxcala, Principales resultados del Censo de Población y Vivienda 2010, Ags. México, 2011.

Lakoff, George and Johnson, Mark, *Metaphors we live by*, Chicago: University of Chicago Press, 1981, 241p.

Lakoff, Georges & Zoltán Kövecses, "The cognitive model of anger inherent in American English", en D. Holland & N. Quinn (eds.) , 195-221, 1987.

Lakoff, Georges & Mark Turner, *More than cool reason: a field guide to poetic metaphor*, Chicago University Press, 1989.

Lakoff, Georges, *Sorry, I'm not myself today: The Metaphor system for conceptualizing the self*. Gilles Fauconnier y Eve Sweetser (eds.) *Spaces, Worlds and Grammar*, The University of Chicago Press Chicago-Londres, 91-123 pp. 1996.

Lambert, Wallace E. " A social psychology of bilingualism", *Journal of Social Issues* 23, 91-109 pp. 1967.

Langacker W. Ronald, *Grammar and Conceptualization*, Mouton de Gruyter, 1° edición, Berlin & New York, 1999, 426 pp.

Langacker W. Ronald, *Foundations of Cognitive Grammar*, Stanford University Press, Stanford, California, 1991.

Langacker, Ronald (2000). "Estructura de la cláusula en la gramática cognoscitiva". *Revista española de lingüística aplicada*. Asociación española de lingüística aplicada. Ricardo Maldonado (ed.). Universidad Autónoma de Querétaro. Pp. 19-65.

Langacker W. Ronald, *Concept, Image and Symbol: The Cognitive Basis of Grammar*, Mouton de Gruyter, Berlin & New York, 1990, 395pp.

Lastra, Yolanda, *El otomí de Ixtenco*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México DF, 1997, 452pp

Lastra, Yolanda, *Unidad y diversidad en la lengua. Relatos otomíes*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México DF, 2001, 403 pp.

Lastra, Yolanda, *Sociolingüística para hispanoamericanos*, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, El Colegio de México, México DF, 2° reimpresión, 2003, 522 pp.

Lastra, Yolanda, *Los otomíes su lengua y su historia*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México DF, 2006, 525 pp.

Lastra, Yolanda, *El otomí de Toluca*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México DF, 1992, 366 pp.

Lastra, Yolanda, Otomí language shift and some recent efforts to reverse it. Can threatened languages be saved? Reversing language shift, revisited: a 21 st century perspective. Fishman Joshua A. (ed.), *Multilingual Matters LTD*, 142-165, 2001.

Lastra, Yolanda, *Aprendizaje de una lengua indígena*, *Tlatoani Revista Estudiantil de la Facultad de Lenguas de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla* núm. 2, 2008.

Meade de Angulo, Mercedes, Cartografía del Estado de Tlaxcala *Plano de Tlaxcala de 1848*, Gobierno del Estado de Tlaxcala, 1994.

Ortega, Rojas Rafael, Comunicación oral, 2009

Ortega, Angoa Bernabé, Comunicación oral, 2010.

Palancar, Enrique L. "Property in Otomi: a language with no adjectives". *International Journal of American Linguistics* **72** (3): 325–66, 2006.

Ranchero, Márquez Agustín, comunicación oral, 2010.

Rosch, Eleanor, Universal in color naming and memory, *Journal of Experimental Psychology* 93, 97-110 pp, 1972.

Ross, J.R., The category squish: Endstation Hauptwort. Papers from the eight regional meeting, *Chicago Linguistics Society* 8, 1972, 316-328 pp.

Sapir, Edward (1921). *Language an introduction to the study of speech*, New York: Harcourt, Brace and company

Saumade, Frédéric, ¿Puede el mestizaje generar organizaciones dualistas? *El caso del pueblo otomí de San Juan Ixtenco. Cultura, poder y reproducción étnica en Tlaxcala*. Osvaldo Romeiro, Guillermo Davinson, Magdalen Sam y Raúl Jimenez Guillén (eds.), UATX, COLTLAX, Universidad de la Frontera, Chile, 2007, 244 pp.

Solís, López Teresa, *Recreándose con la historia: Origen y desarrollo cultural de San Juan Ixtenco*, Instituto Tlaxcalteca de Cultura, CONACULTA, 2003.

Stassen, Leon. 2008. Predicative Adjectives. In: Haspelmath, Martin & Dryer, Matthew S. & Gil, David & Comrie, Bernard (eds.). *The World Atlas of Language Structures Online*. Munich: Max Planck Digital Library, chapter 118. Available online at <http://wals.info/feature/118>. Accessed on 2009-06-04.
Gruyter.

Swadesh, Morris, Nootka internal syntax, *International Journal of American Linguistics* 9. 1938, 77-102 pp.

Trautmann, Wolfgang, *Las transformaciones en el paisaje cultural de Tlaxcala durante la época Colonial*, 1981, Franz Steiner Verlag, GMBH-Weisbaden.

Ungerer, Friederich & Hans-Jörg Schmid, *An Introduction to Cognitive Linguistics*. Londres, Longman, 1996.

Urbano, Fray Alonso, *Arte breve de la lengua otomí y vocabulario trilingüe*, René Acuña (ed.), UNAM, México, 1990.

Voigtlander, Katherine y Echegoyen, Artemisa, *Luces contemporáneas del otomí. Gramática otomí de la Sierra*, Instituto Lingüístico de Verano, México DF, 1985, 358 pp.

Voigtlander, Katherine y Echegoyen, Artemisa, *Diccionario yuhú. Otomí de la Sierra Madre Oriental, estados de Hidalgo, Puebla, Veracruz*, Instituto Lingüístico de Verano, México DF, 2007 en prensa.

Voigtlander, Katherine y Echegoyen, Artemisa, *Diccionario yuhú. Otomí de la Sierra Madre Oriental, estados de Hidalgo, Puebla, Veracruz*, Instituto Lingüístico de Verano, México DF, 2007 en prensa.

Weitlaner, Roberto. El otomí de Ixtenco, *Estudios Antropológicos en homenaje al doctor Manuel Gamio*, UNAM, 1965, 693-697 pp.

Wetzer, H. 1996. *The Typology of Adjectival Predication*. Berlin; New York: Mouton de Gruyter.